www.flacsoandes.edu.ec

# Quito, un caleidoscopio de percepciones

- midiendo la calidad de vida -

## Instituto de la Ciudad

CORPORACIÓN INSTITUTO DE LA CIUDAD QUITO

1809 2009 LA REVOLUCIÓN QUITEÑA QUITO BICENTENARIO

Quito, 2009

**Quito, un caleidoscopio de percepciones**
- midiendo la calidad de vida -

**Corporación Instituto de la Ciudad de Quito**

**Equipo de investigación:**
Luis Verdesoto Custode
luisverdesoto@yahoo.com
Director

Rosa Elena Donoso G.
rosaelenadonoso@yahoo.com
Coordinación

Raúl Alberto Aldaz
alberto81aldaz@yahoo.com
Lucía Valdivieso
lvaldivieso@hotmail.com
Jennifer Marcillo
jennifermarcillo@yahoo.com
Soledad Chalco
socsole@yahoo.com
Ivonne Morochz
ivonne_morochz@hotmail.com

**Equipo de apoyo**
Cristina Jarrín
mcristinajarrin@gmail.com
Raquel Rojas
raquel.rojas.o@gmail.com
Miguel Flores
mflores@optime.ec

**Edición y revisión de estilo**
Juan Ortiz
Diego Pérez Enríquez

**Diseño de portada:** Gabriela Dávila, Quality Print

**Fotografías portada:**
Archivo fotográfico Dirección de Comunicación y Diálogo Social
Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

**1era. edición: Instituto de la Ciudad**
Mejía 957 y Venezuela
Teléfonos: 2958-875 / 2957-352
www.institutodelaciudad.com.ec

ISBN: 978-9978-9995-0-9

**Impresión:** XGRAF, 2009. Quito - Ecuador

## INDICE DE CONTENIDO

Presentación ..... 9
**¿Calidad de vida y/o buen vivir? Una aproximación coyuntural**

Introducción ..... 13
**El estado de la calidad de vida. Una aproximación conceptual**

Capítulo 1 ..... 29
**¿Cómo perciben a la economía los vecinos de Quito?**

Capítulo 2 ..... 53
**Infraestructura y servicios básicos**

Capítulo 3 ..... 85
**Parques y calidad ambiental**

Capítulo 4 ..... 113
**Movilidad y transporte en Quito**

Capítulo 5 ..... 137
**Convivencia social**

Capítulo 6 ..... 167
**Consolidación residencial**

Conclusión ..... 193
**A modo de conclusión, algunas observaciones generales**

**Bibliografía** ..... 205

**Anexos** ..... 211

## ANEXOS

**Anexo 1.** Cifras globales: primera lectura y análisis.

**Anexo 2.** Mapa división administrativa del Distrito Metropolitano de Quito

**Anexo 3.** Encuesta de Calidad de Vida en Quito. Detalles sobre la muestra.

**Anexo 4.** Tabla, Quito, 2008: Distribución por zonas de la ciudad. ¿Dónde cree Ud. que los servicios básicos son de mejor calidad?

**Anexo 5.** Tabla, Quito, 2008: Distribución por la calificación dada al servicio de recolección de basura.

**Anexo 6.** Metodología de cálculo: Índice general de satisfacción de servicios básicos.

**Anexo 7.** Metodología de cálculo: Índice integral de percepción de contaminación (IIPC).

**Anexo 8.** Gráfico, Quito, 2008: Quienes se identifican como quiteños por grupo étnico y género.

**Anexo 9.** Gráfico, Quito, 2008: Quienes se identifican como quiteños por sector y grupo étnico.

**Anexo 10.** Tabla, Quito, 2008: ¿Qué es lo que más representa a Quito?

**Anexo 11.** Tabla, Quito, 2008: ¿Participa usted en reuniones de barrio?

**Anexo 12.** Tabla, Quito, 2008: ¿Cuál es su religión?

**Anexo 13.** Boleta de la encuesta.

## PRESENTACIÓN

# ¿Calidad de vida y/o buen vivir? Una aproximación coyuntural

En la actualidad, el Ecuador vive una transición institucional expresada en la aprobación y puesta en vigencia de una nueva Constitución del Estado, que obviamente trajo consigo su propio aparato conceptual. Al margen de que explícitamente en ninguno de sus artículos la Constitución menciona a la calidad de vida[1], es evidente que el concepto de calidad de vida ha sido reemplazado por el de Sumak Kawsay (buen vivir - vida digna – vida plena).

Hoy, en el Ecuador, es una necesidad de la vida en comunidad[2] conocer si es posible, en algún grado, lograr una compatibilidad conceptual y práctica entre buen vivir y calidad de vida; o, si en su defecto, se trata de conceptos absolutamente extraños uno del otro, sin capacidad de convivencia.

El concepto de Sumak Kawsay[3] aparece en el escenario político institucional andino con la Constitución recientemente aprobada en Bolivia. Este proceso

[1] Salvo en el caso de la referencia marginal en el artículo 385 (Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología).

[2] La que fija objetivos nacionales estratégicos.

[3] Frente a la tradición legislativa ecuatoriana, el concepto Sumak Kawsay reivindica a los componentes colectivos de la organización social y de los portadores de los derechos. Trata de un "sistema de felicidad" en que la empatía colectiva es un medio y un fin (en una mezcla sin claros patrones de cuales son medios y cuales son fines). Se buscan relaciones de armonía con la naturaleza y de igualdad material y formal, las que estructuran a los conceptos de base.

constituyente está asociado con la presencia de un movimiento indígena, que pugna por la introducción de variables étnicas en las definiciones estatales de ese país. Por el lado del Ecuador, la nueva Constitución reúne la más exhaustiva lista de derechos sociales de su historia y de los países de la región alineados con el "neoconstitucionalismo".[4] Los ideólogos locales y foráneos[5] buscan explicaciones en lo más intrincado de las ideologías liberales mundiales,[6] y curiosamente en ningún caso recuperan al "constitucionalismo social", que marcó importantes avances en las Constituciones ecuatorianas del siglo pasado.

Ciertamente, la calidad de vida como una construcción social histórica de las comunidades que se refleja en el bienestar de los individuos, no tiene mucho que ver con una teleología social de tablas extensas de derechos, sin referentes en la sociedad concreta, la coyuntura o la política, como es el caso de la Constitución en vigencia. El maximalismo de los derechos sociales repudia la construcción histórica democrática de los derechos como horizontes de evolución y transformación sociales, e incluso como mera descripción técnica que se perfecciona a lo largo de los años. El garantismo estatal --que pareciera traducirse solo en un sistema de subvenciones deja sin capacidades a la sociedad y sin iniciativa a los individuos.

El neoconstitucionalismo que domina a la nueva Constitución ecuatoriana busca privilegiar a lo comunitario como síntoma de un avance hacia la equidad - justicia social, al tiempo que reductivamente asocia al individuo con la pobreza y la inequidad. La consecuencia pública es que el Estado –"Estado social"- debe devolver la igualdad –supuesto no probado históricamente- a la sociedad. Así, el acento en la comunidad no equilibra las relaciones entre lo colectivo y lo individual; lo económico, lo social y lo político, propio de la modernidad, logro civilizatorio central de nuestras sociedades.

Más allá de los contenidos dogmáticos de la Constitución, el buen vivir supone un modelo de desarrollo consagrado en la Constitución. El intrincado y abigarrado conjunto de sistemas de desarrollo de referencia temática y sectorial, que pretenden una referencia territorial pueden, sin embargo, lograr coincidencias puntuales y útiles entre el buen vivir y la calidad de vida. Así, todo derecho al

[4] Bolivia y Venezuela. Sus ideólogos denominan al constitucionalismo previo como "ausente, organicista, omisivo y frígido" y al constitucionalismo emergente como "social extenso, garantista, sincrético, reglamentista, cuasiadministrativo y participativo." Ver Palacios, Francisco, "Constitucionalización de un sistema integral de derechos sociales. De la Daseinsvorsorge al Sumak Kawsay",Ministerio de Justicia y Derechos Humanos – Tribunal Constitucional, Quito, 2008.

[5] Ver al respecto: Ávila, Ramiro; Grijalva, Agustín; y, Martínez, Rubén, "Desafíos constitucionales.", Ministerio de Justicia y Derechos Humanos – Tribunal Constitucional, Quito, 2008.

[6] De las que Ecuador es uno de los usuarios más deficitarios.

buen vivir que se verificaría a través de un régimen de buen vivir se puede convertir en un indicador de calidad de vida[7]. La exigibilidad es un problema político, que no debe afectar a las definiciones.

La temática compartida entre buen vivir y calidad de vida es un problema de comprensión y práctico, que puede permitir metas compartidas. El compromiso y la concertación no tienen porque asociarse en los instrumentos de desarrollo o políticas públicas, aunque sí en las convergencias y legitimidades que logran los actores para cada etapa de la historia.

Nuestra visión es que la Constitución como la calidad de vida son construcciones históricas asociadas a nuevas correlaciones sociales, que definen a la amplitud de derechos que una sociedad puede garantizar. La historicidad de las instituciones constitucionales como de los derechos que consagra es central para la definición de democracia, uno de cuyos componentes justamente es el registro del cambio y del progreso.

En la investigación que presentamos, partimos del supuesto que las relaciones productivas y reproductivas que se asientan en las ciudades y las políticas públicas que se adoptan tienen (tendrían) el objetivo de mejorar niveles de calidad de vida de los habitantes. Y que, consiguientemente, medir la percepción de los ciudadanos acerca de los niveles de satisfacción de las necesidades es una prioridad, especialmente de modo territorializado.

Esta revisión sobre la concepción y uso de la calidad de vida y de los indicadores que buscan cuantificarla, no pretende establecer respuestas definitivas. Más adelante se busca elaborar un contexto metodológico sobre trabajos similares para que el lector ubique este libro dentro de la vertiente general de estudios sobre la calidad de vida, y para que ponga en perspectiva los resultados y las explicaciones que este libro brinda.

## Los autores

Esta investigación fue un esfuerzo institucional, que comprometió a la dirección y a todos los investigadores senior y junior de la institución, además de una cooperación metodológica y la contratación de una empresa encuestadora. El trabajo se realizó entre agosto de 2008 y junio de 2009. Cada uno de los capítulos partió de un trabajo de base formulado por investigadores ligados a cada tema analizado. Así, en el capítulo conceptual convergieron aportes de Rosa Elena Donoso, quien además llevó adelante la coordinación de la elaboración de todos

[7] Obviamente, la convergencia es posible en las metas antes que en las políticas, en los indicadores que expresan resultados antes que en la lectura de preceptos conceptuales.

los capítulos, Raúl Aldaz y Luis Verdesoto; el capítulo uno se basó en los aportes de Raúl Aldaz e Ivonne Morochz; los capítulos dos, tres y cuatro fueron trabajados por Rosa Elena Donoso y Soledad Chalco; los capítulos cinco y seis fueron elaborados por Lucía Valdivieso y Jennifer Marcillo. Para los temas estadísticos se contó con la colaboración del metodólogo Miguel Flores. Como se ha mencionado, los datos fueron obtenidos por la empresa Spectrum. También se contó con Cristina Jarrín, Raquel Rojas y Diego Pérez Enriquez como equipo de apoyo. Revisión de estilo realizada por Juan Ortiz. La dirección y el diseño general de la investigación y de la encuesta fue realizada por Luis Verdesoto, quien además realizó la revisión intermedia y final de todos los capítulos y las observaciones finales.

Luis Verdesoto Custode
Director ejecutivo
Instituto de la Ciudad

Quito, 18 de junio de 2009.

## INTRODUCCIÓN

# La calidad de vida, una aproximación conceptual

¿Cómo establecer la calidad de vida de una persona o de un colectivo? Este es uno de los principales retos que enfrentan las ciencias sociales, especialmente porque esta persona o colectivo forma parte de un contexto social, económico y político, que inciden en ellos y en sus condiciones vitales. Adicionalmente, este contexto social, económico y político también es producto de las decisiones individuales o grupales, en la medida en que el comportamiento individual o colectivo da forma a la estructuración social. Por estos motivos, el primer paso para entender el concepto de calidad de vida es reconocer: 1) su carácter multidimensional; 2) que la calidad de vida influye y es influida por los individuos y las colectividades.

Establecer una definición de calidad de vida requiere un esfuerzo teórico y empírico considerable. Por un lado, se necesita una elaboración conceptual que refleje el carácter multidimensional de la calidad de vida de las personas. Por otro, se requiere la concreción de este concepto en un indicador (una serie de indicadores), considerando las limitaciones que pudieran existir, para que la calidad de vida sea susceptible de medición (incluyendo las percepciones de las personas). La cuantificación del concepto permite su monitoreo y la relación empírica con otro tipo de indicadores o variables.

La calidad de vida, como concepto sintético, aglutina aspectos personales, sociales, físicos, inmateriales, objetivos y subjetivos. Esta elaboración parte de

dos supuestos importantes.[8] Primero, los diferentes componentes del concepto de calidad de vida tienen la misma influencia sobre la calidad de vida de todos los individuos, por ejemplo, la calidad del transporte público tiene la misma importancia para todos los habitantes de una ciudad. Segundo, la calidad de vida es un concepto ordinal y no cardinal; esto quiere decir que permite ordenar o *rankear* entidades, personas o ciudades, según un índice de calidad de vida (u otra expresión numérica de este concepto), pero la magnitud de dicho índice es poco informativa, ie. la relevancia del índice es pequeña si toma un valor de 0.5, 2 ó 100.

La elaboración conceptual de la calidad de vida también debe establecer un vínculo lógico y coherente entre sus componentes (el estado temporal de la calidad de vida) y las decisiones de las personas (causa y/o resultado de un estado temporal de la calidad de vida).[9] Este requerimiento es necesario porque en la literatura se realizan dos acercamientos teóricos distintos a este concepto, que se refleja en diferentes formas de instrumentalización cuantitativa disponibles. Por un lado, la calidad de vida en una ciudad es el resultado de los procesos económicos políticos y sociales que en ella ocurren; por ejemplo, una ciudad que crece económicamente y brinda mayores oportunidades de empleo y satisfacción de necesidades mejora la calidad de vida. Por otro lado, es insumo e influye en los procesos económicos políticos y sociales; por ejemplo, una ciudad con mejor calidad de vida atraerá más empresas para que se asienten en ella. Por lo tanto, el tratamiento teórico de este concepto lo ubica como variable independiente, en algunos casos, mientras que otros trabajos lo definen como variable dependiente.

Los dos acercamientos a la calidad de vida mencionados plantean implicaciones teóricas importantes, pero contrapuestas. Una de ellas, de interés particular para este libro, es cómo vincular a las políticas públicas con la calidad de vida. La calidad de vida puede estar vinculada a las decisiones de los habitantes, a través de las políticas públicas, en la medida en que dichas políticas responden a la demanda ciudadana. Sin embargo, el resultado –la calidad de vida- no depende únicamente de las políticas y de la gestión pública sino fundamentalmente de los procesos que les subyacen. Por otro lado, la calidad de vida es un bien público, provisto por el sector público –en algunos componentes– e instrumentalizado a través de políticas, que tienen el objetivo de influir en las decisiones de localización de los habitantes. Esta es, finalmente, una consecuencia y un impacto, entre otras variables, de la política pública.

[8] Una discusión más amplia sobre estos aspectos se puede encontrar en Stutzer y Frey (2003) y sus referencias.

[9] Al respecto, Van Praag, Frijters y Ferrer-i-Carbonell (2003), Sirgy, Michalos, Ferriss, Easterlin, Patrick y Pavot (2004), Biagi, Lambirl y Royuela (2006), y Hasan (2007) realizan una discusión más amplia.

Para el trabajo empírico sobre la calidad de vida, como el presentado en este libro, también existen algunos retos que requieren una puntualización. En la literatura se utilizan componentes distintos de la calidad de vida, usualmente ligados a la disponibilidad de información más que a alguna postura teórica distinta. Además, existen diferentes estrategias utilizadas para calcular índices de calidad de vida, que como en el caso anterior, también obedecen a la disponibilidad de información. La diversidad de datos utilizados y metodologías de estimación de un índice de calidad refleja que el proceso de construcción del concepto aún no es definitivo, más allá de reconocerlo como un aspecto multidimensional.

Un ejemplo de la literatura reciente refleja claramente el argumento presentado en el párrafo anterior. Alcázar y Andrade (2008) estiman un índice de calidad de vida para tres sectores de Lima; su metodología partió de establecer cuáles elementos asociados a la calidad de vida --de entre una lista amplia- influyen en el nivel de satisfacción que tienen las personas con su vida, y sólo aquellos elementos que mostraron una correlación estadísticamente significativa con la satisfacción de las personas fueron considerados para la elaboración del índice de calidad de vida.[10]. Esta metodología dejó fuera del índice de calidad de vida aspectos que, estando teóricamente relacionados, no mostraron una relación estadísticamente significativa en el caso de estudio. El índice de calidad de vida estimado por estos autores refleja el estado de la discusión del tema: es un concepto adaptable a circunstancias particulares, en construcción, y dependiente de la disponibilidad informativa. En esa línea, el estudio que presentamos en este libro, se remite exclusivamente a las percepciones de calidad de vida que tienen los ciudadanos, abriendo la opción de un posterior estudio sobre los indicadores objetivos de calidad, que puedan ser correlacionados con percepciones. Esta es la principal precaución metodológica a observar.

Otro punto por definir en la discusión del estado de la calidad de vida es el posible problema de endogeneidad que puede existir en su estimación; un ejemplo puede aclarar el problema:[11] el ingreso de las personas influye en la calidad de vida porque el ingreso permite acceder al consumo de mejores servicios, como los de salud. Sin embargo, si las empresas y las personas deciden dónde

[10] Los autores realizaron varias regresiones, considerando un conjunto de variables de control, para estimar correlaciones entre la satisfacción en general de la persona con varios aspectos de su vida; solo aquellas variables con coeficientes estadísticamente significativos, a un nivel de confianza mayor al 90% (inclusive), fueron consideradas en la elaboración del índice. Si bien estadísticamente esta metodología no se enfrenta a cuestionamientos fuertes, no se puede asumir a priori la validez externa de estas regresiones. Por lo tanto, aspectos que según esta investigación influyen en la calidad de vida de los habitantes de Lima, puede no ser influyentes en la calidad de vida de los quiteños.

[11] Ver por ejemplo: Sirgy, Michalos, Ferriss, Easterlin, Patrick y Pavot (2004), Biagi, Lambiri y Royuela (2006), y Hasan (2007).

ubicarse según la calidad de vida de las locaciones, entonces la calidad de vida de una ciudad incidirá en la ubicación de una firma, lo que influirá en el ingreso de los habitantes. Si bien la intención de un índice de calidad de vida no requeriría resolver un potencial problema de endogeneidad, porque solo necesita sintetizar varios aspectos de la vida de las personas, la elaboración de una relación teórica entre calidad de vida con otros aspectos como el ingreso o las políticas públicas, deben establecer una salida a este problema de endogeneidad por dos razones. Primera, para presentar un marco de análisis lógico; segunda, para instrumentalizar adecuadamente este concepto.

Hasta acá, la presentación de algunos elementos de análisis sincrónico. Pero también es necesario buscar algunos elementos que permitan un análisis diacrónico de la calidad de vida y que remitan, de un lado, a los procesos de construcción de las ciudades y de relaciones (conflictivas o no) entre sus habitantes para la asignación de los recursos y de los excedentes, así como, de otro lado, al grado, la forma y las estrategias de la reproducción de los ciudadanos. Estos elementos forman bases y legitimidades más allá de las cuales, los actores y las políticas se resisten a retroceder.

El concepto de calidad de vida se relaciona también con definiciones sociológicas de la satisfacción de las necesidades, procesos que se inscribe en comunidades sociales sujetas a una historicidad determinada. Dicho de otro modo, los diversos grupos sociales asumen a la satisfacción de necesidades desde umbrales universales así como desde cosmovisiones precisas, vinculadas con su conformación como comunidad y con los mínimos históricos alcanzados para la reproducción social y del trabajo.

En lo concreto, la calidad de vida está relacionada con el contexto sociocultural de la comunidad, la que no es ajena a una historia de reivindicaciones, y a un estrecho vínculo con la reivindicación por la "excelencia", que se produce en cada momento de la reivindicación. La demanda por la cobertura y la excelencia son inseparables, por ejemplo, en la provisión de los servicios. Cuando un vecino asentado en una zona marginal de Quito demanda alcantarillado para embovedar los desperdicios expulsados por un camal que colinda con su casa, junto con la satisfacción del déficit absoluto –falta de alcantarilla en el río Machángara-, demanda mejores niveles de excelencia en las condiciones físicas para su reproducción y la de su familia, ligadas a su cosmovisión e imaginario.

El concepto de calidad de vida está asociado a la satisfacción de las necesidades para el bienestar ciudadano en la vida cotidiana (Leva, 2005). Para efectos de nuestra investigación debió discriminarse entre la cobertura para la satisfacción primaria o elemental de las necesidades, y el examen de propiedades o

atributos de un satisfactor o servicio (grupo de satisfactores o servicios) que permiten "juzgar su valor".

Así, la demanda ciudadana por su bienestar está vinculada con la satisfacción de los déficits absolutos, mientras que simultáneamente busca grados crecientes de excelencia. Como hemos sostenido, estos dos momentos no son sucesivos, esto es, que los ciudadanos buscarían excelencia en los servicios solamente luego de que se haya cubierto una base mínima de cobertura.[12] Al contrario, son momentos que ocurren simultáneamente, en el sentido de que toda búsqueda de cobertura implica (incluso de los países subdesarrollados) una búsqueda de calidad dentro de parámetros históricamente definidos. Sí puede afirmarse, no obstante, que mientras mayor es el grado de cobertura de una necesidad, mayor es la preocupación (traducida en capacidad para percibir) y demanda por excelencia que ejercen los ciudadanos.

La discusión sobre el nivel de vida, entendida como dimensión simultánea que cubre déficits e incrementa excelencia en los satisfactores, asume que el bienestar humano estratégico se construye en cada interacción y no solamente en la, así llamada, superación de la cantidad por la calidad.[13]

Como la calidad de vida se inscribe en un específico vínculo entre aspectos subjetivos y objetivos, su investigación debe relacionar los temas objetivos de medición de cobertura de satisfactores de necesidades urbanas con la percepción de excelencia en la disposición y uso de esos satisfactores. Obviamente, el concepto se vincula con el de cohesión social, en que la construcción subjetiva de la identidad y pertenencia un colectivo se suma a la construcción material de superación de la pobreza.

Pero antes de abordar el tema de la cohesión social, cabe contextualizar y situar históricamente la legitimidad pública del concepto de calidad de vida.

## La calidad de vida en este estudio. ¿Cómo abordar la calidad de vida en Quito?

El concepto de calidad de vida está asociado a la satisfacción de un conjunto de necesidades relacionadas con la vida cotidiana y el bienestar de los ciudadanos (Leva, 2005), considerando parámetros de calidad, acceso y cobertura de servicios e infraestructura. Se asume eta definición de calidad de vida a lo largo de este estudio.

[12] Sin embargo, es evidente que un grado suficiente de cobertura de una necesidad visibiliza mejor la demanda por la excelencia.

[13] Sin embargo, es evidente que un grado suficiente de cobertura de una necesidad visibiliza mejor la demanda por la excelencia.

Si partimos de que las ciudades y las políticas públicas que se adoptan en ellas, tienen el objetivo de satisfacer las necesidades y mejorar la calidad de vida de los habitantes, la información sobre percepción de calidad de vida se convierte en un necesidad continua y en un componente clave para el monitoreo y cumplimiento de metas de bienestar. Las formas para estimar la calidad de vida u otros conceptos que buscan cuantificar el bienestar de las personas, tradicionalmente se han basado en indicadores "duros", objetivos, como el ingreso o el nivel de consumo. Si bien dicha información presenta un aspecto fácilmente medible de la realidad de los individuos, que se puede vincular teórica y empíricamente sobre el nivel de satisfacción de necesidades materiales, estos indicadores no son suficientes para mostrar el nivel de bienestar o la satisfacción que tienen las personas sobre su vida en general.

Por otro lado, existe un creciente esfuerzo de científicos sociales (psicólogos y economistas, entre otros) que buscan un método alternativo para revelar el nivel de satisfacción de las personas con su vida en general y con aspectos específicos de ella, como la satisfacción sobre su situación económica. El argumento fundamental es que detrás del nivel de satisfacción existen otros factores adicionales a sus componentes objetivos, i.e. no solo el nivel de consumo influye en la satisfacción del individuo, sino en cómo se siente el individuo con su vida. La búsqueda de un indicador que muestre el bienestar subjetivo (subjective well-being) está en la agenda de varios investigadores.[14]

Las medidas basadas en percepciones tienen una característica importante y útil en este esfuerzo de estimar el bienestar de las personas. Las percepciones son particularmente relevantes para entender cómo se sienten las personas, y por lo tanto es un parámetro de evaluación de las políticas públicas. Pero, además, las percepciones que tienen los encuestados sobre su entorno ayudan a entender cómo toman decisiones los actores en sus participaciones sociales y políticas, y en su comportamiento económico. Más allá de una consecución racional y "maximizadora" de objetivos propuestos, los "espíritus animales" de las personas influyen en la toma de decisiones (económicas, sociales, políticas e institucionales); de esta manera, entender cómo perciben las personas su situación económica, por mencionar un ejemplo, puede mostrar cómo actuarían en el futuro.[15]

Las mediciones subjetivas del bienestar de las personas no sustituyen a las objeti-

[14] Por ejemplo Daniel Kahneman, profesor de Princeton y ganador del Nobel de Economía en 2002, es uno de los pioneros en este tema.

[15] De la revisión de las "explosiones sociales" más recientes acaecidas en la región, se puede colegir que la percepción de insatisfacción relativa juega un papel muy importante. Por ejemplo, para adoptar un comportamiento violento para la reivindicación de ingresos o servicios pesa más la percepción de "caída" –abrupta o mediada- en la posición social del actor, que la pérdida objetiva de capacidad adquisitiva.

vas, por el contrario, las complementan porque en la evaluación del bienestar es imprescindible conocer la percepción que cada uno tiene. Sin embargo, las medidas de percepción reveladas, reciben influencias que pueden condicionar el alcance de su interpretación. Algunos factores inciden considerablemente sobre este tipo de respuestas, por ejemplo factores emocionales -que responden a las sensaciones y a las experiencias hedónicas de las personas- y cognitivos - que responden a una evaluación basada en información concreta que el individuo posee - (Kahneman y Krueger 2006). En ambos casos, las respuestas dependen fuertemente de las referencias, sean estas personales o sociales, que tengan los individuos al momento de responder; las referencias sociales o personales pueden ser colegas, familiares, vecinos, habitantes de otra ciudad, etc.[16]

Con la consolidación del Distrito Metropolitano emergen nuevos retos para Quito, tanto para sus habitantes, como para su gobierno. En este sentido, a lo largo de este libro se plantea la necesidad de iniciar un proceso de reflexión sobre lo que significa vivir en Quito, sus contradicciones y potencialidades. La posibilidad de mirar más allá de las cifras que se presentan en las próximas páginas nos abre un gran camino. Este camino conduce a realizar un mejor seguimiento y participación con las instituciones públicas que actúan en la ciudad y con los actores que diseñan las políticas públicas pertinentes. La consolidación del distrito también conduce a la búsqueda de las distintas construcciones simbólicas que se elaboran en torno a la ciudad.

En este sentido, un estudio sobre la calidad de vida desde la percepción de sus habitantes, es parte de los retos que se derivan de la estructuración de Quito como un distrito metropolitano. Basa su análisis en los resultados de una encuesta realizada a quiteñas y quiteños jefes mayores de edad, entre septiembre y octubre de 2008[17]. Las preguntas realizadas buscan conocer la percepción de los encuestados sobre varios aspectos de su vida, como ciudadanos que usan a y son parte de la ciudad. La mayoría de preguntas de percepción piden que el encuestado evalúe los servicios públicos, movilidad y transporte que utiliza, entre otras.

La información sobre percepción de calidad de vida presentada en este libro, puede – y debe – ser procesada, comparada y analizada para que se convierta en herramienta que dirija la gestión e implementación estratégica de acciones concretas (Sveiby (1997) en Krebs (2007): 128). Al mismo tiempo puede con-

[16] En el caso de la investigación que nos ocupa, se ha recogido la información con una detallada ficha de identificación sobre el perfil social del informante, pero también sobre sus modalidades de inserción urbana, que ayudan a comprender algunas dimensiones subjetivas del bienestar desde la perspectiva de la calidad de vida en la ciudad de Quito.

[17] En el anexo 13 se consigna la boleta de encuesta.

vertirse en insumo complementario para la formulación de un sistema de indicadores en torno a conceptos más próximos a la realidad social y urbana del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), como la calidad de vida urbana, la inclusión social, o la cohesión social.

En un contexto de globalización, las ciudades compiten por ser centros urbanos atractivos para la inversión local e internacional. En estas condiciones, la calidad de vida de la ciudad y especialmente de sus habitantes, se convierte en uno de los objetivos claves dentro de las políticas públicas y acciones estratégicas de un gobierno local (Leva, 2005). La calidad de vida de los habitantes es fundamental porque es el recurso humano que hace sustentables a las condiciones favorables de una ciudad, mejorando de esta manera las capacidades humanas y la competitividad. Varias ciudades en el mundo se encuentran, desde hace algún tiempo, en la búsqueda de indicadores que ayuden a determinar índices de calidad de vida. Otras se encuentran desarrollando sistemas estadísticos para contar con una propia recopilación de datos.[18] Las encuestas de calidad de vida pueden evaluar, en términos objetivos o subjetivos, diferentes factores que influyen en la cotidianeidad, nivel de vida y desarrollo de las personas,[19] para lo cual utilizan una serie de indicadores.

El primer tipo de indicadores está relacionado con aspectos de la realidad que son susceptibles de medición, por ejemplo la contaminación auditiva o el ingreso. Los segundos parten usualmente de la percepción de las personas, por ejemplo, cómo se percibe la provisión de servicios básicos. Si bien existen límites sobre la inferencia y conclusiones que se pueden obtener de esta información, esto no las descarta como una forma de aproximarse al estudio de la calidad de vida. Como argumenta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2008), es importante aceptar la distinción y límites de estos indicadores, y trabajar con ellos de forma complementaria.

Los indicadores subjetivos reflejan niveles de percepción, que evalúan el nivel de satisfacción de servicios públicos o características de la ciudad, según condiciones individuales y colectivas; "percepción y valoración personal que depende de los escenarios donde se desenvuelve el individuo social" (Rodríguez y García, 2005: 52).

El concepto de calidad de vida implica una definición de bienestar que debe estar relacionada con la satisfacción de necesidades.[20] En ese sentido, la encuesta fue diseñada con preguntas de percepción para medir el nivel de satis-

[18] Hábitat Debate (2004) en Leva (2005).
[19] Ver más en Borys, Tadeusz y Piotr Rogala (eds., 2008.)
[20] Cuadrado (1997) en Rodríguez, et al. (2005).

facción en aspectos que tienen que ver con algunas necesidades humanas: salud, educación, vivienda, servicios básicos, espacio público, movilidad, medio ambiente, seguridad en Quito. Al respecto, Rodríguez y García mencionan que la calidad de vida, si bien no puede desligarse del crecimiento y disponibilidad de recursos, tampoco puede desvincularse de las relaciones de los seres humanos y de ellos con el medio, relaciones de orden cultural que conducen a dar valor a la vida, la naturaleza y los sentimientos para alcanzar la felicidad".[21]

Una encuesta de percepción de la calidad de vida puede detectar zonas de la ciudad que necesitan mayor atención para fortalecer actividades específicas, con el objetivo de generar un equilibrio social y territorial, pero en especial para lograr que la población perciba satisfactoriamente la calidad de vida en la ciudad. A partir de que este estudio de calidad de vida es un insumo para generar equilibrios sociales y territoriales, se puede convertir en un documento que influya positivamente en el proceso y patrones de crecimiento, en el fortalecimiento del tejido social y desarrollo urbano de la ciudad si se constituye en un sistema de información continuo.

La información y conclusiones obtenidas a partir de la encuesta realizada, son insumos que permiten conocer la calidad de vida de las quiteñas y quiteños vista desde diferentes ámbitos, especialmente desde su territorio y lugar de residencia. Los datos generalmente se presentan por administraciones zonales[22] para identificar diferencias en el desarrollo en el territorio. En este sentido, este trabajo pretende a tono con la tendencia de trabajos similares en toda Latinoamérica, y utilizando metodologías similares,[23] recabar información para tener un primer acercamiento sobre la calidad de vida de las y los habitantes de Quito, basándose principalmente en las percepciones de los encuestados.

## Diseño y objetivo de la encuesta

En esta aproximación inicial a la evaluación de la calidad de vida en Quito se

[21] Rodríguez et al. (2005), 56.

[22] Ver anexo 2: mapa, división administrativa del Distrito Metropolitano de Quito: administraciones zonales. Incluye explicación sobre la muestra de la encuesta según la población de cada territorio.

[23] Este estudio es tributario, en su idea inicial y en su instrumento estadístico básico, de los insumos proporcionados por el Proyecto "Bogotá Cómo Vamos", que lleva varias entregas de productos a la comunidad nacional e internacional, así como ha desarrollado metodologías específicas. El Instituto de la Ciudad de Quito forma parte de la Red Latinoamericana de Ciudades por la Calidad de Vida y la Sustentabilidad y ha participado de sus actividades. También ha examinado sus productos, lo que le ha permitido realizar adecuaciones. Siendo el Instituto de la Ciudad una corporación municipal concibió la medición de percepciones consignada en este libro como un punto de arranque de un sistema de monitoreo, que podía trasladarlo a la comunidad académica y, en general, a la sociedad civil. Realizó este planteamiento a la Red Latinoamericana de Ciudades por la Calidad de Vida y la Sustentabilidad cuyo funcionamiento promueve y estimula.

consideraron sectores como salud, educación, vivienda, servicios básicos, espacio público, movilidad, medio ambiente y seguridad. En cuanto a gestión pública, se indagó sobre la mirada que el ciudadano común tiene alrededor de los distintos entes municipales, así como sobre la percepción ciudadana sobre su participación dentro de las instituciones políticas de la ciudad.

La encuesta se diseñó con el objetivo de contar con información para identificar las preocupaciones y necesidades que los ciudadanos de Quito perciben con respecto a su calidad de vida en relación a los aspectos mencionados. Otro objetivo también es contar con datos subjetivos que se conviertan, junto con datos objetivos, en herramientas para los tomadores de decisiones de la gestión de la ciudad.

Según los casos, la encuesta utiliza distintos instrumentos de medición, sea escalas, preguntas cerradas o abiertas. En general, las preguntas de la encuesta se dividen en dos grandes grupos: cuantitativas y cualitativas, que tienen dos tipos diferentes de interpretaciones.[24] Las primeras, preguntas "de valor", evalúan o califican un servicio o condición, dentro de un rango del 1 al 6, y sirven para desarrollar un argumento de preferencia, además son indicadores comparables en el tiempo. El segundo tipo de preguntas, las cualitativas o de "no-valor", tienen la bondad de describir una opinión que tiene relación con calidad de vida y evidencia factores de percepción desde el punto de vista y ubicación económica-espacial del encuestado.

Los datos cuantitativos pueden ser utilizados conjuntamente con datos objetivos en el diseño de algunos indicadores con el objeto de contar con índices que lleguen a ser parte de un sistema continuo de monitoreo de calidad de vida de la ciudad. Como se mencionó antes, la competencia entre ciudades por ofertar mejores condiciones de vida a sus habitantes ha impulsado el desarrollo de sistemas de monitoreo de calidad de vida, que sean comparables entre ciudades, lo que ha sido considerado en la elaboración de la encuesta.

La información sobre calidad de vida que se levantó, se basa en una encuesta realizada sobre una muestra representativa de un universo conformado por la población de jefes de hogar de Quito, que otorga más atención a las zonas pobladas del territorio. Un aspecto importante sobre la información recogida, y que se utiliza a lo largo de este libro, es la evaluación del nivel socio-económico de los encuestados; la pertenencia a un estrato bajo, medio o alto se determinó en base a la observación del encuestador sobre los siguientes indicadores de consumo: nivel de educación de jefe de hogar, ocupación del principal sostén

[24] Borys, Tadeusz y Piotr Rogala (eds., 2008) exponen que todos las definiciones de calidad pueden ser clasificadas como una de dos interpretaciones: "valuing" y non-valuing, p:11.

del hogar, patrimonio (por ejemplo: posesión de automóvil), tipo y ubicación de la vivienda.[25]

Las próximas páginas evaluarán la calidad de vida que los habitantes de Quito perciben. Esta tarea se efectuará a partir de los tres enfoques: inclusión social, gestión y cohesión social. Estos tres enfoques permiten analizar la percepción de la calidad de vida diferenciando segmentos de la población y espacios de la ciudad.

**A través de la economía y la inclusión social**

La estructura económica del país y de la ciudad tiene una gran influencia en sus habitantes: determina las alternativas o estrategias que éstos utilizarán para satisfacer sus necesidades. La calidad de vida se inserta como una síntesis de aspectos que influyen en el bienestar de las personas, lo que incluye elementos de su economía (de esta manera, una quiteña o un quiteño tendrá un mejor nivel de calidad de vida en la medida en que pueda resolver sus necesidades económicas).

La información levantada permite conocer cómo percibe la persona su inserción dentro de la estructura económica y cómo percibe a la propia estructura; ambos aspectos de la concepción de la realidad influyen en las decisiones de los individuos, tanto como los aspectos objetivos de su economía (e.g. ingresos, precios de la canasta básica, etc.), como en los subjetivos (e.g. siente que su situación económica ha mejorado o no). Dicho de otra forma, el comportamiento económico de los individuos, que conduce hacia la satisfacción de sus necesidades, se basa en aspectos objetivos de su realidad así como en la percepción que tiene la persona de sí, dentro de la estructura económica. Por ejemplo, se podrá identificar si los encuestados se reconocen como parte de la solución de los problemas económicos o si atribuyen este rol a otros actores de la sociedad, como el Estado. Dependiendo de este reconocimiento, la estrategia para la solución a sus problemas cambia; la persona puede optar por emprendimientos propios o buscar soluciones desde el Estado.

Las respuestas obtenidas de la encuesta reflejan la percepción ciudadana sobre la estructura económica, sus problemas y sus alternativas disponibles para la sa-

[25] Spectrum (2008), detalle de la metodología utilizada en el Estudio de Opinión sobre la Gestión del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Anexo 3. Esta empresa fue contratada para recoger la información de campo, con cercana supervisión del Instituto de la Ciudad, que elaboró probó la boleta de encuesta. Los datos fueron tomados en las únicas dos semanas de septiembre de 2008, en que declinaron las actividades electorales, evitando de este modo, la contaminación de la información. En el anexo 13 se consigna la boleta de la encuesta y los resultados agregados de cada pregunta de la ficha de identificación de la persona encuestada se encuentra en el anexo 1.

tisfacción de sus necesidades. Lo que en definitiva muestra cómo perciben las personas los aspectos económicos de su calidad de vida, que necesariamente debe ser complementado con la percepción de otros aspectos.

En el capítulo respectivo acerca de la percepción ciudadana sobre su economía, sus problemas y soluciones, se encuentra que los encuestados tienen una percepción marcadamente positiva sobre su futuro económico, aunque no se encontró lo mismo sobre la percepción de los últimos seis meses. Adicionalmente, los resultados muestran que el precio de los alimentos y la educación son los principales problemas de la ciudadanía, aunque existen matices entre diferentes segmentos de la población. Finalmente, se aprecia una considerable tendencia a ubicar al gobierno como la solución a los problemas de los ciudadanos, pero con diferencias importantes, especialmente según el estrato socio-económico del encuestado.

**A través de la gestión y el territorio de la ciudad**

El estudio además de un sistema de monitoreo también se convierte en una herramienta de gestión que puede ser utilizada para focalizar políticas públicas, inversiones y gastos en infraestructura, luego de ser comparadas y analizadas en conjunto con datos objetivos. De la misma manera, es una fuente de información para los diferentes actores que conforman la ciudad: hogares, empresas y organizaciones no gubernamentales, universidades, centros de investigación, organismos internacionales de Quito, que pueden utilizar esta información.

La calidad del territorio, vale decir sus elementos espaciales y físicos, son componentes urbanos que influyen en la percepción de bienestar de la población. La calidad del ambiente, los parques, los servicios básicos y el transporte son elementos urbanos que se extienden y se conectan atravesando toda la ciudad. Es necesario conocer qué es lo que la ciudadanía percibe sobre la calidad físico-ambiental y sobre la calidad del servicio que estas infraestructuras y espacios públicos brindan para luego extraer conclusiones subjetivas sobre el desarrollo de la ciudad.

El capítulo dos aborda la situación de los servicios básicos: agua, alcantarillado, energía eléctrica, recolección de basura, telefonía e Internet. La dotación satisfactoria de estos servicios adquiere relevancia cuando afirmamos que estos servicios son indispensables en el funcionamiento de zonas urbanas para garantizar niveles satisfactorios de calidad de vida. No se trata de garantizar cobertura, sino también de asegurarse que la infraestructura instalada satisfaga las expectativas de los usuarios de la ciudad. Los niveles de satisfacción, con respecto a cada uno de los servicios varían, de acuerdo con el lugar de residencia.

El capítulo tres trata el tema de los parques de la ciudad y su relación con el medio ambiente urbano. En el concepto de calidad de vida abordado en este libro, asume que el bienestar está ligado a la existencia y uso de espacios naturales, verdes y abiertos, como los parques, debido a la dimensión social, física y ambiental que cumplen en la vida de la ciudad. Estos espacios públicos adquieren relevancia al demostrar que, además de ser espacios con dimensiones físicas y sociales, influyen positivamente en la conciencia ambiental de los ciudadanos. En este capítulo se encontrarán índices de percepción de contaminación de elementos naturales urbanos, que demuestran la interrelación entre uso del parque y percepción de niveles de contaminación. Por otro lado, se hace una diferencia entre las categorías de parques: barriales, zonales y metropolitanos y describe a los parques más utilizados de Quito.

El capítulo cuatro aborda el tema de la movilidad y el uso del transporte público. El análisis se enmarca en el concepto de la movilidad sustentable y por lo tanto cuenta con datos que incluyen los diferentes modos de transporte: vehículo privado, público, y modos no motorizados como bicicleta y peatones. En especial se trata el tema del transporte público que está a cargo del Sistema Integrado de Transporte, Metrobús-Q el cual incluye al Trole, Ecovía y Metrobús. Estos sistemas, que permiten el traslado de la población para el desarrollo de sus actividades diarias, son analizados desde el punto de vista de los ciudadanos para conocer el nivel de satisfacción con respecto a los servicios, dependiendo del lugar de residencia del encuestado.

El análisis de calidad de vida es visto desde un punto de vista territorial y de la gestión municipal, al tomar en cuenta a los servicios, parques y movilidad. Aunque éstos no son los únicos componentes del territorio relacionados con la gestión municipal, son tres elementos ligados directamente al concepto utilizado sobre calidad de vida.

**A través de la cohesión social**

La preocupación por la cohesión social hace hincapié en la percepción de bienestar y calidad de vida del conjunto de personas en un territorio; dicho paradigma se liga con lo primero al combinar los mecanismos de integración y/o condiciones objetivas de existencia social como salud, educación, vivienda, empleo, cultura sumados a procesos de exclusión de grupos sociales definidos en función del género, la etnicidad, la posición social, la edad, el nivel educacional, discapacidades, etc., y sobre los cuales pesan distintas formas de discriminación económica, política, social o cultural, patente o larvada o de doble exclusión y que en conjunto hacen visibles las desigualdades sociales como el nivel de cohesión social, en tanto muestra la división de la sociedad a través de temas de inclusión y cohesión social.

El conjunto de relaciones sociales, como las de familia, vecindario, asociaciones –entre otras-, llevan a compartir percepciones de identificación, pertenencia y confianza, basados en sentimientos colectivos e individuales ligados a condiciones de etnia, raza, religión, territorio o las que identifican los individuos dentro de una misma clase y conforman el "capital social" de una sociedad.

Las políticas públicas configuran un marco de apuntalamiento de los valores y principios sociales y democráticos sobre los cuales funciona una sociedad en razón de la equidad y la búsqueda de fraternalidad, orientándose de esta forma hacia un orden social democrático fundamental para la cohesión social.

A la luz del concepto de cohesión social, resulta interesante considerar el principio de fraternidad que plantea precisamente la cuestión "del lazo, del vínculo solidario-comunitario-ciudadano", como un aspecto del orden moral indispensable para que los individuos continúen vinculados a la sociedad con la misma fuerza, posibilitando la emergencia de la "solidaridad orgánica" (Durkheim, 1998).

Así, en el capítulo cinco, se aborda la identidad como fuente de cohesión social (PNUD, 2006). Se toma como eje de análisis la dimensión cualitativa de la cohesión, vinculada a la identidad y pertenencia de las personas en un territorio. Su importancia radica en que individualmente, la valoración subjetiva de la pertenencia e identidad permite la inserción en el tejido social y colectivamente perfila patrones de cohesión en una sociedad.

De esta manera, este capítulo describe algunos de los aspectos relacionados con la identidad colectiva de las personas en la ciudad, valorada desde una dimensión histórico-político-cultural y socio-económica, a través de la cual se exploran elementos de la identidad de los quiteños, como aspectos que estarían constituyendo el capital de la cohesión social. De esta manera, el conjunto del análisis se orienta a la identificación de vínculos con la ciudad, que permitan identificar valores, principios de interacción, comunicación y cooperación, necesarios para el funcionamiento de la sociedad en su conjunto. Es decir, una inclusión social asentada en el goce de niveles dignos de bienestar social por parte de los ciudadanos, en el respeto y recíproco reconocimiento de la diversidad social y en una comunidad de valores y de normas.

El análisis propuesto valora, en primer lugar, la percepción de la identidad en tanto el grado o la fuerza con la que aparece (basada en la autoidentificación en función del haber nacido o sentirse orgulloso de Quito); y el carácter de dicha autoidentificación ligada al análisis de elementos imaginario-simbólicos,

además de relaciones vinculadas a una dimensión política efectivizada en niveles de participación y de corresponsabilidad. En este punto se ha trabajado también la participación religiosa -vinculada con una dimensión histórico-cultural de la ciudad- que está considerada en el presente análisis como mecanismo cultural de identidad e integración, con cierto impacto en la vida social y por último un análisis panorámico de las relaciones de convivencia y tolerancia en la ciudad, relacionadas con aspectos como el racismo, las relaciones multiculturales y la democratización del espacio público para las mujeres.

Se analiza también la identificación étnica de la ciudad, donde aparece el mestizaje como un factor cultural valorado como atributo (ensalzamiento de lo multicultural) y como inclusión en términos de tolerancias, que dan como resultado gradaciones o matices en el trato social -en tanto realidad y discurso- y como elementos de unión o tensiones respecto de las desigualdades efectivas.

**A través de la consolidación y movilidad residencial**

Los parámetros de residencia y movilidad urbana se relacionan con las condiciones básicas generales que ofrece una ciudad para el conjunto de sus habitantes y que son indispensables para la percepción de bienestar, la cohesión y calidad de vida de las personas en un territorio.

El espacio urbano es parte de la sociedad y no sólo una manifestación externa, donde operan temas como los mercados de suelo y las racionalidades que allí se forman, como elementos fundamentales en la evolución de la inclusión y diferenciación residencial-territorial, sino que las dinámicas de crecimiento y desarrollo urbano responden a factores económicos, políticos y sociales, ya que son construcciones que afirman las coyunturas, pulsos y procesos del crecimiento urbano de una ciudad.

En este sentido, el capítulo seis aborda la movilidad y residencia en Quito, centrándose en dos apartados principales: el primero que corresponde a una revisión histórica de las tendencias de crecimiento urbano y consolidación residencial en los últimos cincuenta años; y un segundo que analiza las tendencias actuales de movilidad en la ciudad y entre sectores, basados en los datos de percepción sobre vivienda y residencia expresados por los encuestados. Los resultados han sido analizados con la finalidad de identificar parámetros de ocupación ligados al análisis de factores que intervienen en esos procesos, como son los servicios básicos, propiedad, y otros aspectos más subjetivos, que estarían marcando los patrones de movilidad y consolidación de ciertas áreas de la ciudad.

## CAPÍTULO 1

# ¿Cómo perciben la economía los vecinos de Quito?

La encuesta que presentamos en este libro realiza cuatro preguntas sobre la percepción que tienen las personas sobre su situación económica. En particular, se preguntó a los encuestados si creen que su situación económica ha mejorado en los últimos seis meses, cuáles piensan que son los principales problemas que inciden en su situación económica actual, si piensan que su situación mejorará durante el próximo año, y de quién es la responsabilidad para que la situación económica mejore. Las respuestas a estas preguntas, en conjunto, muestran la percepción que tienen las personas sobre el estado de su economía.[26]

Las formas para estimar el bienestar de las personas tradicionalmente se han basado en indicadores "duros", objetivos, como el ingreso o el nivel de consumo. Si bien dicha información presenta un aspecto medible de la realidad económica de los individuos, que se puede vincular teórica y empíricamente sobre el nivel de satisfacción de necesidades materiales, estas medidas no son suficientes para mostrar el nivel de bienestar y satisfacción que tienen las personas sobre su situación económica.

Como se discute en la introducción de este libro, las respuestas subjetivas, ba-

[26] Adicionalmente, y sin que sea el propósito explícito de la pregunta, también se obtiene una percepción de la economía del país, en la medida en que la economía quiteña es parte de una economía más grande, que la influye, condiciona, y que refleja.

sadas en las percepciones de los encuestados, presentan varios beneficios y algunos límites en sus conclusiones, lo que también se aplica a los resultados que se muestran en este capítulo. Para el caso de la evaluación de la economía de las personas, las medidas "duras" más usadas se relacionan con el ingreso o el consumo de las familias; esto porque ambas variables pueden mostrar el nivel de satisfacción de necesidades. Sin embargo, el Banco Interamericano de Desarrollo (2008) resalta que la satisfacción de necesidades no está claramente asociada con la percepción de satisfacción de las personas por varios motivos, entre ellos, porque en la percepción de satisfacción influyen inevitables comparaciones con el resto de la población o con grupos socialmente cercanos: las referencias de los individuos. En esta perspectiva y a manera de ejemplo, independientemente de la satisfacción de necesidades derivadas del consumo, las personas evaluarían que su situación está mejor, si ésta no ha caído tanto como la situación del resto del país o como la situación de sus colegas.

La utilización de medidas subjetivas, entonces, muestra la percepción de las personas sobre su situación económica, pero sus respuestas no obedecen necesariamente a factores objetivos que las justifiquen. No obstante, la forma cómo las personas "sienten" su realidad influye en su comportamiento dentro de la sociedad, aunque no exista evidencia "dura" que la justifique. Igualmente, la percepción que los individuos tienen sobre su calidad de vida, en sus aspectos económicos, está fuertemente influida por el contexto en el que se sitúan, por las referencias frente a las cuales evalúan su situación económica.

En esta perspectiva, el contexto dentro del cual están insertas las personas encuestadas influye en las respuestas a las preguntas realizadas en la encuesta analizada a lo largo de este libro y en este capítulo en particular. El contexto de la encuesta es el de un momento político particular en Ecuador, del cual Quito es parte. La encuesta se realizó pocos días después del referendo aprobatorio de una nueva Constitución, ratificada mayoritariamente por el Ecuador y Quito. Las expectativas que levantó la nueva Constitución se aprecian en las respuestas a las preguntas sobre la situación económica del país. Sin embargo, la encuesta también escapó, relativamente, a los condicionantes de la coyuntura electoral, pues se realizó durante las semanas menos influidas por los acontecimientos electorales nacionales sucesivos que el país ha vivido en los últimos meses, condición necesaria para una investigación como la propuesta. También se debe señalar que la información recogida escapa a la influencia de la crisis económica internacional porque sus efectos y discusión mediática no estuvieron presentes en los días en los que la información fue levantada.

Las respuestas que se registran a continuación presentan una ciudadanía ambigua frente a la evolución de su situación económica durante los últimos seis

meses,[27] pero sobretodo, se muestra que las quiteñas y quiteños tienen una percepción muy positiva sobre su futuro económico.[28] La razón para esta postura es la considerable esperanza que ponen los quiteños en que el Gobierno cumpla sus promesas de campaña, promesas que pudieran estar ligadas a la nueva Constitución. En la confluencia de estos resultados –futuro optimista y esperanza en el gobierno– radica la referencia de los encuestados, frente a la cual evalúan sus respuestas.[29]

### 1.1. La percepción de la situación económica de los últimos seis meses

En el siguiente análisis se ha considerado a las respuestas de la pregunta "Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual?" Los resultados globales de esta pregunta son: el 24% corresponde a las personas que señalaron que ha mejorado su situación económica, el 43% que ha seguido igual, y el 32% de los encuestados escogió que su situación económica ha empeorado. A continuación se detallan y analizan las respuestas a esta pregunta, según diferentes segmentos de la población; en particular se considera: estrato socio-económico,[30] rangos de edad, tipo de ocupación, zona distrital, y auto-identificación étnica.

La mayoría de encuestados responde que su situación sigue igual. Este resultado muestra ambigüedad en su percepción porque esta respuesta no refleja si su evaluación sobre la situación económica ha seguido igual de "bien" o si ha seguido igual de "mal". Adicionalmente, de entre quienes optaron por las otras dos respuestas, los encuestados se dividen casi equitativamente (un cuarto y un tercio respectivamente) entre quienes perciben que su situación económica ha mejorado y entre quienes piensan que ha empeorado. Pese a que la percepción no nos proporciona un índice de valoración subjetiva de la población encuestada, sobre la evolución económica reciente; si refleja, por un lado, una actitud optimista o pesimista, según el caso, y por otro lado, lo que pudiera ser una actitud de expectativa.

[27] La encuesta se levantó en octubre de 2008, por lo tanto cuando se mencione "los últimos seis meses" a lo largo de este capítulo se debe notar que se refiere al período entre mayo y octubre de 2008. Cabe anotar, asimismo, que la información no refiere a la crisis, que en momento en que se consiguieron los datos, era más bien una información sobre las expectativas de un acontecimiento externo.

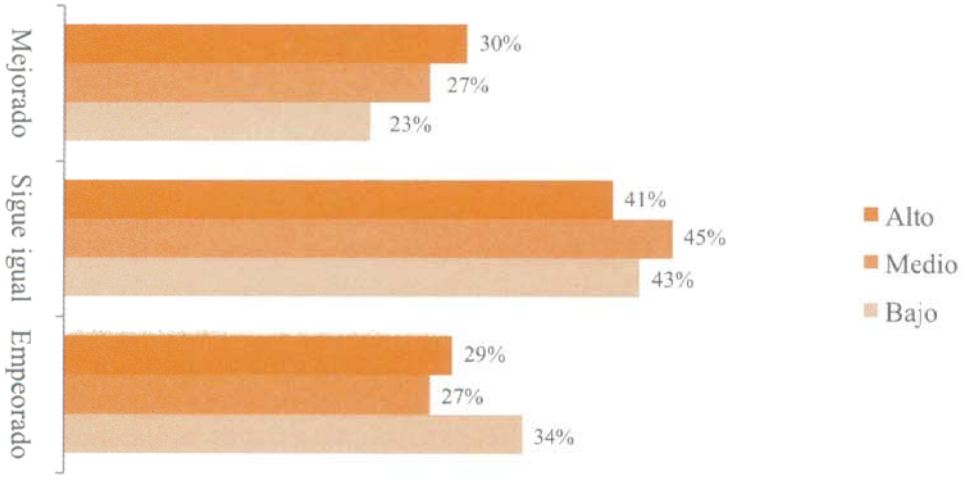
[28] Específicamente se preguntó sobre la situación económica durante el próximo año. Cuando en este capítulo se mencione a la situación del próximo año o futura, hace referencia al año siguiente a octubre de 2008, mes en el cual se levantó la información de la encuesta.

[29] Conviene recordar que el electorado quiteño ha transitado desde una posición de pluralismo electoral básico, que lo caracterizó en las primeras décadas de la democracia, hacia la actual posición de polarización electoral y cercanía con la opción gubernamental, caracterizada por la emergencia de una nueva élite política.

[30] A lo largo de este capítulo se hará referencia solo a estrato, que se entenderá por estrato socio-económico.

Los resultados clasificados por estrato muestran un patrón similar al descrito anteriormente; en los tres estratos considerados, la opción más escogida es que su situación económica ha seguido igual, pero caben algunos matices. Los encuestados clasificados dentro del estrato medio son quienes, proporcionalmente, responden mayoritariamente que su situación económica ha seguido igual durante los últimos seis meses; mientras los encuestados clasificados como pertenecientes al estrato socioeconómico alto son los que, proporcionalmente, más responden que su situación ha mejorado. Los encuestados clasificados dentro del estrato bajo, son los que, proporcionalmente, más responden que su situación económica ha empeorado durante los últimos seis meses (ver Gráfico 1.1.).

Gráfico 1.1. Quito, 2008: Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual? Por estrato socio-económico




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

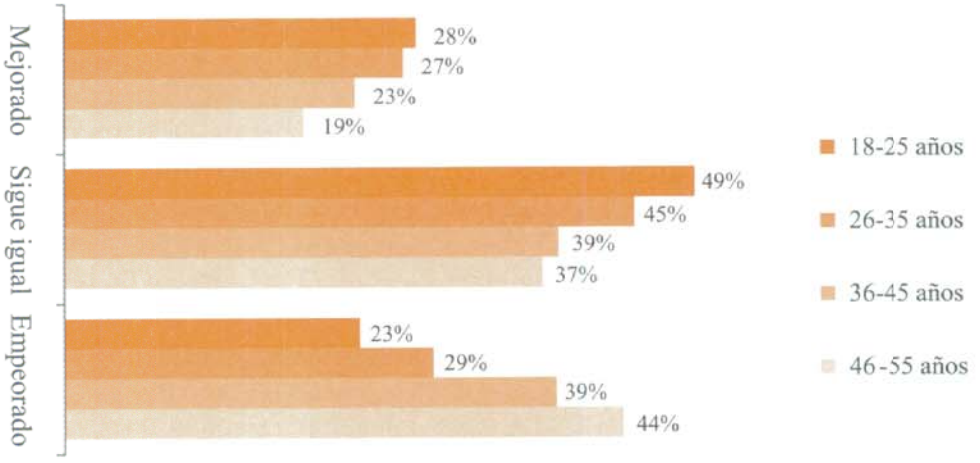
La posición esgrimida por los sectores altos de la ciudad de Quito es singularmente relevante, tanto por su liderazgo de opinión, cuanto por el "respaldo" implícito o explícito a la política económica nacional. A su vez, el comportamiento de los sectores medios también traduce una posición social de expectativa, mientras que los sectores bajos empiezan a manifestar inconformidad con la situación económica, la que no debe leerse, de modo inmediato, como rechazo político.[31]

[31] Es necesario evitar toda forma de traslación mecánica de la opinión económica como comportamiento u opinión política, en especial en un contexto de vínculos directos e inmediatos del liderazgo gubernamental con los electores en general y con los sectores de menores ingresos en especial.

Cuando se revisan los resultados de esta pregunta según el rango de edad, se aprecia que las respuestas marcan una tendencia clara, correlacionada con la edad: a menor edad se percibe más optimismo. De cada 10 encuestados entre los 18 y 25 años de edad, cerca de 3 indican que su situación ha mejorado; el porcentaje de la población que escoge esta opción se reduce a medida que aumenta el rango de edad; por ejemplo, de entre la población de 46 y 55 años menos del 20% responde que su situación ha mejorado (ver Gráfico 1.2.). Llama la atención que las respuestas "mejorado" y "sigue igual" muestran un comportamiento similar en relación a la edad: el porcentaje de la población que escoge estas respuestas disminuye a medida que su edad aumenta.

Los resultados expuestos sugieren una conjetura que no puede ser confirmada con la información disponible, pero que debe ser mencionada: la respuesta "sigue igual" puede tener un matiz positivo, en la medida en que el comportamiento de esta respuesta es similar al comportamiento de quienes respondieron que su situación ha mejorado. Al menos esta relación parece existir cuando se analizan las respuestas según el rango de edad.

Gráfico 1.2. Quito, 2008: Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual? Por rangos de edad




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La otra cara de esta medalla es el comportamiento de la respuesta "ha empeorado". En este caso, se pude observar en el Gráfico 1.2. que proporcionalmente, más personas escogen esta opción a medida que el rango de edad del encuestado aumenta. Incluso, para el segmento de entre 46 y 55 años, la opción que proporcionalmente más se escogió es que la situación económica ha empeorado durante los últimos meses.

Adicionalmente, conviene señalar que los grupos de edad se relacionan con el ciclo vital de los informantes e incluso con sus fases de socialización política. Así, el optimismo que se ha puesto de relieve entre los más jóvenes, puede estar relacionado con la composición del mercado laboral en la coyuntura económica.[32] Los informantes de mayor edad tienen referencias de la crisis de fin del siglo anterior y de un ciclo largo de formación del patrimonio económico, que incluye los inicios y consolidación económica de la exportación petrolera (época de bonanza económica en el país). Finalmente, el apoyo político al gobierno vigente está asentado en los grupos más jóvenes y de edades intermedias, lo que condiciona su percepción económica.

La percepción de que la situación económica ha seguido igual durante los últimos seis meses es la opción con más respuestas entre las distintas categorías de empleo. Aún así, se puede apreciar otros resultados. Si se considera exclusivamente la respuesta de que durante los últimos seis meses la situación económica mejoró, se evidencia una marcada tendencia a incrementarse, en términos porcentuales, a medida que el tipo de ocupación mejora. Análogamente, el número de respuestas de que la situación económica ha empeorado decrece cuando el nivel de ocupación mejora. Sin embargo, esta tendencia es rota por los ejecutivos de alto nivel, quienes escogen mayoritariamente que la situación ha empeorado, y apenas el 10% responde que la situación ha mejorado (ver Gráfico 1.3.).

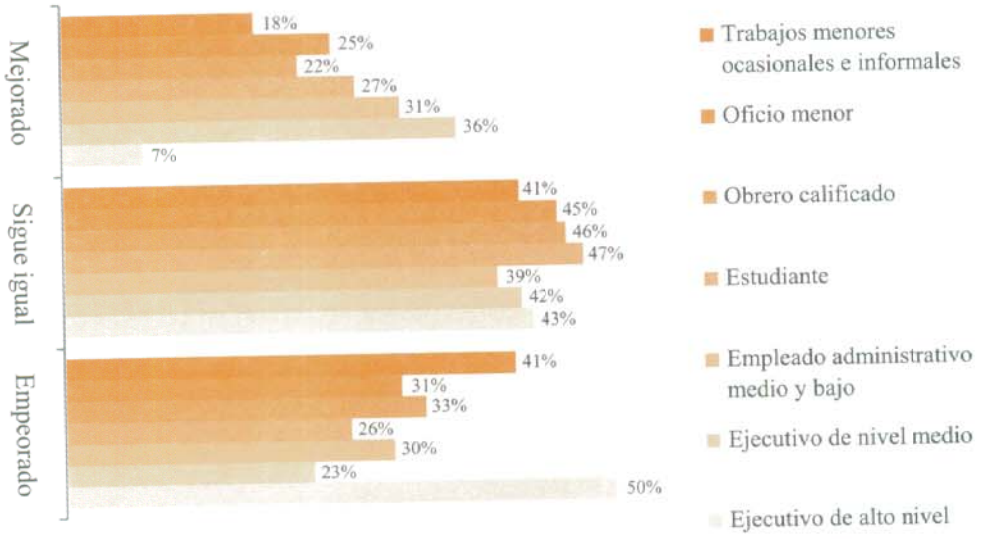
Estos resultados muestran una clara correlación entre aspectos objetivos y subjetivos del bienestar de los encuestados. Una mejor posición laboral parece influir o condicionar la percepción sobre la situación económica de las personas. Existiría una influencia si la mejor situación laboral determina directamente una mejor situación económica, por ejemplo a través del ingreso de los encuestados: un mejor trabajo, determina más ingresos, mejora la satisfacción de necesidades, lo que a su vez influye en una percepción más positiva. Pero paralelamente puede existir otro mecanismo, la respuesta de las personas puede depender de su ubicación dentro del mercado laboral; por ejemplo, un ejecutivo medio puede evaluar su situación económica en relación al resto de la sociedad, y en consecuencia responder que ésta ha mejorado. En esta explicación juega un rol importante el papel de las referencias de los encuestados, y no es necesario un rol directo del ingreso sobre la respuesta.

Sin embargo, estas hipótesis no explican por qué los ejecutivos de alto nivel tienen un comportamiento distinto. Si se considera que las respuestas dadas de-

[32] Debe considerarse que para el momento en que se realizó la encuesta, la economía todavía estaba "en auge".

penden de la referencia de los individuos encuestados, entonces se puede ensayar al menos una hipótesis. Una explicación puede ser que la situación de los ejecutivos de alto nivel no ha mejorado tanto como la de los otros grupos, y por lo tanto perciben que su situación ha empeorado. Por otro lado, también puede ser que la expresión de descontento de los ejecutivos de alto nivel puede estar ligada a la hostilidad que perciben en el discurso gubernamental, y/o en una sensibilidad especial para percibirlo.

Gráfico 1.3. Quito, 2008: Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual? Por tipo de ocupación



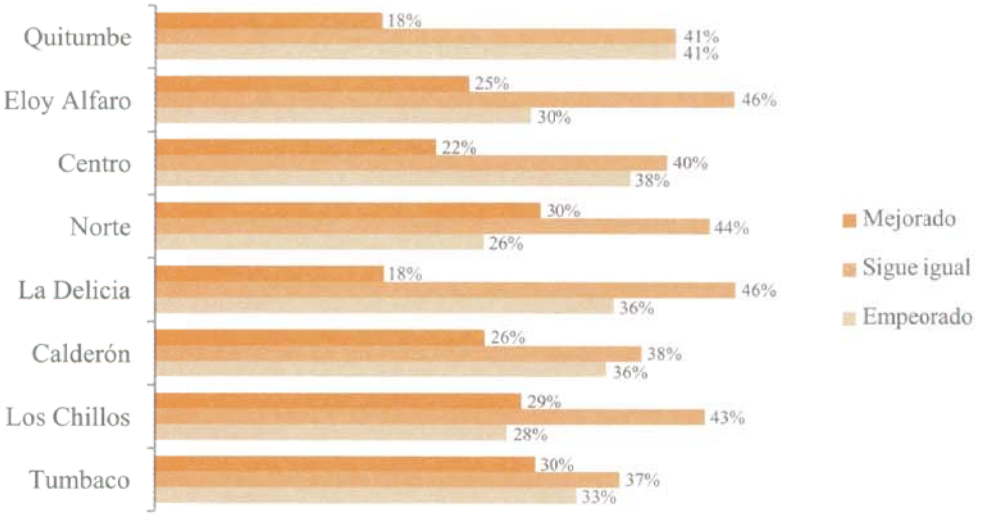

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Cuando se analiza la percepción de la situación económica durante los últimos seis meses por administraciones zonales, se evidencia que en las zonas de Quitumbe (41%) y el Centro (38%) la población muestra una percepción pesimista (ver Gráfico 1.4.). La población con una percepción optimista de los últimos seis meses se encuentra mayoritariamente en las administraciones zonales de Tumbaco (30%), Norte (30%), y Los Chillos (29%). La población ubicada en las administraciones zonales Eloy Alfaro y La Delicia es la que proporcionalmente más responde que su situación ha seguido igual, en ambas administraciones la población que escogió esta opción representa el 46%.

A partir de los resultados obtenidos hasta ahora se puede sugerir una hipótesis sobre la asociación de una administración zonal con el estrato, ¿se puede iden-

tificar a una zona del distrito con un comportamiento de estrato bajo, medio o alto? Al menos según los datos obtenidos por esta pregunta según administración y estrato, parecería que las zonas Quitumbe y Centro, zonas "pesimistas", pueden asociarse con el estrato bajo, el estrato pesimista. Análogamente, las zonas de Tumbaco, Norte y Los Chillos perciben su situación como el estrato alto. Mientras que las zonas Eloy Alfaro y La Delicia muestran respuestas comparables con aquellas del estrato medio. Las zonas restantes no presentan un comportamiento asociable a algún estrato. Sin embargo, esta es solo una hipótesis, de la cual se hablará más adelante, mostrando argumentos que la confirman y que la descartan.

Gráfico 1.4. Quito, 2008: Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual? Por administración zonal



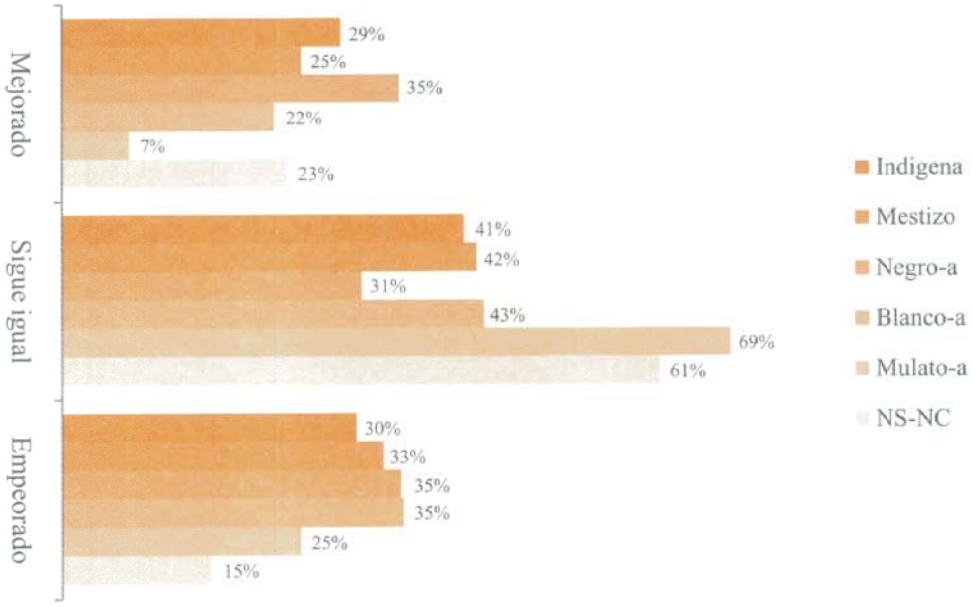

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Analizando la situación económica de acuerdo a la auto-identificación étnica de los encuestados, apreciamos dos grupos que señalan mayoritariamente que su situación económica ha seguido igual: mulatos y quienes no se identifican con ningún grupo[33] (ver Gráfico 1.5.). Los mestizos, indígenas y blancos, que representan más del 90% de los encuestados (solo los mestizos representan el 80%) tienen respuestas similares, los encuestados de estos grupos señalan que su situación económica ha permanecido igual durante los últimos seis meses. Los resultados analizados hasta ahora muestran que la percepción de la econo-

[33] Quienes se auto-identifican como mulatos representan el 3.1% de los encuestados y quienes no se auto-identifican representa el 0.9% de los encuestados.

mía en los últimos meses muestra diferencias según los segmentos de población analizados (por ejemplo: estrato, ocupación, y zona administrativa). Sin embargo, no ocurre lo mismo cuando los resultados de la encuesta son analizados según la auto-identificación étnica; parecería que a la economía no se la percibe a partir de la etnia, sino desde las diferencias sociales y espaciales.

Gráfico 1.5. Quito, 2008: Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual? Por tipo auto-identificación étnica




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

## 1.2. Las causas de la situación actual

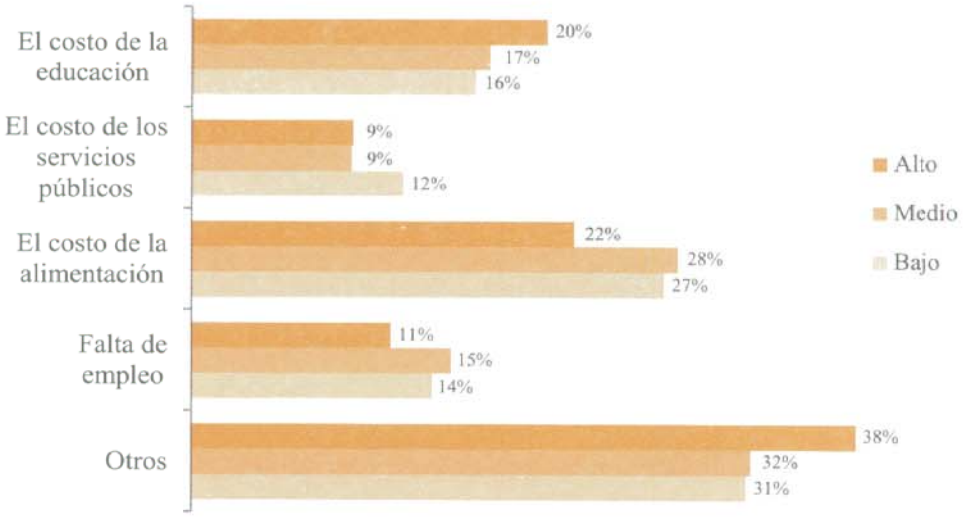
Los encuestados coinciden en los aspectos que han influido negativamente en su economía, pese a que entre ellos no se aprecia una clara tendencia en la evaluación de los últimos seis meses. La encuesta preguntó ¿cuáles cree usted que son las principales causas que afectan su situación económica? Los resultados[34] son los siguientes: el 32% de los encuestados señalan que el costo de la

[34] La pregunta ¿cuáles cree Ud. que son las principales causas que afectan su situación económica?, presenta varias opciones de respuestas que el encuestado debe categorizar de acuerdo a si las considera como: más importante, importante, y menos importante. En este análisis se ha efectuado una ponderación a dichas respuestas, asignando los valores de 3 para la respuesta "más importante", 2 y 1 para las respuestas "importante" y "menos importante", respectivamente. Los resultados presentados corresponden al total de población que respondieron a esta pregunta. Solo se presentan los resultados de las cuatro opciones con mayor valor (ponderado).

alimentación es lo que más afecta su situación económica, el 27% responde que el costo de la educación es lo que más les afecta, mientras que el 14% responde que el costo de los servicios públicos es su principal problema. Para analizar más la situación económica de los encuestados, se ha clasificado las respuestas según dos variables representativas: estrato y administración zonal.

Los motivos que más afectan la situación económica de los encuestados varían según el estrato al que pertenecen. Los sectores medios y bajos actúan de forma similar, para ellos es fundamental el costo de la alimentación principalmente, seguido -a diez puntos porcentuales de distancia- del costo de la educación; aunque el mismo comportamiento se observa en el estrato alto, la diferencia entre el costo de la alimentación y la educación es más pequeña. Para los tres estratos, la falta de empleo es más importante -aunque comparable- que el costo de los servicios públicos.[35] Pudiera ser que el estrato alto gaste una mayor proporción de los ingresos familiares en educación. Esto explicaría la mayor importancia relativa de rubro, en comparación con el costo de los alimentos por ejemplo, para el estrato alto.[36]

Gráfico 1.6. Quito, 2008: ¿Cuáles cree usted que son las principales causas que afectan su situación económica? Por estrato socio-económico




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

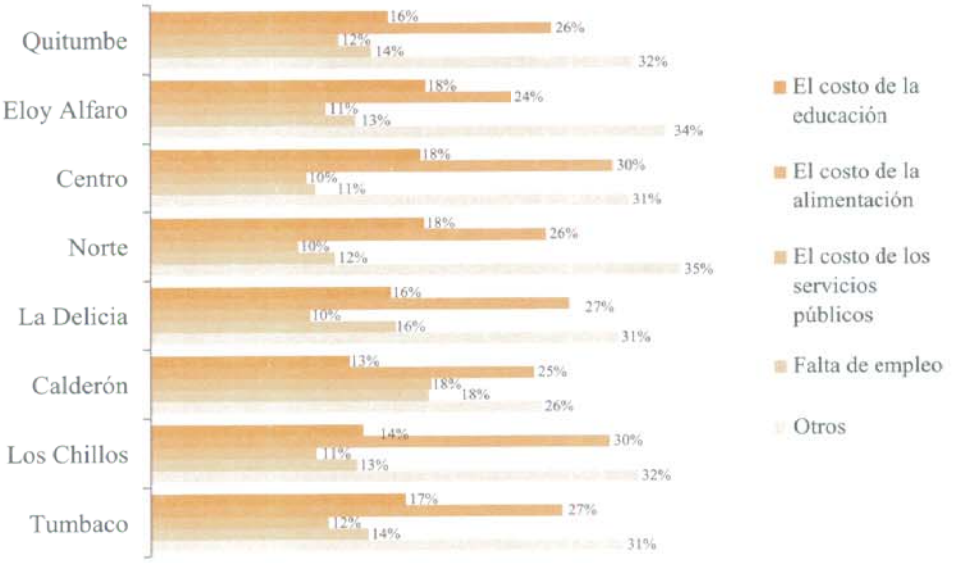
[35] En el momento en el que se recogió la información, aún no se presentaba con agudeza la incertidumbre derivada de la crisis, que en el momento de escribir estas notas ha llenado la retina de los ecuatorianos. Al respecto, el Instituto de la Ciudad ha elaborado dos documentos sobre el impacto de la crisis internacional sobre la ciudad, que serán publicados en los próximos días. Igualmente, el costo de la educación pesa por la coincidencia del levantamiento de la información con el período de matrículas en el ciclo sierra. A ello también obedece la solicitud de opciones priorizadas que permitan ubicar con mayor justeza el peso del costo de la educación.

[36] Si esto es cierto, surge una pregunta adicional que rebasa el alcance de este libro, pero es pertinente ¿por qué el estrato alto gastaría una mayor proporción de sus ingresos en educación?

Revisando las causas que afectan la situación económica por administración zonal, se aprecia que los costos de alimentación representan el mayor problema de los encuestados, en todas las zonas (ver Grafico 1.7.). El costo de la educación es la segunda opción con más respuestas a lo largo del distrito, excepto en Calderón, cuyos moradores señalan que su mayor preocupación, después del costo de los alimentos, es el costo de los servicios públicos. Pero Calderón muestra otra particularidad, es la zona en donde el costo de la educación tiene menor importancia relativa, también es la zona donde la falta de empleo tiene mayor importancia relativa.

Llama la atención que tres de las cuatro opciones más escogidas sobre los aspectos que más afectan la situación económica de los quiteños, son: costo de la educación (pública y privada), costo de la alimentación, y costo de los servicios públicos. Estos resultados son curiosos porque, pese a que dos de estos problemas tienen origen en el sector privado, la mayor parte de encuestados piensa que la solución a sus problemas económicos está en el Gobierno (como se discutirá más adelante). El costo de la educación parece ser un problema considerable para la población quiteña; sin embargo, como se ha mencionado antes, la encuesta fue realizada poco tiempo después del inicio de clases en la sierra, lo que habrá influido en que esta respuesta esté "más presente" en la mente de los encuestados.

Gráfico 1.7. Quito, 2008: ¿Cuáles cree usted que son las principales causas que afectan su situación económica? Por administración zonal



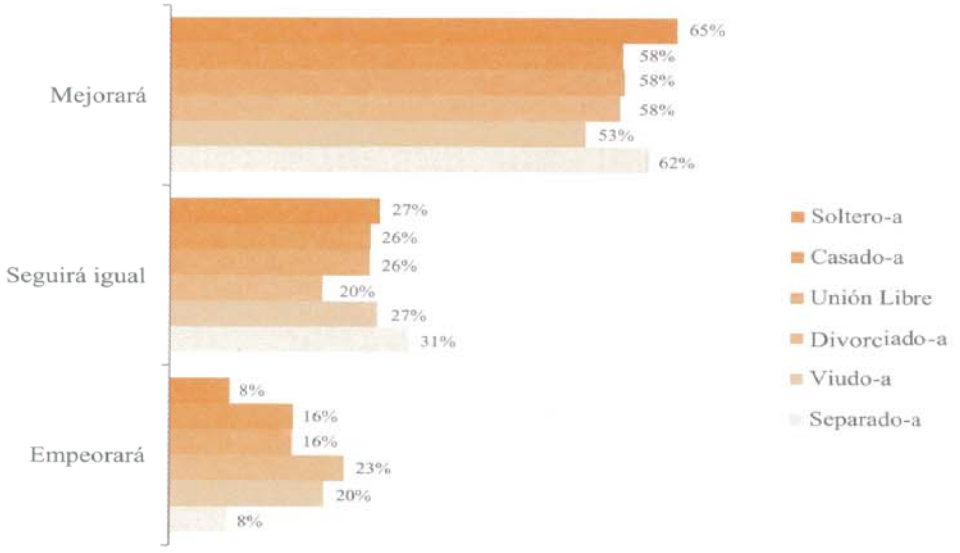

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

## 1.3. La situación económica del futuro

La percepción acerca de la situación económica futura de los encuestados se analiza a partir de las respuestas a la siguiente pregunta: pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará? Los resultados generales son: 60% de los encuestados respondieron que su situación mejorará, 26% que seguirá igual, y 14% que empeorará. La mayor parte de encuestados manifiesta que su situación económica mejorará, un resultado que como se verá más adelante, se mantiene incluso cuando las respuestas se clasifican según ciertos criterios: estado civil, nivel de instrucción, tipo de ocupación, edad percepción de la economía durante los últimos seis meses.

Al analizar las respuestas a la pregunta planteada, según el estado civil de los encuestados, se observa un comportamiento similar entre las diferentes clasificaciones: la opción con más respuestas es que la situación económica mejorará en el futuro, mientras que seguirá igual es la segunda opción con más respuestas. Sin embargo, los solteros son quienes, proporcionalmente, más respondieron que su situación mejorará (alrededor del 65%). El grupo de separados es el que, proporcionalmente, más responde que su situación seguirá igual, aproximadamente 3 de cada 10 separados escoge esta opción. Por otro lado, los divorciados son el grupo más pesimista, cerca del 20% de ellos dice que su situación empeorará (ver Gráfico 1.8.).

Gráfico 1.8. Quito, 2008: Pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará? Por estado civil




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

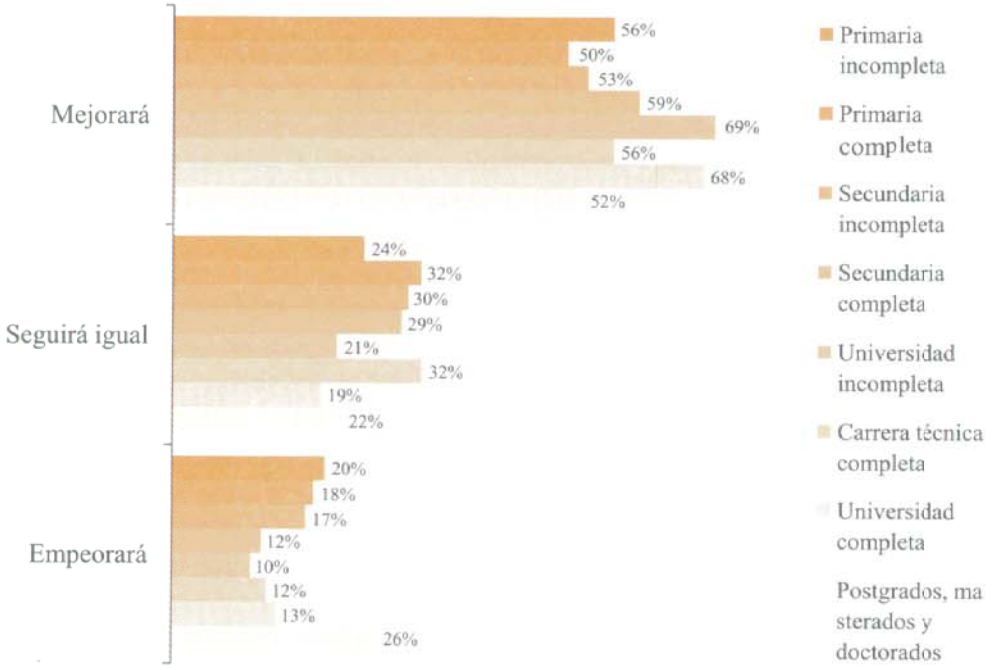
Cuando se revisan las respuestas según el nivel de instrucción del encuestado, se observa que no existe una tendencia clara correlacionada con el grado de educación; no se puede afirmar que las personas perciben mejor o peor su futuro económico conforme se incrementa su educación. No obstante, quienes más perciben que su situación mejorará son las personas con universidad incompleta y con universidad completa. Quienes más responden que la situación seguirá igual son los encuestados que han culminado su educación primaria, y quienes tienen una carrera técnica completa; mientras que los encuestados con formación de postgrado son los más pesimistas (ver Gráfico 1.9.).

Las personas con universidad incompleta parecen ser quienes están más influidos por el contexto político nacional, al menos si se considera su optimismo. Mientras que las respuestas que otorgan los encuestados con postgrados pudieran obedecer a un análisis más informado sobre el futuro económico. Este nivel de educación puede otorgar más herramientas para evaluar el futuro, en la medida en que estas herramientas se basan más en argumentos objetivos. Las respuestas de los encuestados con postgrado son más críticas y menos optimistas, en relación al resto de grupos. Sin embargo, si esta hipótesis fuera cierta, implicaría una correlación entre más educación y menos respuestas optimistas. Pero los resultados no muestran esta correlación, es más, se evidencia una tendencia contraria; esto quiere decir que el segmento de la población con postgrados posee alguna característica, adicional a su educación, que influye en su percepción sobre el futuro de la economía.[37]

La estructura de las respuestas según el tipo de ocupación es similar a las anteriores: la mayoría de encuestados piensa que su situación económica mejorará. La perspectiva de la situación económica para la población según la ocupación del encuestado presenta una tendencia similar a las respuestas de cómo veían la situación seis meses atrás; esto es, una mejor situación laboral está correlacionada con más optimismo, con una excepción: los ejecutivos de alto nivel. Este grupo es el que proporcionalmente más responde que su situación va a empeorar; aproximadamente 30% de ellos escogió esta opción, que registra más respuestas que la opción seguirá igual (ver Gráfico 1.10.). El grupo que proporcionalmente más responde que su situación laboral mejorará es el de los ejecutivos de nivel medio. Por otro lado, el grupo que proporcionalmente más escogió la opción seguirá igual es el de trabajadores menores, ocasionales e informales.

[37] Cabe puntualizar que, en general, las cifras muestran la asociación entre expectativas de ingresos y movilidad social con educación, desde distintos ángulos, que no son analizados en este texto.

Gráfico 1.9. Quito, 2008: Pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará? Por nivel de instrucción



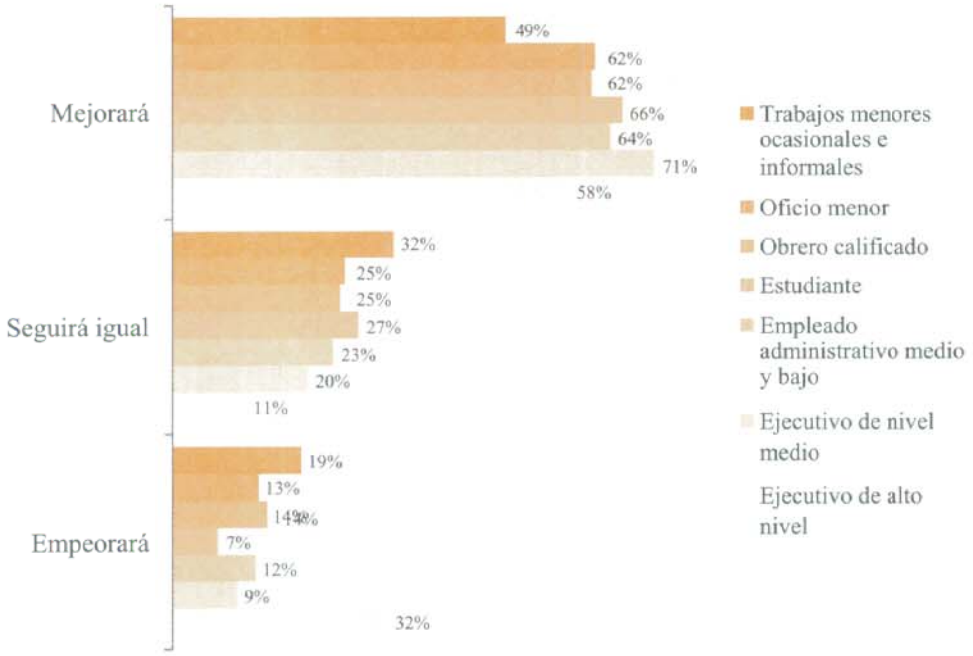

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Llama la atención el comportamiento de los ejecutivos de alto nivel porque rompe con una tendencia marcada en las respuestas a las dos preguntas sobre la percepción de su economía (existe mayor optimismo a medida que la condición laboral mejora). Una hipótesis inicial es que las respuestas de los ejecutivos de alto nivel contienen mayor análisis sobre más y mejor información, se esperaría que este segmento de la población sea el que está mejor informado. Sin embargo, si esto fuera así – que las personas realizan un análisis más informado a medida que mejora su ubicación laboral – la tendencia en estas respuestas sería que una mejor ubicación laboral está correlacionada con menor optimismo, lo que no ocurre. El grupo de ejecutivos de alto nivel es ciertamente el punto de quiebre social, en relación al aparente consenso hacia el optimismo (que bien pudiera ser una forma de expresión de apoyo al régimen).

Cuando se analiza la percepción del futuro económico de acuerdo a la edad de los encuestados, encontramos que la proporción de las personas que se muestran optimistas sobre el futuro aumenta a medida que su edad se reduce. Alrededor del 65% de los encuestados entre 18 y 45 años de edad responden que su situación económica mejorará; el siguiente segmento más optimista es el que

agrupa a los encuestados de entre los 26 y 35 años de edad, aproximadamente 6 de cada 10 miembros de este grupo responde que su situación económica mejorará durante el próximo año (ver Gráfico 1.11.). Como ya se sugirió en el análisis de la situación económica durante los últimos seis meses, el grupo que proporcionalmente se muestra menos optimista, y que más escoge la opción de que su situación empeorará, es el de los encuestados entre 46 y 55 años.

Gráfico 1.10. Quito, 2008: Pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará? Por tipo de ocupación

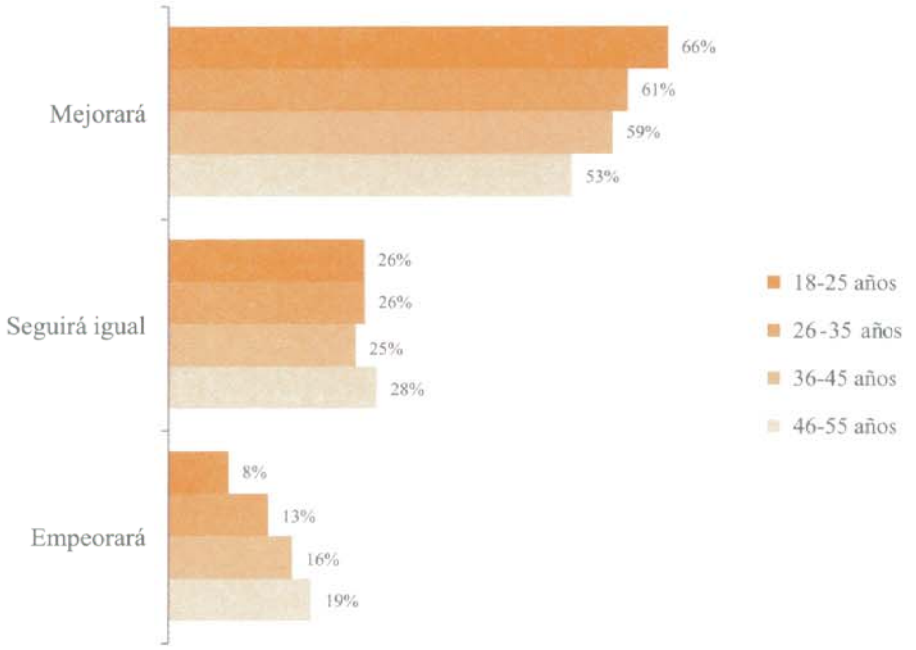



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La comparación de las respuestas sobre la percepción de los encuestados acerca de cómo era la situación económica seis meses atrás con la percepción de cómo será durante el próximo año muestra un cambio en el estado anímico general de los encuestados sobre su situación económica. Independientemente de la percepción de los últimos seis meses, los encuestados muestran un considerable optimismo. La población que contestó que su situación económica había mejorado sigue manteniendo esa opinión, en este grupo 8 de cada 10 dicen que su situación mejorará. La mitad de aquellos que dijeron que su situación empeoró responden que su situación mejorará; lo mismo ocurre entre quienes respondieron que su situación ha seguido igual, ellos también responden que su situación me-

jorará (ver Gráfico 1.12.). Estos resultados revelan un consenso sólido para el futuro, que no presenta fisuras, salvo las ya mencionadas.

Gráfico 1.11. Quito, 2008: Pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará? Por rangos de edad




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

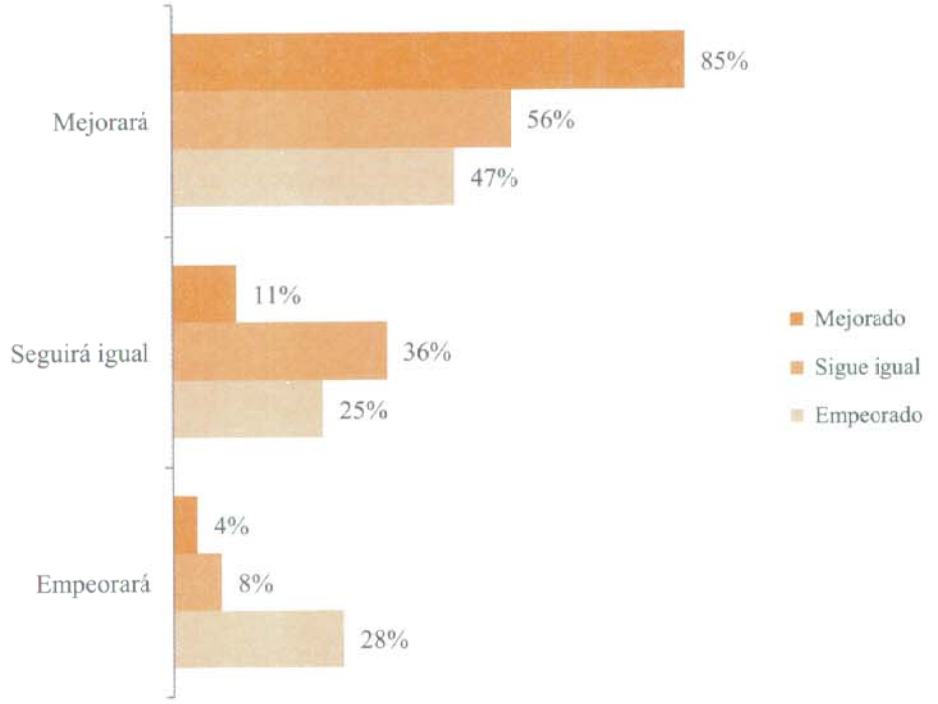
Las tendencias en la conformación del consenso alrededor de la economía siguen un curso "normal" de una coyuntura de crecimiento económico y certezas políticas, esto es, se profundiza el optimismo de quienes suponen una línea de continuidad entre el pasado y el futuro "mejor", y de quienes aspiran a un cambio en la situación, que pese a su pasado negativo suponen un futuro mejor. Una porción estable se mantiene en el "pesimismo" y son pocos los que migran del "optimismo" al "pesimismo" o de la "estabilidad" al "pesimismo". Si bien los resultados muestran la configuración de un ambiente que ha girado hacia el optimismo, la información disponible no muestra qué tipo de medidas se pudieran apoyar en este escenario, si aquellas de cambio o de continuación; tampoco está claro si este "optimismo económico" se puede trasladar hacia otras esferas, como la política.

### 1.4. Las causas de la esperanza en el futuro

La encuesta pidió a los participantes que señalen, en orden de importancia, los

aspectos que considera que pudieran mejorar su situación económica. Las respuestas a esta pregunta muestran que las expectativas de la población están depositadas mayoritariamente en el Gobierno Nacional y en el cumplimiento de sus promesas de campaña. Además, también se considera a la estabilidad política como un factor de solución a los problemas actuales. Los resultados generales de esta pregunta son los siguientes: el 32% de los encuestados señala que el Gobierno cumpla con sus promesas de campaña, el 26% que la empresa privada genere más empleo, también el 26%, que haya estabilidad política en el país, y el 16% menciona otros aspectos.[38]

Gráfico 1.12. Quito, 2008: Pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará? Por percepción de la economía en los últimos seis meses




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La población pone una considerable esperanza en el Gobierno, como solución a los problemas económicos. Esto puede reflejar un vínculo particular entre la población con la forma de gobierno, además de que los desvincula de una res-

[38] Esta pregunta tiene tres tipos de respuestas: más importante, importante y menos importante. En este análisis se realizó una ponderación a dichas respuestas, asignándoles valores de 3, 2, y 1, respectivamente.

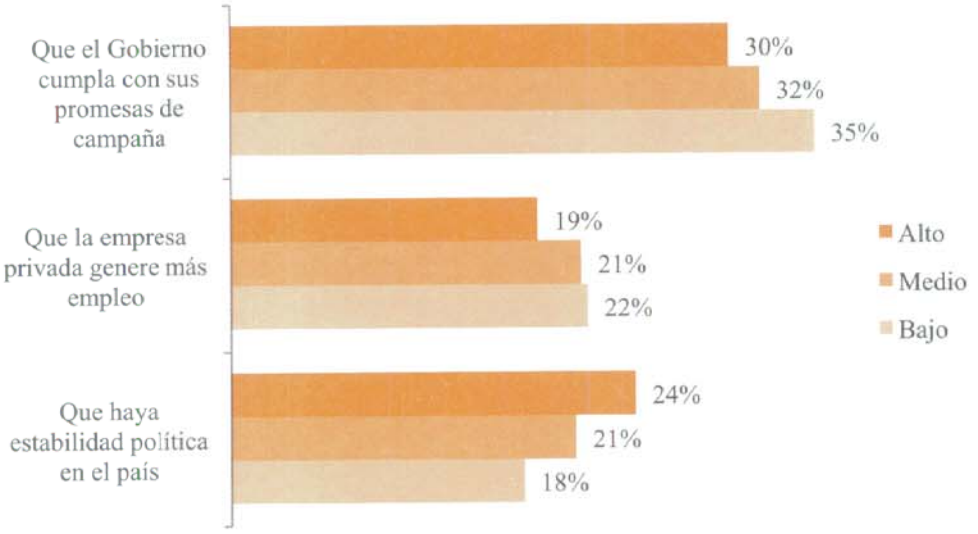
ponsabilidad compartida frente al estado de la economía. Por ejemplo, pudiera ser que la población perciba que el Estado es una fuente de beneficios particulares, entonces se entendería que pongan su esperanza, de forma mayoritaria, en el papel que el Estado tiene como solución a sus problemas económicos.

Las respuestas a esta pregunta fueron analizadas de acuerdo a: estrato socioeconómico, tipo de ocupación, zona distrital, y cuáles piensa que son las principales causas que afectan su situación económica. Según los resultados obtenidos, los tres estratos socioeconómicos coinciden en que es el gobierno el que debería tomar la iniciativa para mejorar la situación económica; en ese sentido, la opción que el gobierno cumpla con sus promesas de campaña es mayor en el estrato bajo, con el 35%, seguido del estrato medio el 32%, y el 30% el estrato alto. Si se consideran las respuestas a favor de que haya estabilidad económica en el país, el estrato alto es el que porcentualmente más escoge esta opción: aproximadamente el 25% de los encuestados de este estrato así lo hizo (ver Gráfico 1.13.).

Sin embargo, los resultados muestran que la esperanza de que el Gobierno cumpla con sus ofertas de campaña cae a medida que mejora el estrato del encuestado, mientras que la esperanza sobre la estabilidad política aumenta cuando el estrato mejora. Si bien en ambas respuestas se hace referencia al papel del Gobierno, los resultados pudieran mostrar un matiz importante en relación a la percepción que las personas tienen sobre el papel del Estado en la economía. Mientras unos esperan una presencia activa del Gobierno para que éste genere soluciones directamente, otros tienen la esperanza de que exista estabilidad política, lo que implícitamente requiere una actitud más pasiva del Gobierno (porque la estabilidad se lograría con un menor nivel de confrontación). Adicionalmente, estas respuestas también implican que un grupo de encuestados perciben que el nivel de confrontación del Gobierno inhibe las actividades productivas.

La confianza depositada en las promesas del gobierno varía de acuerdo al nivel de profesionalización de la población encuestada. El Gráfico 1.14. permite ver cómo las expectativas sobre el Gobierno decaen cuando se incrementa el grado de profesionalización del encuestado; por ejemplo, mientras la mitad de trabajadores de oficios menores señalan que su situación económica mejorará si el gobierno cumple sus ofertas, menos del 20% de los ejecutivos de alto nivel escogen esta opción. Cuando se analiza la respuesta sobre la estabilidad del país, estas proporciones prácticamente se invierten; aproximadamente 1 de cada 5 trabajadores de oficios menores escoge esta opción, mientras más del 40% de ejecutivos de alto nivel la escoge. Estos resultados reflejan las diferentes formas cómo la ciudadanía percibe el papel del Gobierno en la economía.

Gráfico 1.13. Quito, 2008: Señale en orden de importancia los aspectos que usted considera podrían mejorar su situación económica. Por estrato socio-económico

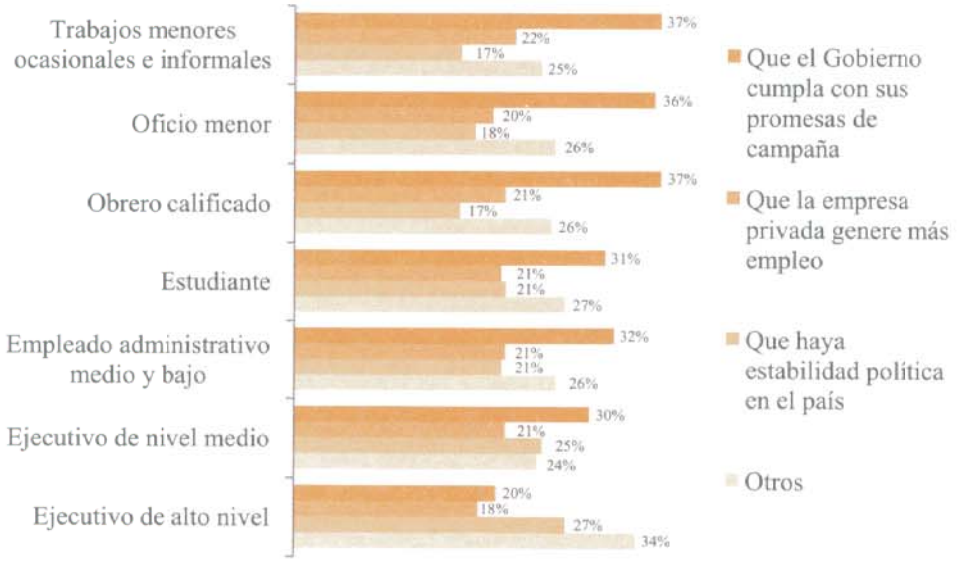



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al mirar las respuestas clasificadas por administración zonal, se observa que los encuestados coinciden con respecto a qué aspectos pueden mejorar la situación económica, para estas personas el papel que tiene el gobierno es crucial. Pero al igual que en los casos anteriores, existen matices considerables. Primero, esta es la opción con más respuestas en todas las administraciones, pero tiene una diferencia mínima en relación a las otras respuestas, entre los encuestados de Tumbaco. La opción "que haya estabilidad política en el país" es la segunda opción con más respuestas en las administraciones Norte y en Tumbaco. Entre los encuestados de Los Chillos, existe virtualmente la misma cantidad de respuestas para "que la empresa privada genere más empleo" y "que haya estabilidad política". La población del resto de administraciones zonales escoge como segunda opción "que la empresa privada genera más empleo".

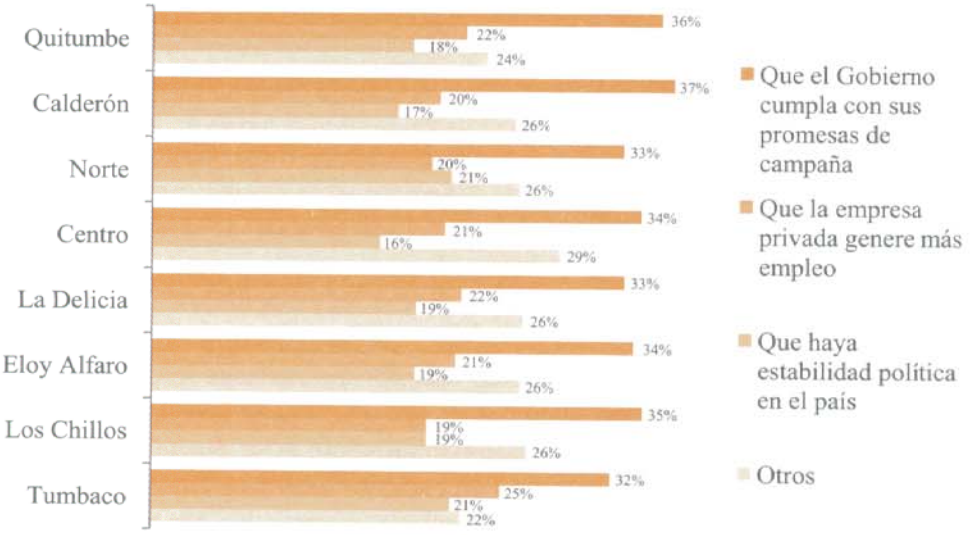
Los resultados analizados en el párrafo anterior nuevamente levantan la pregunta de si se pude relacionar alguna zona del distrito con un estrato en particular. Estas respuestas sugerirían que parcialmente sí se puede hacer dicha relación. En este caso, las zonas de Tumbaco, Norte y Los Chillos muestran respuestas que asemejan el comportamiento del estrato alto. Sin embargo, los resultados no muestran una relación similar entre otras zonas distritales con estratos.

Gráfico 1.14. Quito, 2008: Señale en orden de importancia los aspectos que usted considera podrían mejorar su situación económica. Por tipo de ocupación




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

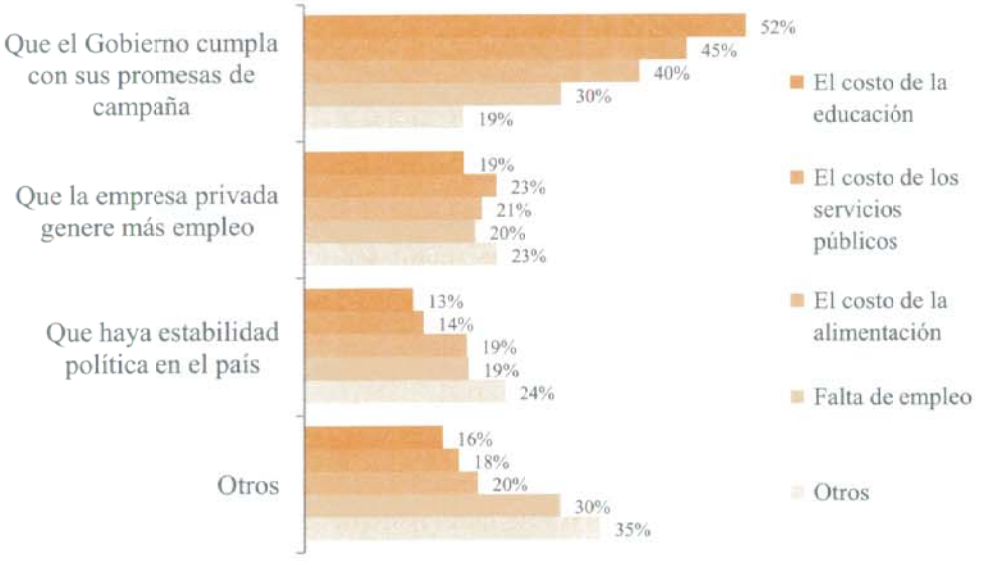
Gráfico 1.15. Quito, 2008: Señale en orden de importancia los aspectos que usted considera podrían mejorar su situación económica. Por zona distrital




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La encuesta realizada permite analizar no solo los cuatro problemas principales (costo de la educación, servicios públicos, alimentación y falta de empleo) que afectan a la población encuestada de Quito, también permite cruzar estos resultados con los motivos que pueden mejorar su situación económica. El gráfico 1.16. señala los resultados, estos muestran que independientemente del origen de los problemas que perciben las personas, se encuentra que es el Estado el llamado a liderar las soluciones, a través de dos caminos: cumpliendo sus promesas de campaña (60% de los encuestados) y brindando estabilidad política al país (10% de los encuestados aproximadamente). Con estos resultados se aprecia una ciudadanía temerosa del aumento de los precios, especialmente de los alimentos (bienes que se obtienen a través de un sistema de mercado), pero que piensa que la solución a sus problemas económicos radica en el papel que le otorgan al Gobierno Nacional.

Gráfico 1.16. Quito, 2008: Señale en orden de importancia los aspectos que usted considera podrían mejorar su situación económica. Por las principales causas que afectan la situación económica




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

## Conclusiones

Las respuestas sobre la percepción de la economía durante los últimos meses muestran resultados que pudieran considerarse ambiguos porque no existe una clara tendencia a considerarlos malos (la situación ha empeorado) o buenos (la situación ha mejorado), además también porque la opción con más respuestas fue que la si-

tuación ha seguido igual. ¿Cuál debe ser la interpretación de este resultado? La situación económica en los últimos meses ha seguido igual de "bien" o ha seguido igual de "mal". Alternativamente, estas respuestas pueden sugerir un compás de expectativa de los encuestados, quienes no desean tomar una postura definida sobre su situación económica.

Los resultados no son contundentes, pero sugieren que cuando las personas responden que su situación económica ha seguido igual, lo hacen con una connotación positiva. Las respuestas que se obtuvieron, clasificadas por rango de edad, muestran un comportamiento similar de los resultados, el porcentaje de personas que escogieron que su situación ha seguido igual y que ha mejorado aumenta a medida que la edad disminuye. Esta tendencia no se observa cuando se analizaron las respuestas según otros segmentos de la población: tampoco se observa que las respuestas "ha seguido igual" se comporten de forma similar a "ha empeorado".

La correlación entre la edad y las respuesta de que la economía ha mejorado sugiere un cambio generacional importante en la percepción de la economía (¿en qué medida se puede inferir una situación similar a otras esferas, como la política?). Este resultado llama la atención porque la población adulta menor es la que encuentra más dificultades de inserción laboral, lo que pudiera condicionar negativamente su percepción. Aún así, este grupo es el que ve con mejores ojos la evolución de su economía.

Partiendo que las respuestas obtenidas, son percepciones que dependen de referencias y no exclusivamente de información objetiva, también se puede concluir que las referencias sociales que utilizan los más jóvenes son distintas a las referencias de quienes les superan en edad. Tal vez haber vivido durante el "boom" petrolero y la crisis del fin del siglo anterior influye en la percepción de los encuestados; los años 1970s y 1980s, en un extremo, y 1999, al otro, pueden configurar una sensación de deterioro sucesivo que se evidenciaría en las percepciones de los encuestados. Los más jóvenes, quienes no vivieron durante el primer "boom" petrolero y no han vivido un proceso de deterioro, sino de inestabilidad y cierta mejora económica, no comparten las mismas referencias y eso se refleja en la composición distinta de sus percepciones: son más optimistas.

Como se sugirió en este capítulo, existen zonas distritales que pudieran mostrar un comportamiento atribuible a un estrato socio-económico específico. La zonas de Quitumbe y Centro, que muestran una actitud pesimista, muestran respuestas comparables con el estrato bajo; lo mismo ocurre con Tumbaco, Los Chillos y la zona norte, que reflejan un comportamiento de estrato alto; y Eloy Alfaro y La Delicia que mostrarían respuestas de estrato medio. No obstante

estos resultados no se confirman completamente en otros casos y caben dos puntualizaciones. Primero, las respuestas del resto de zonas no mencionadas en este párrafo no se identifican con las respuestas de un estrato específico. Segundo, cuando se analizaron los resultados de los motivos que influyen en la situación económica actual de los encuestados, solo existe semejanza entre las zonas de Tumbaco, Los Chillos y Norte con el estrato alto.

La percepción de la economía depende de aspectos sociales y geográficos, pero no depende de la auto-identificación étnica. Más del 90% de encuestados, que se identifican como mestizos, blancos e indígenas, dieron prácticamente las mismas respuestas. A lo largo de este capítulo se encontraron diferencias en las respuestas según distintos segmentos de la población, lo que no ocurre si considera la auto-identificación étnica de los encuestados. En la medida en que las percepciones dependen de referencias, estos resultados sugieren que no existen diferencias entre las referencias sociales y personales de los encuestados, cuando se considera su auto-identificación étnica.

Los encuestados afirman que la solución a sus problemas radica principalmente en la acción (o inacción) gubernamental. Bien sea una demanda para que el gobierno tenga una participación activa en la economía, respuesta asociada a los estratos bajo y medio, o para que genere mayor estabilidad (¿reducir la conflictividad?) según el estrato alto: el gobierno es la fuente de soluciones a los problemas que la ciudadanía percibe. No obstante, las diferentes respuestas según el estrato muestran que la percepción del papel del gobierno es distinto entre la población. La mayoría demanda una actitud más activa, lo que pudiera ser uno de los pilares del apoyo social al régimen actual. La demanda de mayor estabilidad implícitamente es un reconocimiento del papel de la iniciativa privada, factible en entornos estables.

## CAPÍTULO 2

# Infraestructura y servicios básicos

Los niveles de acceso a y cobertura de los servicios básicos generalmente se miden con indicadores objetivos. Estos indicadores se obtienen durante la planificación, ejecución y finalización de proyectos y programas que ponen en funcionamiento un servicio básico. Este tipo de indicadores son, por ejemplo, el total de metros lineales de redes de infraestructura construidas para el caso del agua potable, o el avance en el número de medidores instalados.[39] El nivel de acceso y cobertura medidos en indicadores objetivos monitorea sólo una parte de la eficiencia del proceso de gestión. Con indicadores subjetivos se completa este proceso puesto que considera la opinión de los usuarios con respecto a cada servicio. En este sentido, los datos examinados a continuación, son indicadores subjetivos construidos sobre la base de una encuesta realizada para conocer la percepción sobre temas de calidad de vida, entre ellos, los servicios básicos.

La dotación satisfactoria de estos servicios adquiere relevancia cuando afirmamos que estos servicios son indispensables en el funcionamiento de zonas urbanas para garantizar niveles satisfactorios de calidad de vida. En términos de

[39] De acuerdo al informe de gestión del Municipio de Quito (2008), en el caso de medidores en el año 2000 existían 159.781 medidores funcionando y en 2008 existían un total de 382.018 medidores. En términos de red construida de infraestructura para agua potable, entre los años 2000 y 2008 se construyeron un total de 2.388,40 km tomando en cuenta que lo existente correspondía a un total de 3.249 km ( p: 267-268). En términos de gestión y competencia, los responsables del manejo de los servicios básicos a nivel territorial, son los gobiernos de las juntas parroquiales, municipios y distritos metropolitanos

calidad de vida, ésta capítulo incluye información sobre los siguientes servicios: agua, alcantarillado, energía eléctrica, recolección de basura y telefonía e Internet.

De acuerdo al informe "Estado de situación" de los Objetivos del Milenio (ODM) en el Distrito Metropolitano de Quito, las condiciones generales al respecto de los servicios básicos "son mejores a las evaluadas en la mayoría de provincias, cantones y parroquias del país, (pero) existe cierta heterogeneidad de la situación de las parroquias urbanas respecto a los valores encontrados en el resto del distrito". [40].

Con los datos de la encuesta se puede trazar una línea interpretativa sobre las dimensiones de la heterogeneidad en la dotación de servicios en las zonas administrativas de la ciudad. ¿Cuál es la percepción de la gente frente a la situación de cobertura, acceso y calidad de los servicios básicos? Analizando las respuestas, y cruces con otras variables a nivel territorial, se puede reconocer las características y diferencias observadas sobre cada uno de los servicios básicos.

La encuesta incluyó tres tipos de preguntas para conocer la situación de estos servicios: Primero, se realizó una pregunta general ¿dónde cree usted que los servicios son de mejor calidad: en toda la ciudad, en el norte, en el centro, en el sur? En segundo lugar, se incluyeron preguntas que solicitaron a los encuestados calificar en el rango del 1 al 6 a los servicios de: agua, alcantarillado, luz eléctrica, telefonía, recolección de basura e Internet. Las respuestas a estas preguntas se procesaron a través de un índice de calificación del servicio por zonas. Tercero, se incluyeron preguntas con opciones cerradas para definir de manera negativa y positiva las razones por las que se califica de esa manera.

Como un inicio, esta sección examina la primera pregunta en conjunto con cruces significativos,[41] que ayuden a enmarcar el análisis con el objetivo de encontrar las zonas que disfrutan de servicios de calidad según la percepción de la gente. A continuación, utilizando las preguntas en las que se califica a cada uno de los servicios en un rango de uno a seis y las razones que influyen en la calificación, se analizan los resultados con respecto a cada uno de los servicios básicos en las zonas, incluido el servicio básico del Internet.

Se incluye al Internet dentro de la gama de servicios básicos ya que se consi-

[40] Objetivos de Desarrollo del Milenio, Estado de Situación 2007 DMQ. p: 192

[41] Un cruce significativo es un criterio utilizado en estadística para demostrar que entre dos variables existe una interrelación de características. En el análisis de esta encuesta se utilizó la metodología del Chi2 para encontrar cruces significativos.

dera que es un nuevo elemento entre las diferentes infraestructuras a considerar en las ciudades contemporáneas. Estudios presentados por Cecchini y Scott (2005), afirman que la adopción de nuevas tecnologías en los países Latinoamericanos, y el desigual acceso a este servicio, evidencia aun más la brecha que crece entre ricos y pobres.

La CEPAL (2005) logró determinar que para el año 2002, en el caso del área urbana del Ecuador, un porcentaje no mayor al 35% de personas, ubicadas en los dos quintiles más pobres, no cuentan con servicio telefónico y consecuentemente reducen sus posibilidades de acceder a servicio de Internet por ese medio. En ese sentido, la no accesibilidad a las TICS (Tecnología para la Información y la Comunicación) es una desventaja con la que algunos sectores de la ciudad tienen que enfrentarse.

Es por eso que se hace imprescindible entender la necesidad de que desde lo público, se reconsidere el papel de las tecnologías tanto en términos sociales como productivos. Analizar este servicio y sus diferentes formas y lugares de uso proporciona información para definir estrategias que apunten a garantizar la existencia de una ciudad que incluye dentro de sus objetivos de calidad de vida, la reducción de la brecha existente en el acceso a una de las diferentes tecnologías de comunicación.[42]

## 2.1. Servicios básicos de calidad en el territorio

Inicialmente se realizó una pregunta para conocer la percepción sobre la relación que existe entre servicios públicos de calidad y el territorio, para lo cual se dividió Distrito en cuatro grandes zonas geográficas: Norte, Sur, Centro y Valles a cuyos pobladores se preguntó ¿dónde cree usted que los servicios son de mejor calidad: en toda la ciudad, en el sur, en el norte, en los valles, en el centro?

Al analizar los datos generales de Quito se puede reconocer que más del 50% de los encuestados percibe una ciudad equitativamente bien servida ("En toda la ciudad" 52%.), seguido por un 28% que opinó que los servicios de calidad se encuentran en "el norte" de la ciudad. Con respecto a las otras zonas, solo un 2% consideró que la zona sur tiene los servicios de mejor calidad, mientras un 8% consideró a los valles, y un 10% a la zona centro.

Los datos varían cuando se analizan las respuestas tomando en cuenta de qué

[42] La CEPAL incluye en el índice de cohesión social, como una de las variables de "distancia", la brecha digital. CEPAL (2008) Un sistema de indicadores para el seguimiento de la Cohesión Social en América Latina, Santiago, p:105

territorio vienen. En la tabla 2.1 se observan los resultados por cada una de las administraciones zonales en relación a la zona Sur, Centro, Norte o Valles dónde esta se encuentre. En general, el patrón se repite: en todas las zonas administrativas existe un porcentaje significativo de gente que percibe que los servicios de mejor calidad se encuentran en toda la ciudad. Sin embargo, estos porcentajes son más representativos en Quitumbe y La Delicia donde la idea que los servicios de mejor calidad se encuentran en toda la ciudad obtuvo un 66% en cada una de las zonas. Estas dos zonas, una en el extremo norte y la otra en el extremo sur de la ciudad, perciben una ciudad más equitativa en dotación de servicios, si se la compara con la zona Centro donde sólo un 37% considera que los "servicios básicos de calidad" se encuentran en "toda la ciudad"[43].

Tabla 2. 1. Quito y administracions zonales 2008: ¿Dónde cree Ud. que los servicios básicos son de mejor calidad?

| Zonas de Quito | SUR | | Centro | Norte | | | Valles | | Quito |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Quitumbe | Eloy Alfaro | Centro | Norte | La Delicia | Calderón | Los Chillos | Tumbaco | |
| En toda la ciudad | 14% | 23% | 9% | 20% | 20% | 6% | 6% | 3% | 100% |
| | 66% | 50% | 37% | 48% | 66% | 57% | 43% | 40% | 52% |
| En el Sur de Quito | 6% | 50% | 15% | 12% | 9% | 0% | 3% | 6% | 100% |
| | 1% | 5% | 3% | 1% | 1% | 0% | 1% | 4% | 2% |
| En el Centro de Quito | 5% | 18% | 28% | 7% | 14% | 11% | 13% | 4% | 100% |
| | 4% | 7% | 21% | 3% | 9% | 22% | 19% | 10% | 10% |
| En el Norte de Quito | 9% | 25% | 14% | 32% | 9% | 4% | 4% | 2% | 100% |
| | 24% | 29% | 31% | 43% | 16% | 20% | 19% | 20% | 28% |
| En los Valles de Quito | 6% | 25% | 14% | 11% | 15% | 1% | 17% | 12% | 100% |
| | 4% | 8% | 8% | 4% | 7% | 1% | 19% | 26% | 8% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La población de la zona centro es la más escéptica frente a este balance de servicios en la ciudad. Aquí, un 37% opinó que los servicios de mejor calidad se encuentran en toda la ciudad, seguido por un 30% que considera que el Norte es la zona donde se asientan estos servicios y un 21% que los servicios de mejor calidad se encuentran en la misma zona centro.

Por lo menos un cuarto de la población de cada zona considera que los servicios de mejor calidad se encuentran en la zona norte de la ciudad. Excepto la misma zona norte, la cual considera en un 43% que los mejores servicios se en-

[43] Vale recalcar que puede existir ambigüedad en estos resultados puesto que, por ejemplo, para la gente que fue encuestada en Quitumbe puede entenderse que la zona norte empieza en territorios de la ciudad que administrativamente son parte de la zona centro. O al contrario, puede suceder que algunos encuestados de la zona La Delicia, perciben que la zona centro incluye zonas pertenecientes a otras administraciones zonales. Cabría añadir en un estudio futuro la identificación espacial de los pobladores de Quito y la conexión que ello tiene con la división administrativa "real" de la ciudad.

cuentran en su territorio. Estos porcentajes destacan el nivel o grado de satisfacción con respecto a los servicios del lugar de residencia.

Las administraciones zonales ubicadas en el área sur de Quito son Quitumbe y Eloy Alfaro. Los porcentajes de población, que en estas zonas consideraron que los servicios de calidad se ubican en su mismo territorio, "en el sur", es bajo en comparación con los resultados obtenidos en otras zonas. Un 1% en Quitumbe y un 5% en Eloy Alfaro consideran que los servicios de calidad se encuentran en su misma zona. Se puede argumentar que, el nivel de satisfacción con los servicios básicos de su entorno zonal, demuestra que Quitumbe y Eloy Alfaro no están satisfechas, al punto de considerar que no existen servicios de calidad en su zona.[44]

En la zona centro, un 22% de la población considera que los servicios de calidad se encuentran en la misma zona; llama la atención la gran diferencia con los niveles de satisfacción de los datos de las zonas sur, anteriormente mencionados.

Un significativo 43% de los pobladores de la administración zonal norte, como ya se mencionó anteriormente, perciben que los servicios básicos de calidad se encuentran en su mismo territorio. Por otro lado, los pobladores de la administración zonal La Delicia, administración que se encuentra en el mismo territorio norte, sólo un 16% percibe que los servicios básicos de calidad se encuentran "en el norte".

Calderón, otra de las administraciones zonales ubicadas en el sector norte, presenta un 20% de población que considera que los servicios básicos de calidad se ubican en el norte y un 21% percibe que los servicios de calidad se ubican en la zona centro. Es decir, Calderón es la única zona que identifica a la zona centro como una zona con servicios de calidad.[45]

En los datos que se obtuvieron en los valles, se observa la diferencia de percepción con respecto a las zonas del consolidado urbano sur, centro y norte. En Los Chillos, un 19% considera que los mejores servicios se ubican en los valles, mientras en Tumbaco, esta opinión la tiene un 27% de la población. Es decir, Tumbaco tiene una percepción de calidad de su entorno "el valle" ocho puntos porcentuales más positiva con respecto a la percepción que tienen los habitantes de Los Chillos.

[44] Estos porcentajes se acercan al nivel de error de la muestra. Por lo tanto se puede considerar que la respuesta es 0.

[45] Nuevamente, es necesario mencionar que la ambigüedad de entendimiento y lectura del territorio puede estar influyendo en los resultados. Es decir, zona centro en el imaginario de las personas de la zona de Calderón, puede ser territorio que, para la administración municipal, es zona norte.

Al realizar el cruce con las variables de estratos económicos, se observan las diferentes opiniones respecto a la ubicación de servicios básicos de calidad en el territorio. Anteriormente se observó que, en general, una mayoría de Quito (52%) considera que los servicios básicos de calidad se ubican en toda la ciudad. En la tabla 2.2. se puede observar la composición de respuestas a esta misma pregunta de acuerdo a estratos económicos; tanto los estratos bajos, como los medios, concuerdan con la afirmación general. Los estratos altos opinan lo mismo pero en un porcentaje menor, siendo este un 48%.

Al igual que los datos generales analizados anteriormente, los diferentes estratos ven que los servicios de calidad se ubican primero en "toda la ciudad" y en segundo lugar en "la zona norte". Es decir, en un 26% los estratos bajos consideran que el norte tiene los "servicios básicos de calidad", mientras un 33% de los estratos medios y un 40% de los estratos altos opinan que en el norte cuentan con estos servicios (ver tabla 2.2).[46]

Tabla 2.2. Quito, 2008: ¿Distribución Quito: ¿Dónde cree Ud. Que los servicios básicos son de mejor calidad?, según estrato económico.

| Zonas de la Ciudad | Estratos socioeconómicos | | | Total Quito |
|---|---|---|---|---|
| | Bajo | Medio | Alto | |
| En toda la ciudad | 52% | 52% | 48% | 52% |
| En el Sur de Quito | 2% | 4% | 0% | 2% |
| En el Centro de Quito | 12% | 6% | 0% | 10% |
| En el Norte de Quito | 26% | 33% | 40% | 28% |
| En los Valles de Quito | 8% | 5% | 12% | 8% |
| Total (%) | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al observar los datos en el territorio, realizando cruces por estrato y lugares de residencia en zonas administrativas de la ciudad, se destaca que generalmente, entre las zonas y estratos se repite el patrón porcentual del distrito con excepción de la zona de Los Chillos.

En la zona de Los Chillos, el 54% de la gente de estrato alto opinó que los servicios se distribuyen en la ciudad de manera menos equitativa, al considerar que los servicios básicos de calidad se encuentran en su propia zona. Estas diferencias por estrato en una misma zona demuestran que las condiciones territoriales donde habitan no son equitativas al interior de esa localidad, lo que

[46] Para conocer más detalles estadísticos sobre este cruce de variables ver Anexo 4.

produce datos con disparidades significativas.[47] En la zona centro, tanto para estratos bajos (22%) y estratos medios (21%), éste es un territorio que cuenta servicios básicos de calidad. Esta opinión no es compartida por los estratos altos (0%).[48]

Los servicios básicos de calidad, de acuerdo a la mayoría de los encuestados, se encuentran distribuidos por toda la ciudad en primer lugar, y en la zona norte en segundo lugar. Pocas son las zonas que consideran en un porcentaje significativo que los servicios básicos de calidad se encuentran en su propio lugar de residencia, este es el caso de los Valles y Centro. Por otro lado, zonas del sur como Quitumbe y Eloy Alfaro al parecer consideran que no hay servicios de calidad en sus territorios.

Los datos analizados hasta aquí invitan a interrogarse ¿qué sucede con cada uno de los servicios básicos en la ciudad y el nivel de satisfacción de los usuarios? Las preguntas realizadas fueron: ¿Cuál es el nivel de satisfacción con respecto a los servicios básicos en Quito?, ¿Cuál es el nivel de satisfacción con los servicios en cada una de las zonas? Examinando cada uno de los servicios obtendremos los insumos necesarios para responder a estas preguntas y demostrar que al verlos individualmente se establece una tendencia parecida a la analizada anteriormente. Es decir, los servicios básicos en las zonas centro-norte obtienen mejores calificaciones de satisfacción, mientras en las zonas periféricas se perciben mayores falencias en la dotación del servicio. Estos índices de satisfacción varían según el servicio público.

## 2.2. Cobertura y calidad del servicio básicos en Quito

### Agua

El nivel de cobertura de agua potable en la ciudad ha aumentado considerablemente en los últimos años, de un nivel de cobertura de red pública del 91% en el 2001[49] a una cobertura de 98% en el 2008.[50] De acuerdo a la pregunta de la encuesta ¿tiene usted servicio de agua, sí o no?, un 100% respondió afirmativamente. El nivel de cobertura parecería ya no ser un problema en la ciudad. Sin embargo, al ver las calificaciones al servicio de agua otorgadas por las zonas administrativas de la ciudad se evidencia que la gestión del servicio de agua po-

[47] La muestra de la encuesta que se realizó no fue lo suficientemente extensa como para tener datos significativos por barrios. En el caso de contar con este detalle de información, la información territorializada por zona hubiera tenido más detalle estadístico sobre la conformación de cada zona

[48] Ver Anexo 4.

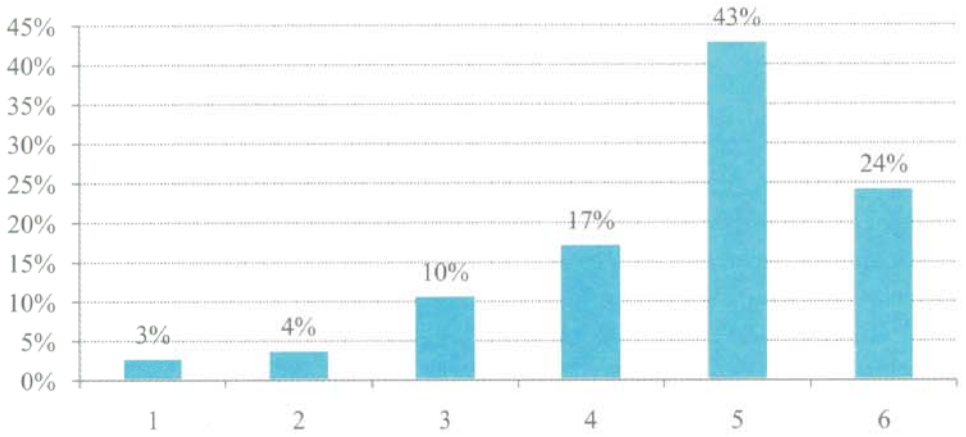
[49] Censo de Población y Vivienda, 2001, INEC

[50] MDMQ, 2008. Eje Territorial: Quito Habitable y Armónica. Informe de gestión 2000-2008. Quito. p: 267

table, luego de la cobertura, debe concentrarse en la adopción de estándares de calidad para satisfacer las diferentes deficiencias percibidas por la comunidad. El análisis de los resultados sobre cómo percibe la ciudadanía al servicio de agua potable, utiliza la calificación obtenida en el rango del 1 al 6 y observa los porcentajes generales obtenidos con cada calificación. Estos mismos porcentajes son utilizados para generar un índice que se obtiene multiplicando el porcentaje por la calificación.

Como se observa en el Gráfico 2.1, el 17% de los encuestados califica al servicio de agua potable con cuatro, el 43% con cinco y el 24% con seis. El 17% lo calificó con tres o menos.

Gráfico 2.1. Quito, 2008: Calificación servicio de agua potable




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La encuesta incluyó algunas preguntas que presentaban opciones diseñadas para conocer detalles negativos y positivos sobre el servicio, que pueden influir al momento de calificarlo. Si el encuestado calificaba al servicio en el rango del 1 al 3, el encuestador le presentaba la cartilla con una lista de opciones negativas[51] para escoger entre ellas las tres más importantes. Si el encuestado calificaba al servicio en el rango del 4 al 6, el encuestador le presentaba la cartilla con la lista de 8 opciones positivas, de entre las cuales debía escoger "las tres razones importantes que influyeron en su calificación".

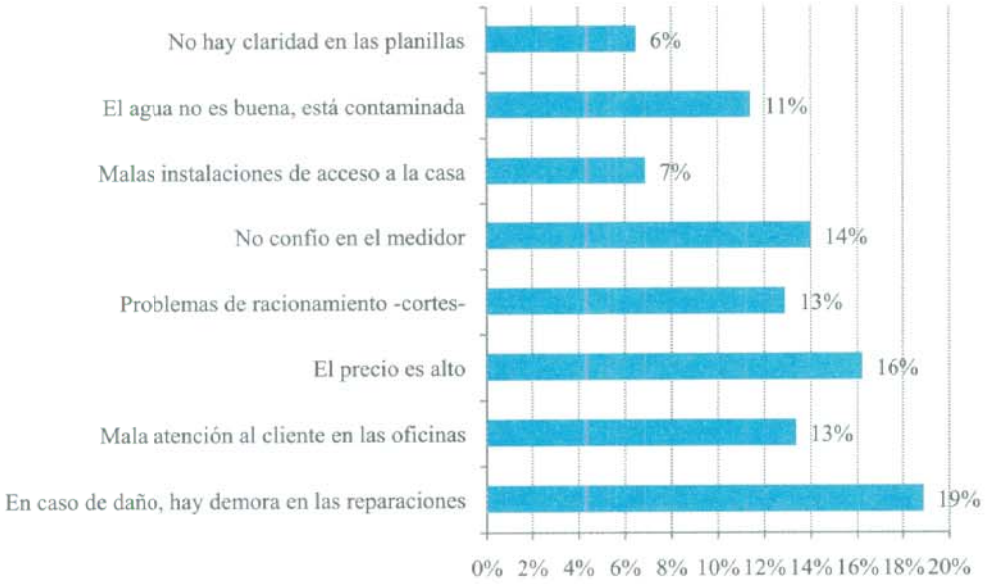
En el gráfico 2.2. se muestran las razones que pudieron influir de manera ne-

[51] Opciones: No hay claridad en las planillas; El agua no es buena, está contaminada; Malas instalaciones de acceso a la casa; No confío en el medidor; problemas de racionamiento y cortes; El precio es alto; Mala atención al cliente en las oficinas; En caso de daño; Hay demora en las reparaciones.

gativa para realizar una calificación de tres o menos. Con estos resultados se puede observar los diferentes pesos en las razones negativas sobre el servicio de agua. Estas razones influyeron en un total de 16% de la población encuestada para calificar en el rango de tres o menos.

En general, en el 19% de población que demostró una opinión negativa, considera que "en caso de daño, hay demora en las reparaciones" es una condición que influye en primer lugar para calificar en este sentido. La siguiente razón que obtuvo un peso significativo, con un 16 %, fue el "precio alto".

Gráfico 2.2. Quito, 2008: Razones que influyen negativamente en la calificación del servicio de agua




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al hacer el mismo ejercicio y observar los resultados por las administraciones zonales, se pueden establecer líneas de análisis que nos llevan a entender el nivel de heterogeneidad del servicio en las zonas. A través de los diferentes problemas percibidos, y observando el porcentaje de habitantes que calificaron con tres o menos al servicio, se conoce que en las zonas existen dos razones principales que son porcentualmente significativas, y éstas no son siempre las mismas.

En la tabla 2.3. se pueden observar las características del servicio que afectan a cada una de las zonas. Zonas como Centro y La Delicia, ven como un factor que influyó en la calificación que "no confían en el medidor". Por otro lado, Los

Chillos y Tumbaco perciben que "el agua no es buena, está contaminada"; y sólo en Tumbaco, se menciona que hay "problemas de racionamiento y cortes" del servicio.

Tabla 2.3. Quito, 2008: Opciones más escogidas en administraciones zonales que influyen Negativamente en la calificación del servicio de agua potable

| Zona | Opciónes más escogidas | Porcentaje* |
|---|---|---|
| Quitumbe | En caso de daño hay demora en las reparaciones | 22% |
| | Mala atención al cliente en las oficinas | 20% |
| Eloy Alfaro | En caso de daño hay demora en las reparaciones | 21% |
| | El precio es alto | 18% |
| Centro | No confio en el medidor | 17% |
| | En caso de daño hay demora en las reparaciones | 16% |
| Norte | En caso de daño hay demora en las reparaciones | 19% |
| | El precio es alto | 17% |
| La Delicia | No confio en el medidor | 23% |
| | El precio es alto | 17% |
| Calderón | En caso de daño hay demora en las reparaciones | 24% |
| | El precio es alto | 24% |
| Los Chillos | El agua no es buena, esta contaminada | 20% |
| | En caso de daño hay demora en las reparaciones | 18% |
| Tumbaco | El agua no es buena, esta contaminada | 24% |
| | Problemas de racionamiento y cortes | 22% |

* Estos porcentajes conformarían el 100% en cada una de las administraciones zonales. Y en total corresponden al 16,28% de la población que calificó de 1 a 3 en la escala 1-6

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Un total correspondiente al 84% de encuestados calificaron al servicio de agua en el rango del 4 al 6. Las características del servicio de agua, que influyeron positivamente para que la población encuestada califique al servicio en el rango de cuatro a seis, son las que se pueden observar en el gráfico 2.3. En él se demuestra que la condición "el servicio es permanente" recibe el mayor porcentaje (17%) en la composición de respuestas, seguido muy de cerca por "el precio es razonable" (17%).

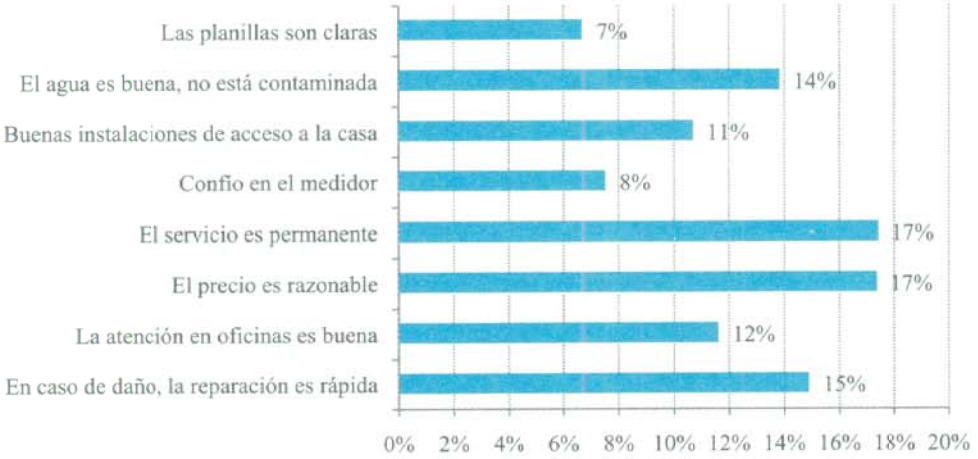
En el gráfico 2.4. se observan los índices obtenidos para Quito y para cada una de las administraciones zonales. El índice para Quito se obtiene multiplicando los porcentajes obtenidos en cada zona por la calificación obtenida del 1 al 6. En el caso del agua potable, este índice[52] es de 4.66 para todo Quito. Mientras

[52] El índice se calcula con los porcentajes mostrados en el grafico 2.1. El rango de calificación es 1 muy malo y 6 muy bueno.

más se acerque a seis el indicador señala que la percepción sobre la calidad del servicio que recibe es más positiva.

Este indicador calculado por zona administrativa permite reconocer nuevamente las heterogeneidades existentes en la percepción de la población con respecto al servicio de agua potable y su ubicación en el territorio. Si tomamos como punto de referencia la calificación de Quito de 4,66 existen zonas que ubican su calificación por encima de ese rango y otras que los ubican por debajo.

Gráfico 2.3. Quito, 2008: Razones que influyen positivamente en la calificación del servicio de agua potable




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La calificación por encima del índice de Quito se presenta en las zonas Centro (4,68), Norte (4,89), La Delicia (4,96) y Calderón (4,81). Por otro lado, las zonas que muestran un índice por debajo de Quito son las administraciones zonales del sector sur de la ciudad y las administraciones de los valles. Quitumbe califica con 4,59 y Eloy Alfaro con 4,45 mientras en los valles la calificación de Los Chillos se ubica en el 4,33 y Tumbaco en 3,99.

Si Tumbaco muestra la calificación más baja para todo el distrito, es necesario recordar que las razones negativas que afectaron en esta zona, analizadas anteriormente, fueron "el agua no es buena, está contaminada" y "problemas de racionamiento de cortes". Quiere decir entonces que estas condiciones del servicio están afectando significativamente la satisfacción de los usuarios de esta localidad.

Gráfico 2.4. Índice de satisfacción servicio de agua potable
(1 muy malo – 6 muy bueno)

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Es posible conocer otras diferencias que influyen en los índices de satisfacción, cuando se observan estos índices por género o por estrato. En este caso, resaltan algunos datos por género en las zonas administrativas. Mientras a nivel general en Quito no existe una diferencia significativa entre la opinión de mujeres (4,67) y de los hombres (4,65), los datos en la zona de Los Chillos y Tumbaco, demuestran que las mujeres otorgan una mejor calificación que los hombres. En el caso de Los Chillos, los hombres califican con 4,29 mientras las mujeres califican con 4,38, es decir nueve puntos porcentuales más que los hombres de esta zona[53].

Las calificaciones de satisfacción analizadas por estrato resaltan los datos de la zona de Norte y Los Chillos donde la opinión de estratos medios difiere significativamente de los otros. En la zona norte tanto el estrato bajo (5,02) como el estrato alto (5,08) ubican una calificación mayor que los estratos medios (4,71). En el caso de los Chillos, el estrato bajo (4,37) y el estrato alto (4,46) califican en un grado mayor que los estratos medios (4,07).

En Tumbaco resalta la diferencia entre la calificación de los estratos altos (4,30) con la de los estratos bajos (3,81), destacando que pueden existir diferencias objetivas con el servicio de agua que estos sectores reciben. En la zona de La Delicia, ocurre exactamente lo contrario. Los estratos bajos (2,90) y altos (2,76) califican significativamente en grados menores que los estratos medios (4,53). Estas diferencias llevan a plantearse preguntas sobre las necesidades y ubicación de estos estratos socioeconómicos dentro de las mismas zonas y la exis-

[53] Se debe considerar que la calificación general de los hombres de Quito fue 4,67 y la de las mujeres 4,65. Aparentemente no hay diferencias. Por esto es interesante ver los datos por administración zonal.

tencia de heterogeneidad en el servicio de agua no solo a nivel de administración zonal con respecto a Quito sino al interior de cada territorio de estas administraciones.

El servicio de agua potable presenta ligeras heterogeneidades en el territorio. Al parecer existen algunas deficiencias en el servicio y estas son percibidas en mayor grado en las zonas administrativas de los valles (Los Chillos y Tumbaco), así como las zonas del sur (Quitumbe y Eloy Alfaro). En el caso de estas mismas zonas, el género influye en la calificación. En los valles (Los Chillos y Tumbaco) los hombres están menos satisfechos con el servicio que las mujeres. Lo mismo ocurre en las zonas del sur, Quitumbe y Eloy Alfaro.

El nivel de satisfacción con el servicio por estratos demuestra que la relación no es lineal, es decir a mejor situación económica mayor satisfacción. Existen zonas donde la población de estrato alto comparte la misma opinión que el estrato bajo (Norte, Los Chillos). Por otro lado, existen zonas, como La Delicia, donde nuevamente la opinión de estratos bajos y altos se junta, pero esta vez hacia niveles de insatisfacción. También existen tendencias como la de Tumbaco, donde la diferencia de satisfacción entre estratos altos y bajos responde claramente a diferencias objetivas, o a territorios segregados de este servicio.

**Alcantarillado**

En términos de cobertura y extensión de infraestructura de alcantarillado sucede algo parecido que con el agua potable. En el 2001, Quito contaba con un abastecimiento del 83%[54]. En abril del 2008, de acuerdo al informe de gestión del municipio de Quito, ese porcentaje ascendió a 92%[55]. Los resultados de esta encuesta a la pregunta "¿Cuenta usted con servicio de alcantarillado, sí o no?", arrojaron que el 99% mencionó que sí. Es decir, el porcentaje es positivo en términos de nivel cobertura de la infraestructura, pero ¿cuál es el nivel de satisfacción con el servicio que brinda? A continuación se analizan los resultados de las preguntas que califican al servicio de alcantarillado, y las razones que influyen en esta calificación.

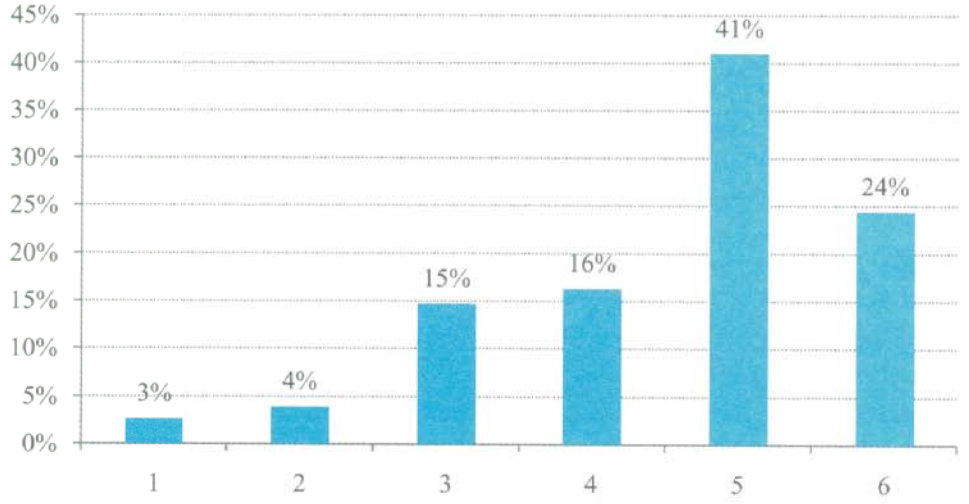
Los datos obtenidos respecto al servicio de alcantarillado pueden ser analizados de la misma forma que lo realizado con los datos de agua potable. La encuesta incluyó varias opciones diseñadas para conocer detalles negativos y positivos que influyen en la calificación en el rango del uno al seis. Si el encuestado calificaba al servicio en el rango del 1 al 3, el encuestador le presen-

[54] Censo de Población y vivienda INEC, 2001.
[55] MDMQ, 2008. Eje Territorial: Quito Habitable y Armónica. Informe de gestión 2000-2008. Quito. p: 287

taba la cartilla con una lista de 7 opciones negativas para escoger entre ellas tres opciones más importantes. Si el encuestado calificaba al servicio en el rango del 4 al 6, el encuestador le presentaba otra cartilla con una lista de 7 opciones positivas con el fin de que escoja tres razones influyentes en su calificación.

En general, como se observa en el gráfico 2.5, la calificación obtenida en el rango del 1 al 6 (siendo 6 la mejor calificación) en Quito se demuestra que un gran porcentaje (41%) de la población encuestada califica con cinco. Un 16% califica con cuatro, y un 24% califica con seis. La calificación en los rangos bajos agrupa una población que corresponde a un total de 22%.

Grafico 2.5. Quito, 2008: Calificación servicio de alcantarillado
(1 muy malo, 6 muy bueno)




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

En la tabla 2.4 se observan las respuestas que influyeron en el 22% de los encuestados para calificar al servicio con 3 o menos. Se indica que la inundación de las vías es la primera de las razones que afecta al 23,80% de las personas que calificaron en este rango. La siguiente razón "hay malos olores de las alcantarillas", es sentido por el 22,24% de las personas encuestadas.

Al observar los resultados por las administraciones zonales (tabla 2.4) y las características negativas escogidas que influyeron en su calificación se puede establecer que el servicio del alcantarillado no presenta grandes heterogeneidades en su prestación. Sin embargo, la zona de Tumbaco parece ser la excepción. Esta es la única zona que de manera significativa (20%) selecciona la característica "no hay suficiente infraestructura", marcando una situación diferente al

resto de Quito. La administración Tumbaco tiene áreas rurales como parte de su territorio, situación que explicaría la condición deficiente de infraestructura de este servicio en la zona.

Tabla 2.4. Quito, 2008: Opciones más escogidas en 8 administraciones zonales que influyen negativamente en la calificación del servicio de alcantarillado

| Zona | Opciónes más escogidas | Porcentaje* |
|---|---|---|
| Quitumbe | Hay malos olores en las alcantarillas | 26% |
| | Se inundan las vías | 19% |
| Eloy Alfaro | Se inundan las vías | 24% |
| | Mal estado de alcantarillas | 23% |
| Centro | Mal estado de alcantarillas | 23% |
| | Se inundan las vías | 22% |
| Norte | Se inundan las vías | 27% |
| | Mal estado de alcantarillas | 20% |
| La Delicia | Se inundan las vías | 23% |
| | Hay malos olores en las alcantarillas | 22% |
| Calderón | Se inundan las vías | 28% |
| | Hay malos olores en las alcantarillas | 24% |
| Los Chillos | Se inundan las vías | 28% |
| | Mal estado de alcantarillas | 20% |
| Tumbaco | Se inundan las vías | 22% |
| | No hay suficiente infraestructura | 20% |

* Estos porcentajes conformarían el 100% en cada una de las administraciones zonales. Y en total corresponden al 21.30% de la población que calificó de 1 a 3 en la escala 1-6

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La inundación de las vías es una preocupación en todo Quito, independientemente de las zonas. Esto al mismo tiempo revela problemas en el diseño y capacidad de la infraestructura para manejar los caudales de agua proveniente de las lluvias. Las lluvias, así como inundaciones o el incremento de metros cúbicos de lluvia en ciertas épocas del año, son un efecto natural para el cual las ciudades deben estar preparadas.

Estos cambios naturales deben ser manejados a través del sistema de alcantarillado y políticas integrales del manejo del agua en la ciudad. Esta deficiencia del sistema, percibida por la población encuestada seguramente se basa en ex-

periencias reales y caracteriza la calidad de la infraestructura del sistema de alcantarillado con el que cuenta Quito[56].

Los datos de gestión con los que cuenta la ciudad[57] señalan que el municipio tiene poco por hacer en la cobertura de alcantarillado. Sin embargo, estos datos objetivos solo corresponden al nivel de cobertura de la infraestructura y no sobre la capacidad y calidad del servicio que ésta brinda. Si dentro de los resultados de esta encuesta se menciona que "se inundan las vías", quiere decir que, aunque el nivel de cobertura pueda ser satisfactorio, existen otras condiciones que afectan la plena satisfacción. Por lo tanto, en términos de gestión del servicio, el Municipio de Quito aun tiene trabajo por realizar.

Con los porcentajes obtenidos al calificar el sistema de alcantarillado, se calculó los respectivos índices para Quito y para cada zona administrativa[58]. En este sentido, Quito obtiene una calificación total ponderada de 4,70.

De la misma manera que los indicadores de agua potable, los de alcantarillado varían ligeramente de acuerdo a zonas administrativas de la ciudad. Tomando como referencia el índice Quito de 4,70 las zonas administrativas donde se obtuvo un índice mayor son Quitumbe (4,71), Norte (4,73) y La Delicia (4,72). El resto de administraciones presenta un índice ligeramente más bajo que 4,70 con excepción de la zona Eloy Alfaro donde se observa un índice significativamente menor que Quito de 4,22, es decir el más bajo en todo el distrito. El índice de la zona centro se ubica en 4,32; Calderón en 4,63; Los Chillos en 4,56; y Tumbaco en 4,69.

Estos índices por sí solos nos ayudan a ver el nivel de heterogeneidad en la percepción del servicio de alcantarillado en las zonas administrativas. En un futuro, estos índices pudieran ser comparados a través del tiempo mientras el servicio y la calidad de cobertura mejoran.

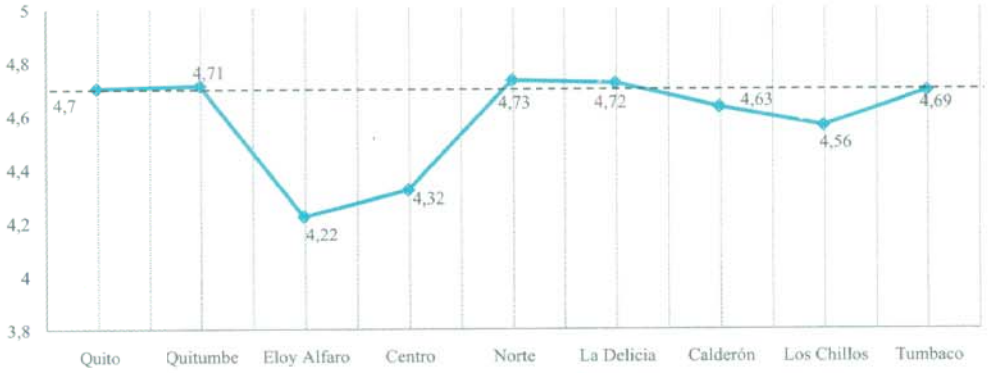
---

[56] De acuerdo al informe de gestión municipal 2008, la EMAAP-Q menciona los resultados de su gestión en términos de red de alcantarillado. El nivel de cobertura en el año 2000, en kilómetros lineales, correspondía a 3.033 Km. de infraestructura y las redes construidas desde el 2000 al 2008 corresponden a un total de 2.355,59km. MDMQ, 2008: 288. No es claro en el informe cuál es la meta de cobertura del servicio en la ciudad como para conocer el porcentaje objetivo de cobertura. Tampoco es claro cuál es el caudal de agua para el cual todas estas nuevas redes fueron construidas de acuerdo a las lluvias que recibe la ciudad.

[57] MDMQ, 2008: 268.

[58] El índice para cada zona es calculado mediante la multiplicación de cada calificación (1 a 6) por los porcentajes obtenidos en cada una de ellas. Estos resultados se suman para obtener la calificación total de la zona. El índice total de Quito es producto de la multiplicación de cada índice zonal por el porcentaje de población que le corresponde del total poblacional de Quito. Estos resultados se suman para obtener la calificación total ponderada de Quito.

Gráfico 2.6. Quito, 2008: Índice de satisfacción por servicio de alcantarillado (1 muy malo, 6 muy bueno)




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

## Recolección de basura

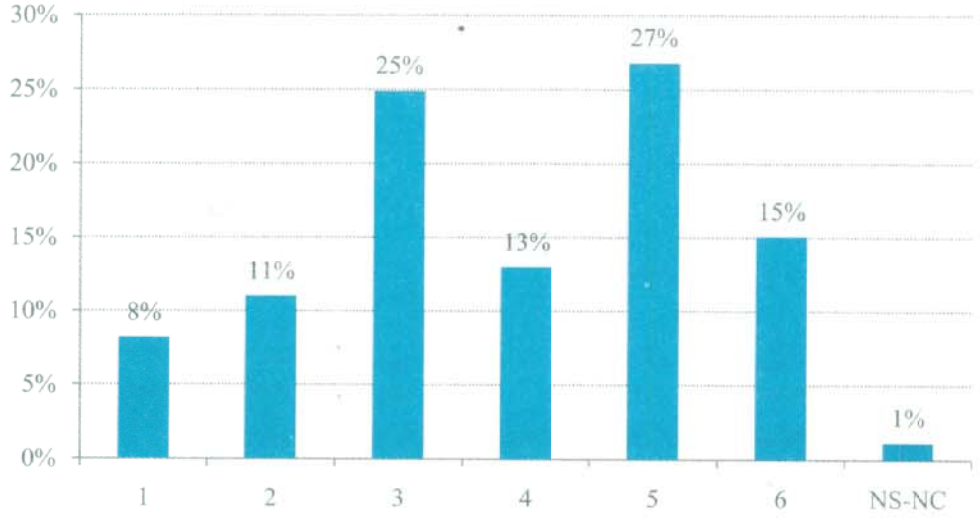
Al igual que los servicios de agua y alcantarillado, la cobertura del servicio de recolección de basura llega a un 98,87%[59], de acuerdo a los resultados de la pregunta "recibe el servicio de recolección de basura; sí o no". Dentro del mismo margen de porcentajes de cobertura, Los Chillos es la única zona ubicada ligeramente por debajo del resto de la ciudad, donde el 92% respondió que tiene servicio de recolección de basura.

Al calificar del 1 al 6 al servicio de recolección de basura en Quito, se observa que existe una mayoría de usuarios (54,73%) que otorga puntajes mayores a tres: 12,97% calificó con cuatro, 26,78% calificó con cinco y 15,08% calificó con seis. La diferencia corresponde a calificaciones de tres a uno, mismas que suman el 44,02%.

Para conocer las características del servicio que influyeron en la calificación de 1 a 3 en ese 44,02% de encuestados, se realizó la pregunta con las diferentes opciones cerradas que se observan en el gráfico 2.8. La razón más importante que influye negativamente en la calificación fue "El carro recolector deja regada la basura", escogida en un 27,26%. La segunda opción escogida fue "no barren las calles" (24,13%), y la tercera con un 21,49%, "El carro recolector no pasa en los horarios fijados".

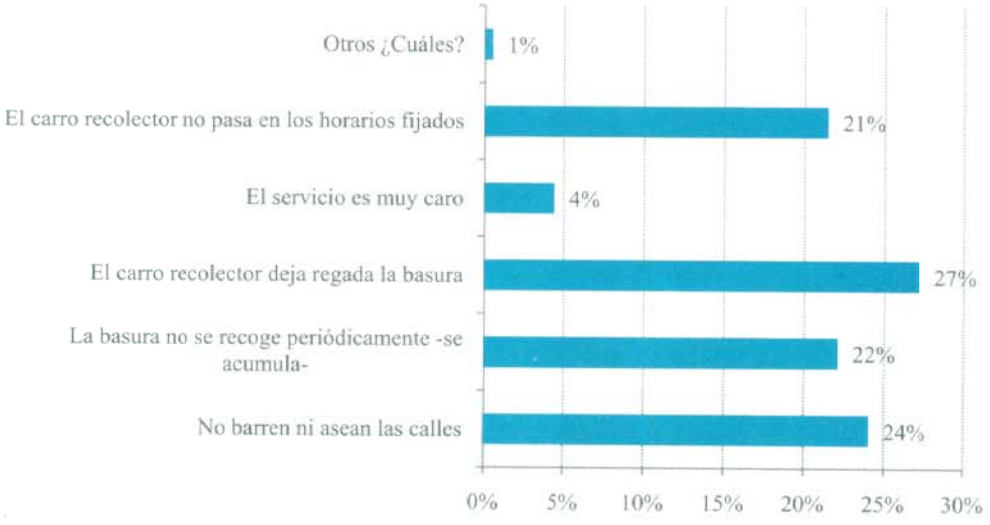
[59] En el 2001 el porcentaje de cobertura del 90% en el total del DMQ y del 95.3% en el Quito urbano. De acuerdo a un estudio elaborado por la Empresa Metropolitana de Aseo (EMASEO) en el 2006, la cobertura del servicio de recolección llegaba al 89% de la población. ODM, 2007:218

Gráfico 2.7. Quito, 2008: Calificación al servicio de recolección de basura




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico 2.8. Quito, 2008: Razones que influyen negativamente en la calificación del servicio de recolección de basura.




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al ver estos resultados en cada zona, se observa que las ubicadas en los extremos norte y sur (Quitumbe, La Delicia, Calderón), y los valles de Quito perciben una característica del servicio distinta a las de las zonas centrales de Quito.

Estos datos nos dicen del nivel de eficiencia en el servicio de recolección, mismo que se relaciona con la logística (tiempo y distancia versus volumen de basura a recolectar). Estos indicadores son relevantes cuando se observa que a pesar de contar con cobertura de servicio, las zonas periféricas no están satisfechas al mismo nivel que las zonas centrales. La opción "la basura no se recoge periódicamente, se acumula" es una característica que resalta en la composición de respuestas en administraciones zonales como Quitumbe (29%), La Delicia (25%), Calderón (22%), Los Chillos (27%), y Tumbaco (27%).

Los puntajes obtenidos (del 1 al 6) por el servicio de recolección de basura, fueron convertidos en un índice, al multiplicarlos por el porcentaje de la población que representa cada zona. Así, se obtuvo una calificación total para Quito de 3.80; que se ubica muy por debajo de los índices de servicios analizados anteriormente.

Gráfico 2.9. Quito, 2008: Índice de satisfacción: Servicio de recolección de basura

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

De la misma manera que los indicadores anteriores, el índice por zona varía de acuerdo a las condiciones del servicio en esos territorios. Nuevamente podemos utilizar como punto de referencia el promedio ponderado de Quito para ubicar los índices del resto de zonas sobre este o por debajo de este, dependiendo del

valor obtenido. Las zonas administrativas donde se obtuvo un valor más alto que en Quito son: Quitumbe (3,96), Norte (4,13), y Tumbaco (3,82). Y las zonas administrativas donde se presentan índices menores al de Quito son Eloy Alfaro (3,67), Centro (3,79), La Delicia (3,77), Calderón (3,57). El índice obtenido en Los Chillos, de 3,12, es significativamente más bajo que el resto.

En Quito, al ver los índices por estrato económico se observa que existe una opinión más negativa desde los estratos bajos y medios comparada con los estratos altos. Los estratos bajos califican con 3,72, los medios con 3,90 y los sectores de estrato alto califican al servicio de recolección de basura con 4,28. A nivel zonal, Los Chillos es el único territorio donde no se repite este patrón ascendente de calificación según estrato. Allí los estratos altos presentan un índice de 3,15, los estratos medios califican de mejor manera con 3,50 y los estratos bajos con 2,98.

En la misma zona de Los Chillos resalta la diferencia de índices cuando son cruzados por género. Los hombres califican con un 2,71 y las mujeres con un 3,42. Estos puntajes nos dicen que algo sucede con el servicio o dentro de las dinámicas sociales familiares para que los puntajes por género sean diferentes. En cualquiera de los casos, los datos de esta encuesta no proporcionan más información al respecto.[60]

**Luz eléctrica**

La cobertura del servicio de luz eléctrica en Quito alcanza un 100% de acuerdo a la pregunta "¿Cuenta usted con servicio de luz eléctrica?, Sí o No[61]. Los resultados presentan que una gran mayoría califica con índices positivos: 15% lo calificó con cuatro, 44% calificó con cinco y 25% lo hizo con seis. El promedio ponderado para Quito es 4,71.

En los índices calculados para cada una de las zonas resaltan los índices positivos obtenidos en la zona Norte con un 4,94 y la zona La Delicia con un 4,99. Nuevamente el dato correspondiente a la zona de Los Chillos, de 4,21, es el índice más bajo del territorio, aunque se ubica igualmente dentro de un rango positivo. (Ver gráfico 2.11.)

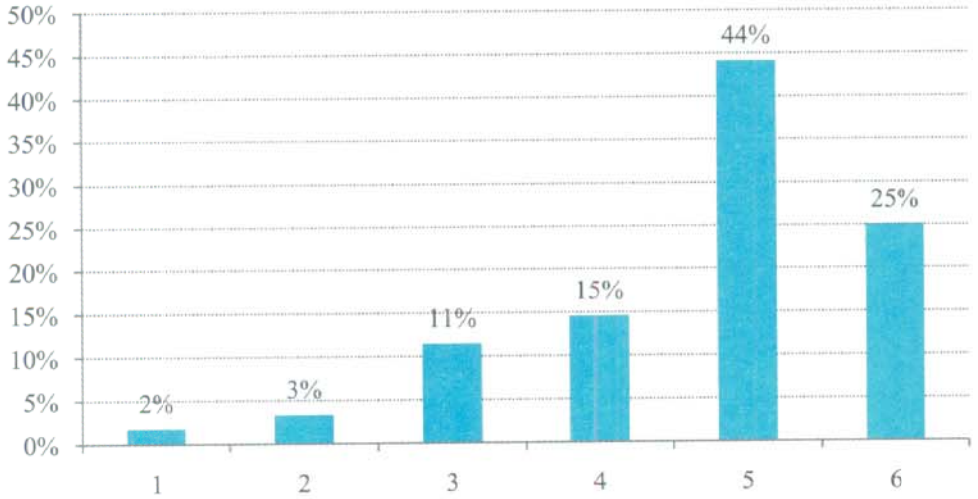
Estos mismos índices cruzados por estrato demuestran que, en términos generales, en Quito los estratos bajos califican con un 4,68, mientras los medios lo hacen con un 4,75 y los estratos altos con un 4,85.

[60] Para conocer datos en otras administraciones zonales favor referirse al Anexo 5

[61] De acuerdo al Censo de Población y Vivienda INEC, 2001, la disponibilidad de energía eléctrica en todo el DMQ en el 2001, está en el rango del 97,8%, y de 98,3% en el Quito urbano.

El porcentaje total de Quito que calificó al servicio con valores de uno a tres, que corresponden a un porcentaje total 16%. En la tabla 2.5 se puede observar la distribución porcentual de razones que influyeron negativamente al realizar la calificación. Las tres razones con más peso en la distribución total son: "demora en las reparaciones" con un 19%, "Hay mucho retardo en la instalación o conexión" en un 17%, y "el precio es alto" con un 13%.

Gráfico 2.10. Quito, 2008: Calificación servicio de energía eléctrica (1 muy malo, 6 muy bueno)




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico 2.11. Quito, 2008: Índice de satisfacción por servicio de energía eléctrica

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Tabla 2.5. Quito, 2008: Distribución de razones que influyeron negativamente en la calificación 1 a 3 del servicio en Quito

| | Quitumbe | Eloy Alfaro | Centro | Norte | La Delicia | Calderón | Los Chillos | Tumbaco | DMQ |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Demora en las reparaciones | 20% | 21% | 20% | 19% | 16% | 22% | 16% | 16% | 19% |
| Hay mucho retardo en la instalación o conexión | 23% | 13% | 22% | 11% | 17% | 26% | 19% | 14% | 17% |
| Exceso de racionamiento y cortes | 23% | 15% | 14% | 9% | 9% | 7% | 24% | 17% | 15% |
| Mala atención al cliente en las oficinas | 9% | 10% | 13% | 16% | 9% | 15% | 9% | 11% | 11% |
| No hay confianza en el medidor | 7% | 13% | 9% | 10% | 16% | 7% | 6% | 5% | 10% |
| El precio es alto | 8% | 16% | 9% | 12% | 14% | 15% | 9% | 16% | 13% |
| No hay claridad en las planillas | 1% | 3% | 1% | 2% | 2% | 7% | 1% | 5% | 3% |
| Continuos cambios de voltaje | 3% | 7% | 9% | 20% | 12% | 0% | 12% | 6% | 9% |
| Hay mucho robo de luz | 4% | 2% | 3% | 1% | 5% | 0% | 3% | 10% | 3% |
| Otros ¿Cuáles? | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La distribución porcentual de respuestas a esta pregunta tiene características marcadamente diferentes en la administración zonal Quitumbe, donde "demora en reparaciones", tanto como "hay mucho retardo en la instalación y conexión" y "exceso de racionamiento y cortes" recibieron cada una de ellas un cuarto del total de respuestas.

**Telefonía fija**

El servicio de teléfono, entre los servicios básicos analizados hasta ahora, es sin duda el que recibe la mejor. Sin embargo, el nivel de cobertura aún tiene áreas por satisfacer. Los resultados a la pregunta "cuenta usted con servicio de teléfono" permite observar que en Quito un 73% sí cuenta con el servicio y un 27% no[62].

Al ser este uno de los servicios con más bajo nivel de cobertura en la ciudad conviene, antes de analizar las calificaciones asignadas al servicio por quienes sí tienen acceso a él, examinar el sector de la población y el territorio al que le corresponde este 27% no cubierto. Se realizarán cruces por tenencia de vivienda, por zonas administrativas y por estrato para conocer en más detalle quienes y en dónde se ubican los grupos de población que no cuentan con un servicio de teléfono fijo.

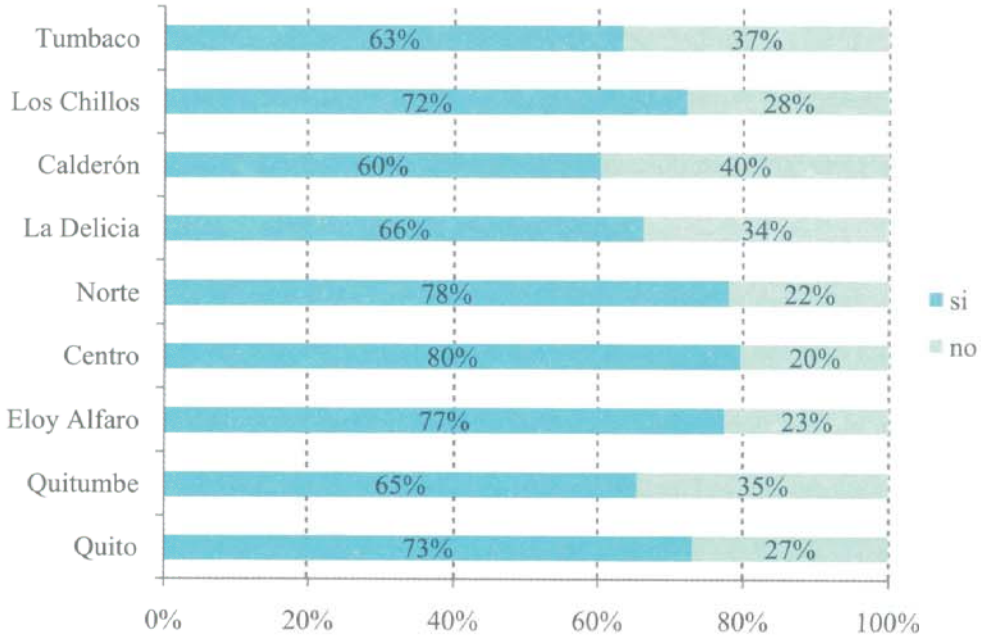
En este orden, se puede observar que entre quienes no tienen cobertura del servicio, y usando la información de formas de tenencia de vivienda, un 39% son viviendas propias, 53% son viviendas arrendadas, 7% son viviendas prestadas, y 2% son viviendas pertenecientes a un familiar del encuestado. Dicho de otra manera, el 12% del total de viviendas propias y el 46% del total de las viviendas de alquiler no tienen servicio de teléfono fijo. Este dato es relevante cuando se considera la calidad de vida incluyendo el tipo de tenencia y los servicios de calidad con los que estas viviendas cuentan. La vivienda de alquiler es una forma de tenencia que corresponde a un total de 44% de familias de Quito de acuerdo a los datos de la encuesta.

Un significativo porcentaje (46%) del total de las viviendas de alquiler en Quito no se alquilan incluyendo este servicio por tres posibles razones: (1) falta de infraestructura en la vivienda o en el barrio, (2) el propietario no tiene interés en contratar el servicio para esa unidad de vivienda en alquiler, (3) no contratar el servicio telefónico a nombre de la persona aunque sea inquilino.

[62] Según los datos del Censo de Población y Vivienda del 2001, el nivel de disponibilidad de servicio telefónico se encontraba en un 58,4% en todo el DMQ y un 61,9% en la zona urbana de Quito.

El estado de la cobertura de acuerdo a los territorios de las administraciones zonales puede dar una idea de los lugares donde se asientan las viviendas sin servicio. En el gráfico 2.12 se observan los datos de existencia o no de cobertura de acuerdo a administración zonal. Se observa que existen zonas que tienen un porcentaje de población que no cuenta con el servicio y éste es mayor al porcentaje de Quito. Estas zonas son Calderón, con 40%, (13 puntos porcentuales más que el promedio de Quito); Tumbaco, con un déficit total de 37%, (10 puntos porcentuales más que la deficiencia promedio de Quito); Quitumbe tiene un déficit de 35%; y La Delicia un déficit del 34%, esto significa una diferencia de 8 y 7 puntos porcentuales en relación al déficit de Quito, respectivamente.

Gráfico 2.12. Quito, 2008: Cobertura de servicio telefónico, Quito y administraciones zonales

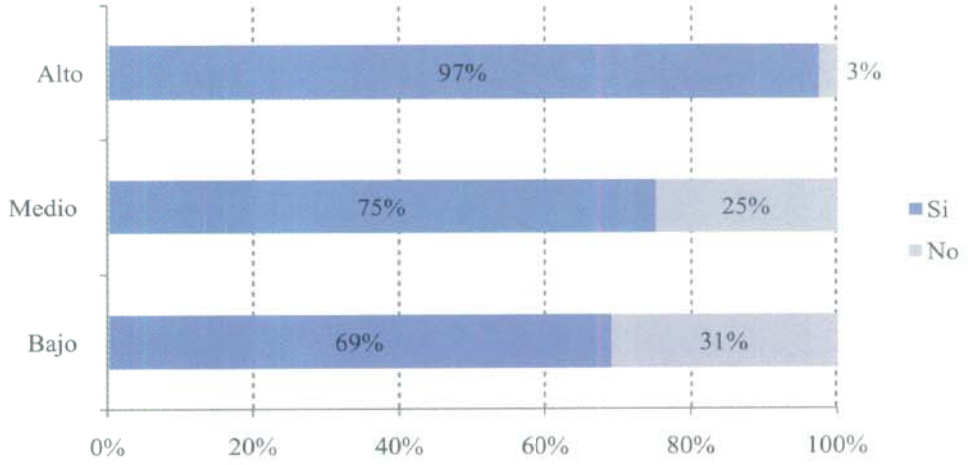



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al observar la situación y estado de cobertura del servicio telefónico por estratos económicos se observa que proporcionalmente los estratos bajos presentan un mayor déficit de cobertura que los sectores altos. Los estratos bajos presentan el mayor porcentaje de población que no cuenta con éste servicio, es decir un 31%. Un 25% de los estratos medios y sólo un 3% de los estratos altos no cuentan con el servicio de teléfono fijo. (Ver gráfico 2.13)

En general resaltan las deficiencias del servicio en ciertas administraciones zonales ubicadas en los territorios periféricos de la ciudad, donde existen tanto viviendas propias como viviendas en alquiler que no cuentan con el servicio. Cabe resaltar que son estas zonas administrativas las que incluyen a las parroquias rurales de Quito y esto puede afectar la disponibilidad de este servicio en estos territorios debido a la falta de infraestructura base. A nivel de estrato, estas viviendas que no cuentan con el servicio, parecen ser habitadas significativamente por estratos bajos y medios.

Gráfico 2.13. Quito, 2008: Cobertura de servicio telefónico, por estrato socioeconómico



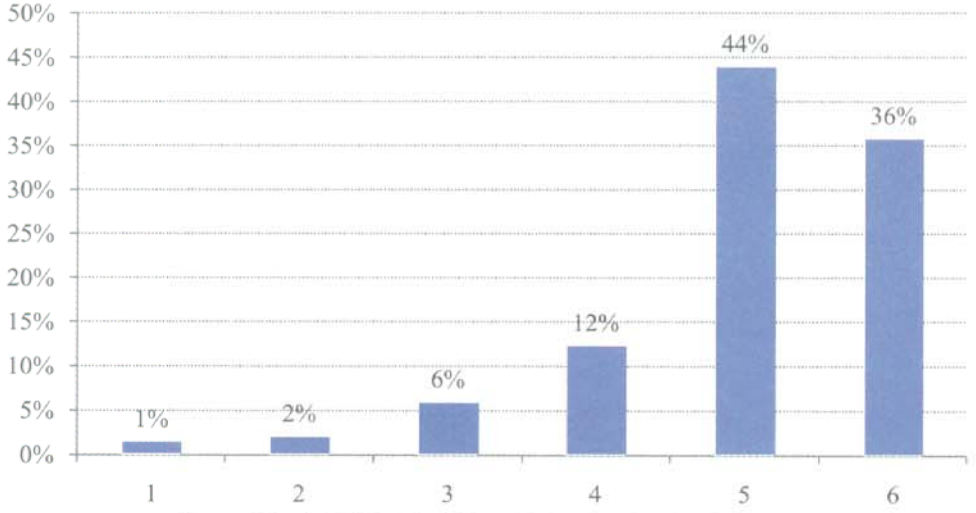

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Aparte de los indicadores que miden el nivel de cobertura, anteriormente se examinaron los resultados de la pregunta que califica al servicio y las razones que influyeron negativamente en una calificación baja. Los porcentajes obtenidos en cada uno de los grados de calificación del uno al seis en todo el distrito son en general positivos y al traducirlo a índice su calificación es de 5,01. Los índices de satisfacción vistos por zonas administrativas son en general positivos, siendo las zonas Centro (4,94) y La Delicia (4,97) las únicas que presentan índices ligeramente menores al de Quito.

Existe un 9% de personas que cuentan con teléfono y califican al servicio entre uno y tres. Tomando en cuenta la pregunta cerrada con la que se puede conocer las razones que influyeron en esta calificación deficiente, se observa que "la tarifa es alta" corresponde a un 23% de este 9%. Las siguientes dos razones: "mala atención al cliente" y "daños continuos en la línea", obtuvieron un porcentaje parejo de 19%.

El servicio telefónico parecería no ser indispensable para garantizar niveles de calidad de vida, o se lo considera sustituible por la telefonía celular. No obstante, este adquiere interés al ver que organizaciones como la CEPAL[63] consideran que el acceso o no a este tipo de servicios reduce o amplía las brechas entre las capacidades de los sectores de ingresos económicos altos, medios y bajos en términos sociales como también en términos de capacidades y niveles de productividad. En este sentido, en Quito aun hay que trabajar en dotación de este servicio de telefonía fija para satisfacer a ese 27% de la población encuestada, quienes al parecer son, en su mayoría, de estratos bajos, y en forma de tenencia de vivienda en alquiler.

Gráfico 2.14. Quito, 2008: Calificación al servicio de teléfono




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

## Internet

Las capacidades y niveles de productividad generados a través del acceso o no a un teléfono fijo también se relacionan con el acceso a una red de servicio de internet, misma que se considera como un servicio básico (TICs). El servicio de Internet está manejado en la ciudad de Quito principalmente a través de la red instalada por la empresa de telefonía estatal. Es decir, el barrio o sector necesita tener infraestructura o puertos en la red de telefonía para que las diferentes empresas de Internet puedan proveer sus servicios. Si esta vía es técnicamente la más apropiada para dotar de servicio de Internet a la población de la ciudad,

[63] CEPAL (2005) Oportunidades digitales, equidad y pobreza en América Latina: ¿Qué podemos aprender de la evidencia empírica?

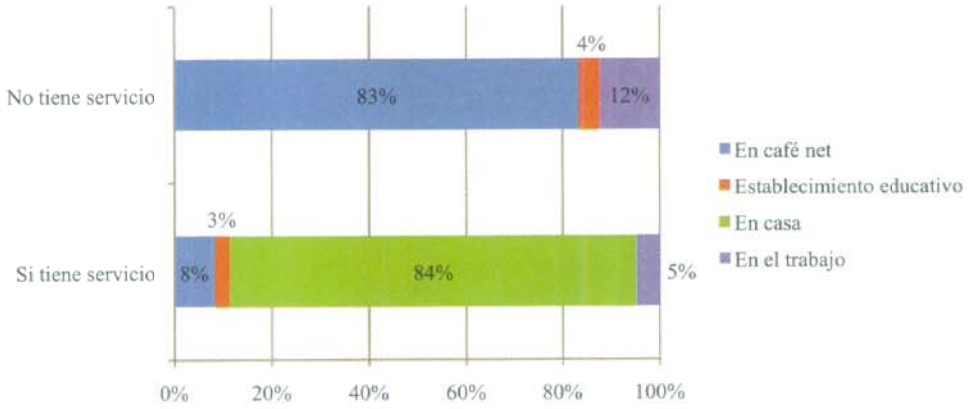
entonces se vuelve primordial la expansión de la red y servicio de telefonía fija[64].

Al incluir el servicio de Internet en este análisis de percepción de calidad de vida en Quito se asume que la conectividad es uno de los factores de calidad de vida en el contexto de desarrollo actual de las ciudades.

La pregunta realizada "¿Cuenta usted con servicio de Internet, si -no?", se refiere al servicio en general y no es específico a la existencia del servicios en el lugar de residencia. Los resultados a nivel general en Quito demuestran que mientras un 27% de la ciudad sí cuenta con el servicio, un total del 73% no. Al analizar los resultados de la pregunta ¿En qué lugar utiliza el servicio de Internet?, se observa que entre quienes sí tienen servicio de Internet, un 84 % lo disfruta en la casa, mientras un 8% accede a este servicio en un café net, un 3% en un establecimiento educativo, y un 5% en el lugar de trabajo.

Los datos destacan dentro que, del 73% que respondió no tener acceso a servicio de Internet, sí existe utilización del mismo, pero en otros lugares no residenciales o privados, como el café net. Las personas que respondieron que utilizan Internet en lugares como café net corresponden a un 83%, en establecimientos educativos a un 4%, y sitios de trabajo a un 12%. (Ver gráfico 2.15.)

Gráfico 2.15. Quito, 2008: Accesibilidad y lugar de uso de servicio de Internet

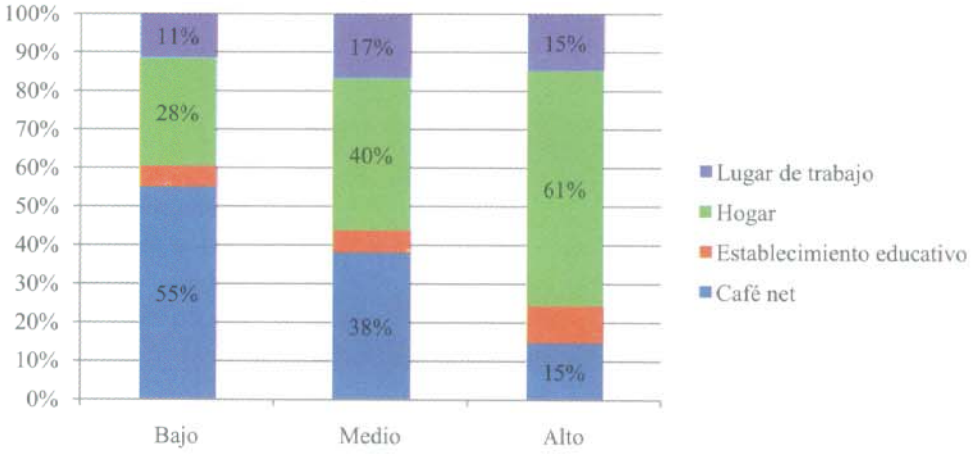



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

[64] Existen otras formas de proveer servicio de Internet, como por fibra óptica o a través del cable instalado por las empresas de televisión, o por electricidad. Estos no dejan de ser servicios alternativos, no públicos en el caso del cable de TV y además no son accesibles a nivel de infraestructura instalada en todos los sectores de la ciudad; con excepción de la energía eléctrica.

Para conocer ciertas tendencias relacionadas con qué depende el uso del Internet en diferentes lugares, se cruzó la información por estrato, nivel académico y zonas. El acceso a Internet depende, entre otros motivos, del ingreso de las familias. Esto se confirma al analizar el acceso a Internet según estratos socioeconómicos, como se muestra en el gráfico 2.16. Un 55% del estrato bajo, un 38% del estrato medio y un 15% de estrato alto acuden a un café net para acceder al servicio. Los que más utilizan el Internet en establecimientos educativos son de estrato alto (9%). En la casa, acceden en mayor proporción el estrato alto (61%), seguido del estrato medio (40%), y el estrato bajo (28%). Finalmente en el trabajo, el estrato medio es el que en mayor medida accede a este servicio (17%), a continuación el estrato alto (15%) y finalmente el bajo (11%). El uso de Internet con respecto al nivel educativo varía de acuerdo a las necesidades y espacios donde generalmente desarrolla actividades relacionadas al nivel de instrucción. Al café net recurren en mayor porcentaje la población con primaria y secundaria. A medida que el nivel de instrucción es mayor, disminuye el porcentaje de uso en dicho establecimiento. La tendencia es inversa con respecto al uso en la casa, existe la tendencia de que a mayor nivel de instrucción haya un mayor uso de Internet en la casa; el 70% de las personas encuestadas con postgrado acceden al Internet en sus hogares, en comparación con los del nivel de primaria incompleta (0%).

Gráfico 2.16. Quito, 2008: Lugar de uso de Internet según estrato económico



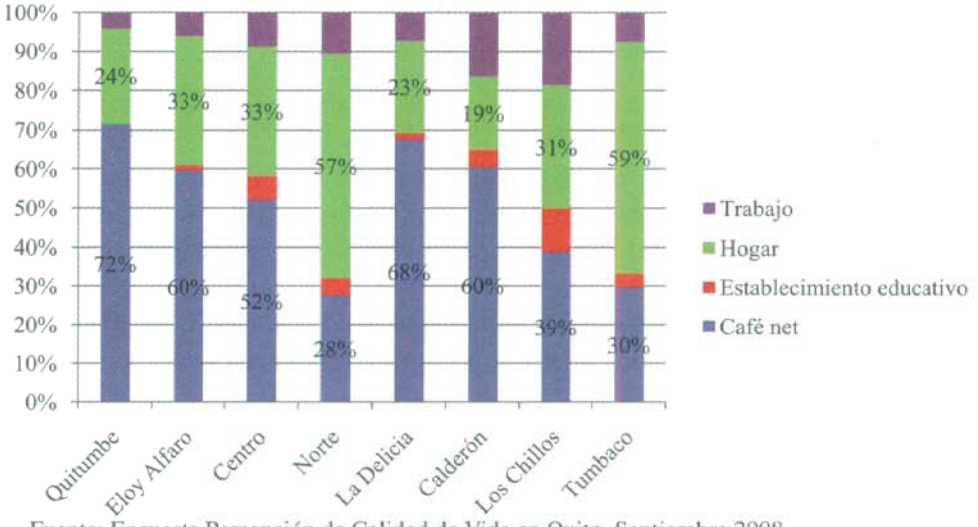

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Analizando el uso del Internet por administración zonal, se evidencia que en la mayoría de las administraciones zonales, la población acude en primer lugar al café net (ver gráfico 2.17). Las zonas donde la tendencia de uso es diferente son la zona Norte y Tumbaco. Llama la atención que la zona Quitumbe pre-

senta un porcentaje de utilización del Internet muy bajo en sus centros de estudio (cerca del 2% de los encuestados).

Una vez que se conoce sobre el perfil de los usuarios conjuntamente con los lugares donde acceden a este servicio es posible examinar la calificación en el rango de uno a seis que obtuvo este servicio básico de la ciudad.

Gráfico 2.17. Quito, 2008: Lugar de uso de Internet según zona administrativa de residencia




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

En general, en Quito las calificaciones muestran una gran insatisfacción con respecto al servicio. Un 8% califica en el rango de 1 a 3, un 37% califica en el rango de 4 a 6, y un significativo 56% no responde al escoger la opción "NS-NC, No aplica". Estos porcentajes multiplicados por la calificación nos dan un indicador de satisfacción en Quito de 2.13 sobre 6

Al ver estos resultados por zonas administrativas ocurre algo similar, nuevamente con las excepciones en la zona Norte y Tumbaco. En estas zonas la calificación sobrepasa el 3, y esto sucede, como se vio anteriormente, porque son las zonas donde existe un mayor grado de uso de este servicio por personas de nivel profesional alto, de sectores económicos medios y altos y que utilizan el Internet en la casa. Estas razones influyen en una calificación basada en una percepción ligeramente más positiva del servicio de Internet, frente a las zonas donde mayoritariamente se utiliza el servicio en espacios privados como los café net.

## Conclusiones

En general, las calificaciones totales para Quito demuestran una mejor calificación para el servicio de telefonía con un 5,05, seguido por la luz eléctrica (4,71) y el agua potable (4,65).

Cuando se territorializa y se pondera la calificación por el peso de la población de cada territorio en Quito, podemos observar situaciones diferentes con respecto a los servicios en las administraciones zonales, demostrando que sí existe un nivel de heterogeneidad en la dotación de servicios y esto es percibido por la población de cada zona.

La tabla 2.6 que se presenta a continuación muestra un resumen de los índices obtenidos para cada uno de los servicios. El índice califica al servicio desde la perspectiva de los usuarios, en rangos de 1 como muy malo, y 6 como muy bueno. Los índices en conjunto nos permiten examinar qué zonas tienen niveles de satisfacción consistentemente menores al nivel general de Quito en cada uno de los servicios. Esta situación se da en Eloy Alfaro, al ver que todos sus índices de satisfacción con los servicios básicos son menores al de Quito; lo mismo en los Chillos, con excepción del servicio de alcantarillado.

Finalmente se elaboró un índice general para Quito y para cada zona[65] donde están agrupados todos los servicios básicos de la ciudad, presentados en la tabla 2.18 recogido antes. Estos datos ayudan a ver de manera integral los niveles de satisfacción con respecto a los servicios en una zona de la ciudad. En este sentido, los índices de Quito tanto como de las administraciones zonales se ubican sobre 4. Unos índices son mayores al índice general obtenido en Quito (4,32) y otros bajos como el índice obtenido en Los Chillos, de 4,12.

Los resultados mostrados en el gráfico 2.18 resumen la situación descrita en este capítulo. Anteriormente se observó que en Los Chillos la población está consistentemente insatisfecha con todos los servicios en comparación con otras zonas donde aparentemente la calidad del servicio es mejor, como ocurre en La Delicia (4,58).

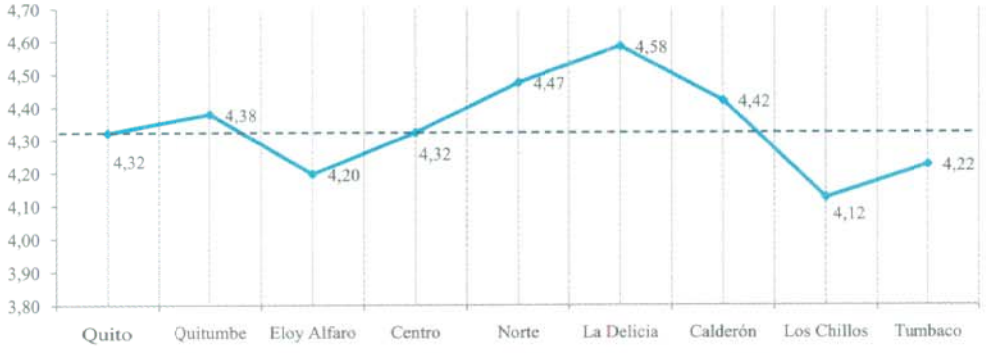
Por un lado, los niveles obtenidos en las zonas de los valles puede estar influenciado por las características rurales que tienen algunas áreas. El territorio de las zonas de los valles están conformados, en su mayoría, por parroquias rurales. Quiere decir, entonces, que los servicios básicos en zonas rurales aun tienen deficiencias. Es importante considerar que las zonas rurales necesitan de

[65] Ver los detalles de la metodología y proceso de cálculo del índice general en el Anexo 6

otros servicios para funcionar que no pueden ser los mismos que se necesitan en la ciudad. Es decir, no es ideal llegar a niveles de cobertura similares, porque se trata de suelo de diferente uso y función en la planificación del territorio, pero sí se trata de llegar a niveles de satisfacción en relación a las necesidades locales de servicios.

Por otro lado se detecta la insatisfacción de la zona Eloy Alfaro, ubicada al sur consolidado de Quito. En este caso la insatisfacción puede estar ligada a los años que tienen las diferentes estructuras, lo que significa que la gente espera que estas sean actualizadas o reparadas para cumplir con una mejor dotación de servicios.

Gráfico 2.18. Quito, 2008: Índice general de satisfacción con servicios básicos




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Tabla 2.6. Quito, 2008: Resumen índices de satisfacción con servicios básicos en Quito y administraciones zonales

| | Quito * | Quitumbe | Eloy Alfaro | Centro | Norte | La Delicia | Calderón | Los Chillos | Tumbaco |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Agua Potable | 4,65 | 4,59 | 4,46 | 4,68 | 4,9 | 4,96 | 4,81 | 4,35 | 3,98 |
| Alcantarillado | 3,68 | 3,81 | 3,62 | 3,74 | 3,75 | 3,39 | 3,94 | 3,94 | 3,52 |
| Recolección Basura | 3,82 | 4,01 | 3,67 | 3,87 | 4,14 | 3,78 | 3,57 | 3,11 | 3,84 |
| Luz Eléctrica | 4,71 | 4,59 | 4,55 | 4,67 | 4,94 | 4,99 | 4,66 | 4,29 | 4,59 |
| Teléfono | 5,05 | 5,02 | 4,94 | 4,92 | 5,06 | 5,25 | 4,87 | 4,97 | 5,3 |
| Internet | 2,13 | 1,49 | 2,00 | 1,82 | 3,15 | 1,26 | 1,16 | 1,9 | 3,11 |

* Este índice es resultado de un promedio ponderado utilizando el peso de la población de cada zona.

Fuente: Encuesta Percepción de la Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

## CAPÍTULO 3

# Parques y medio ambiente urbano

El desarrollo urbano genera áreas continuas de infraestructura, de bloques grises y de concreto impermeable. Estas áreas necesitan un balance de áreas abiertas, verdes y naturales para garantizar una relación de equilibrio ambiental ligado a necesidades humanas. Este balance territorial en la práctica sucede: primero por requerimientos físicos, de estructura y diseño de la ciudad; segundo por una necesidad humana de tener espacios de reunión, recreación, y de esparcimiento en áreas verdes o naturales; y, tercero por la necesidad propia del ambiente urbano de mantenerse saludable y en armonía. Los parques, además de satisfacer las necesidades de recreación, aportan a la salud humana y urbana al generar un contacto directo con la naturaleza y con un ambiente más limpio[66].

El sentido de lo público de los parques y sus formas de uso, hacen de estos espacios sitios de bienestar y disfrute a nivel individual y a la vez comunitario o colectivo. Los espacios públicos son importantes en la conformación de la ciudad al ser espacios urbanos de libre y gratuito acceso, dotados de dimensiones sociales, culturales, políticas, ambientales y físicas[67]. Estas dimensiones del espacio público se relacionan, en general, con la reproducción de las relaciones económicas, sociales y políticas. Este capítulo analiza específicamente las dimensiones ambientales y físicas de los parques. Estos involucran dinámicas que aportan a la calidad de vida. Brindan bienestar cuando son utilizados y disfrutados.

[66] American Planning Association, 2003.
[67] Vega, 2005:16

Los parques de la ciudad, como espacios de encuentro y recreación, construyen una dimensión social al permitir y promover momentos de interacción entre ciudadanos, facilitando un espacio para fomentar una interacción que puede ser solamente visual y muchas veces social[68]. En estos espacios se expresa una dimensión cultural y política que justamente surge de la condición pública de los espacios. En ellos, diferentes culturas e identidades pueden convivir sin temor a ser excluidas o reprimidas.

La dimensión ambiental y física de estos espacios se constituye en su aporte al mejoramiento de la calidad de vida de la población en términos de salud física y medio ambiente urbano porque generalmente son espacios saludables, naturales o recuperados. La existencia de parques ayuda en la mitigación del cambio climático[69], manejo de aguas lluvias, y contaminación de agua y aire. El uso de parques aporta a la salud humana al brindar momentos para el ejercicio y la relajación en tiempo libre. La dimensión física se expresa en el campo territorial, en su articulación y uso en interacción con el espacio urbano residencial y otros usos.

Los datos analizados en esta sección corresponden a los resultados de cuatro preguntas que se realizaron con el objetivo de conocer algunas dinámicas sobre el uso y satisfacción de los parques en sus dimensiones, primero, físicas o territoriales y, segundo, ambientales. Inicialmente se realizó una pregunta para conocer en qué grado la gente acude a los parques y, a partir de esto, conocer las diferentes dinámicas de los usuarios y no usuarios de estos espacios.

Una vez que se conoce que existe una mayoría de población que acude a los parques, podremos observar a través de los resultados, cuáles son los parques más utilizados en Quito. En este sentido, se identifican varias escalas de parques (barriales, zonales y metropolitanos) al analizar los datos de uso de parques, según la ubicación de residencia en el territorio. También se exploran los datos demográficos de los parques más utilizados por los encuestados, que resultaron ser los parques del barrio, el parque La Carolina y el Parque Metropolitano (del norte).

A partir de estos datos, la tercera pregunta analiza las diferentes evaluaciones que los encuestados dieron a los parques. ¿En qué medida los parques satisfacen las necesidades de esparcimiento de la población de Quito? Esta pregunta, igualmente que la anterior, involucra datos que informan sobre el estado de parques en su dimensión física y territorial.

[68] El estudio de la CEPAL, de Saraví (2004) nos habla de la importancia del espacio público para diferentes sectores sociales. Por ejemplo, en barrios pobres principalmente los grupos de jóvenes usan esos espacios públicos.

[69] Por ser zonas con bosque o árboles que generan sombra y por lo tanto son áreas que ayudan a regular altas temperaturas en el suelo de las zonas urbanas.

La cuarta pregunta analizada en este capítulo se refiere a la ubicación de "la mayor cantidad de espacios públicos" en la ciudad. Es decir, ¿qué zonas de la ciudad, en la percepción de la gente, están mayormente servidas con este tipo de espacios? Esta pregunta, nuevamente se refiere a la dimensión física de estos espacios de esparcimiento. Idealmente, la ciudad debería garantizar espacios verdes de calidad para la recreación en todas las partes del territorio metropolitano. Dentro de este concepto, esta distribución equitativa debería ser percibida por los habitantes para instalar en el imaginario de sus usuarios la existencia de parques distribuidos equitativamente en la ciudad.

Al mismo tiempo, se presenta un análisis sobre la relación estadística encontrada entre el uso de parques y la percepción de niveles de contaminación ambiental en la ciudad. Se quiso analizar un componente de la dimensión ambiental que es inherente a los parques, al cruzar estadísticamente dos variables: (1) ir al parque y (2) puntaje de contaminación de elementos del ambiente (aire, agua, ruido, contaminación visual y estado del bosque urbano). La relación estadística encontrada demuestra, en términos generales, que acudir y utilizar los parques tiene una correlación con puntajes más altos de percepción de contaminación. Estos puntajes señalan que las personas que acuden, utilizan y disfrutan los parques perciben que la ciudad tiene niveles de contaminación más críticos que las personas que no van a los parques.

Finalmente este capítulo aborda el tema de la gestión de los espacios públicos al analizar algunas preguntas sobre los niveles de satisfacción con las obras realizadas en los barrios o sectores de la ciudad, los mismos que se unen al análisis de datos que examinan los grados de apropiación de los espacios rehabilitados. Esto se demuestra través de porcentajes que reflejan el interés o responsabilidad en mantenerlos.

### 3.1. Uso de parques

La primera pregunta que se examina a continuación fue: ¿Va usted al parque? Estos datos proyectan resultados que sirven para saber el porcentaje de la población encuestada que acude al parque para realizar actividades de esparcimiento. Del total de los encuestados en Quito, el 67% dijo que sí va al parque mientras el 33% mencionó que no. Se puede identificar algunas características de las personas que sí van a los parques al realizar cruces con las variables de edad, género, estrato y estado civil.

La distribución de usuarios de los parques por edad demuestra que un 29% está conformado por jóvenes de 18 a 25 años, un 29% por personas de 26 a 35 años, un 24% por personas de entre 36 a 45 años y un 18% de personas entre 46 y 55

años. Este dato evidencia que los grupos de mayor edad acuden significativamente menos a los parques que el resto de grupos.

Tabla 3.1. Quito, 2008: ¿Va usted al parque?

| Grupos de edad | Si | No | Total |
|---|---|---|---|
| 18-25 años | 68% | 32% | 100% |
| | 29% | 29% | |
| 26-35 años | 70% | 30% | 100% |
| | 29% | 25% | |
| 36-45 años | 71% | 29% | 100% |
| | 24% | 20% | |
| 46-55 años | 58% | 42% | 100% |
| | 18% | 26% | |
| Total Quito | 67% | 33% | 100% |
| | 100% | 100% | |

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Se puede examinar el uso de parques con respecto a género. Se observa que la distribución de usuarios de parques se divide entre un 52% de hombres y un 49% de mujeres. Los hombres son ligeramente más representativos dentro de la conformación de usuarios de parques de Quito.

Por otra parte, se encuentra que los niveles de instrucción no condicionan la decisión de visitar los parques de la ciudad. Esta condición resulta positiva en la medida que los parques, como espacio público, no reproducen esquemas de exclusión por niveles de educación. Aproximadamente entre un 65% a un 75% de la población de cada uno de los grupos con diferentes niveles de instrucción, acude a los parques.

Se puede observar que los usuarios de parques son en un alto porcentaje casados (51%), 34% son solteros, mientras el 9% están en unión libre. Divorciados, viudos y separados tienen un porcentaje mínimo cada uno. Esto quiere decir que un total de 68% de todos los solteros, y 69% del total de casados acuden a los parques.

### 3.2. Los parques más visitados de la ciudad

En segundo lugar, se realizó una pregunta abierta: ¿A qué parque generalmente acude? Los resultados de esta pregunta, cruzados con otras variables, permite diferenciar la existencia de dos tipos de parques: los parques de significación barrial y zonal, y otros parques que se consideran de significación metropolitana. Cabe aclarar que los parques analizados en esta sección corresponden a los parques que fueron mencionados (identificados espontáneamente) por cada uno de los encuestados y no a una lista preestablecida de parques de la ciudad.

A través de los resultados obtenidos se puede conocer cuáles son los espacios públicos de recreación visitados por el 67% de la población encuestada. Con esta información se destaca la relación entre parque visitado y lugar de residencia; parque visitado y estrato, así como el nivel de satisfacción con las condiciones de esparcimiento que el parque le brinda. Los cuadros que se muestran en esta sección del capítulo presentan una organización de los parques mencionados según su ubicación en las zonas de la ciudad (sur, centro, norte y valles). De esta manera se facilita el análisis con respecto al uso de parques, sin olvidar su ubicación en el territorio del Distrito.

La distribución de uso de parques por administración zonal y Quito está contenida la tabla 3.2. En primer lugar se encuentra el "parque del barrio" con el 44 %; en segundo lugar está el parque de La Carolina con 26%; luego el Parque Metropolitano (del norte) con 7 % y el parque Ecológico Río Grande, también conocido como parque Lineal, es visitado en un 5,70%[70].

La tabla 3.2 permite observar la tendencia de uso de parques de acuerdo al lugar de residencia. Como se mencionó anteriormente, se organizaron los parques mencionados respecto a su ubicación general en el territorio de Quito (Sur, Centro, Norte y Valles) para facilitar la comprensión del cuadro y mostrar la relación entre lugar de residencia y parque utilizado. Se ubicó al "parque del barrio" fuera de esta clasificación al ser parques existentes en todas las zonas.

La población que reside en las zonas del sur de la ciudad, demuestra una tendencia a visitar parques ubicados en la misma zona sur, en la zona central y la zona norte (La Carolina y Metropolitano). Es decir, los pobladores de la zona sur, comparados con los pobladores de otras zonas, son quienes más se trasladan a otras zonas del territorio para utilizar los parques. Específicamente se destaca el uso de los parques ubicados en el área central. Aunque son porcentajes bajos, los pobladores del sur son los que más utilizan los parques Ejido, Alameda, Itchimbía y Panecillo.

[70] Este porcentaje es la suma de los porcentajes correspondientes al Parque Lineal y Parque Ecológico Río Grande ya que los dos corresponden a la misma área de recuperación de la quebrada del Río Machángara en el sur de Quito.

Tabla 3.2. Quito, 2008: Distribución de parques más visitados según lugar de residencia

| PARQUES POR ZONA* | | Sur | | Centro | Norte | | | Valles | | Quito |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | Quitumbe | Eloy Alfaro | Centro | Norte | La Delicia | Calderón | Los Chillos | Tumbaco | |
| SUR | Concha Acústica | 1% | 4% | 0% | 0% | 0% | 2% | 0% | 0% | 1% |
| | Ecológico Río Grande | 1% | 5% | 1% | 0% | 1% | 0% | 0% | 0% | 1% |
| | El Calzado | 2% | 13% | 1% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 3% |
| | Fundeporte | 4% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 1% |
| | Las Cuadras | 17% | 2% | 1% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 3% |
| | Parque lineal | 2% | 16% | 2% | 0% | 0% | 0% | 0% | 3% | 4% |
| CENTRO | Alameda | 2% | 1% | 1% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 1% |
| | Ejido | 1% | 0% | 5% | 1% | 0% | 0% | 3% | 3% | 1% |
| | Itchimbia | 1% | 1% | 23% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 4% |
| | Panecillo | 1% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% |
| NORTE | Carolina | 15% | 16% | 22% | 46% | 35% | 34% | 8% | 14% | 25% |
| | De la mujer | 0% | 0% | 0% | 2% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% |
| | Ingles | 0% | 0% | 0% | 0% | 13% | 0% | 0% | 3% | 2% |
| | Italia | 0% | 0% | 1% | 2% | 0% | 0% | 0% | 0% | 1% |
| | Metropolitano | 5% | 2% | 3% | 20% | 5% | 4% | 0% | 3% | 7% |
| VALLES | La Moya | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 7% | 0% | 0% |
| | Pasochoa | 0% | 0% | 1% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% | 0% |
| | | | 0% | | | | | | | |
| BARRIO | Parque del barrio | 48% | 40% | 42% | 30% | 46% | 60% | 82% | 76% | 44% |
| | Total | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

* Los parques incluidos en este listado son los parques mencionados por los encuestados.

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Se observa que los pobladores de la zona centro, utilizan los parques con los que cuenta su área de residencia, especialmente los parques barriales (42%) y el parque Itchimbía (23%). Sin embargo un porcentaje significativo se traslada hacia los parques del norte a La Carolina y al Parque Metropolitano. Los residentes de la zona centro acuden en menor porcentaje a los parques del sur.

Los pobladores de la zona norte, de acuerdo a los datos, son los que claramente no se movilizan, ni atraviesan la ciudad para disfrutar de un parque. En un gran porcentaje, prefieren utilizar los espacios públicos de recreación con que cuenta la zona norte y no movilizarse a otros sectores de la ciudad. Específicamente, los pobladores que viven en lo que corresponde a la administración zonal norte, utilizan primero, el parque La Carolina (46%), segundo los parques del barrio (30%) y tercero el Metropolitano (20%).

Las zonas de La Delicia y Calderón, en general presentan la misma tendencia de uso de parques que sus vecinos de la zona norte. Existe un porcentaje de 2,13% de la zona de Calderón que acude al parque La Concha Acústica ubicado en el sur de Quito.

Un porcentaje mayoritario de los pobladores de las zonas administrativas ubicadas en los valles (Los Chillos y Tumbaco), tienen una alta tendencia de uso de parques barriales[71], es decir no se movilizan. Sin embargo existe un porcentaje de población de los dos valles que se traslada a Quito para disfrutar de estos espacios.

Los pobladores de los Chillos, en un 81,67% dijeron acudir a los parques del barrio, en segundo lugar acuden al parque de La Carolina en el norte de la ciudad. Otros parques utilizados por los pobladores de Los Chillos, es el parque La Moya y el parque el Ejido ubicado en la zona centro de la ciudad. En el caso de los pobladores de Tumbaco, también demuestran una fuerte tendencia a utilizar los parques del barrio, y la única otra opción de parque es La Carolina (13,51%) en el norte de la ciudad.

La relación entre parque visitado y lugar de residencia caracteriza algunos parques de la ciudad como parques barriales y zonales, y otros como parques metropolitanos. Los espacios públicos de escala barrial, son utilizados en su totalidad por pobladores locales. Conceptualmente, estos parques deben cumplir un rol más directo como lugares de interacción y construcción de relaciones sociales comunitarias[72] en un modelo de ciudad compacta.[73] El diseño, uso, mantenimiento y apropiación de estos espacios idealmente cumplen este rol simbólico en la construcción de ciudad.

En la tabla 3.3. se observa la distribución de usuarios de parques según estrato económico. Los datos presentados muestran cómo las personas de los estratos bajos son visitantes de parques de todas las zonas de la ciudad, especialmente de parques barriales (46 %) y el parque La Carolina (24 %). El parque utilizado por este estrato en la zona centro es el Itchimbía (5%) y en la zona sur los parques de El Calzado (4 %), Las Cuadras (3%) y el parque lineal (6%).

Los estratos medios utilizan los parques barriales, ligeramente en mayor grado (49%) que los estratos bajos y también el parque la Carolina en un 28%. En general, los porcentajes demuestran que estos estratos acuden a los parques de la zona norte más que a los parques de otras zonas de la ciudad. Los parques de la zona centro no son visitados por estratos medios y los parques del sur visi-

[71] Este alto porcentaje de uso de parque barrial puede incluir el parque o área verde del conjunto residencial cerrado que generalmente incluye un espacio de estas características. Sin embargo este espacio no debería ser considerado como un espacio netamente público.

[72] Saravi (2004), Plan Equinoccio XXI, p: 51 (objetivo estratégico del programa de espacio público)

[73] El objetivo estratégico del programa de estructuración territorial y urbanismo del Plan Equinoccio XXI es: "El DMQ consolidado en su estructura territorial, de carácter regional policéntrica y compacta, con servicios públicos desconcentrados, equitativa dotación de equipamiento técnico y social y adecuadamente conectada y accesible". p: 49.

tados por estos estratos son el Ecológico Río Grande y la Concha Acústica en porcentajes bajos. Los estratos altos, a diferencia de los anteriores, utilizan en mayor grado al parque La Carolina (40%), seguido por el Parque Metropolitano (26 %) y en último lugar los parques barriales (25 %).

Tabla 3.3. Quito, 2008: Distribución de usuarios de parques por estrato socioeconómico

| PARQUES POR ZONA* | | ESTRATOS (%) | | |
|---|---|---|---|---|
| | | BAJO | MEDIO | ALTO |
| SUR | Concha Acústica | 1% | 2% | 0% |
| | Ecológico Río Grande | 2% | 0% | 0% |
| | El Calzado | 4% | 2% | 0% |
| | Fundeporte | 0% | 0% | 2% |
| | Las Cuadras | 3% | 1% | 0% |
| | Parque lineal | 6% | 1% | 1% |
| CENTRO | Alameda | 1% | 0% | 0% |
| | Ejido | 1% | 1% | 1% |
| | Itchimbia | 5% | 0% | 0% |
| | Panecillo | 0% | 0% | 0% |
| NORTE | Carolina | 24% | 28% | 40% |
| | De la mujer | 0% | 1% | 2% |
| | Ingles | 1% | 5% | 1% |
| | Italia | 0% | 2% | 0% |
| | Metropolitano | 4% | 8% | 26% |
| VALLES | La Moya | 0% | 1% | 1% |
| | Pasochoa | 0% | 0% | 0% |
| BARRIO | Parque del barrio | 46% | 49% | 25% |
| | TOTAL | 100% | 100% | 100% |

* Los parques incluidos en este listado son los parques mencionados por los encuestados.

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

## Los parques barriales

Los parques más utilizados en todas las zonas y estratos son los parques barriales. Con respecto a los grupos de edades, se observa que el uso del parque barrial disminuye cuando la edad aumenta. La población de usuarios de parques barriales está conformada en un 29% por grupos de 18 a 25 años, en 28% por grupos de 26 a 35 años, 26% por gente de 36 a 45 años y un 17% por gente de 46 a 55 años.

¿Qué porcentaje de la población de cada una de las zonas administrativas prefiere y escoge el parque del barrio como su sitio de esparcimiento?, ¿En qué zonas este porcentaje rebasa la tendencia de uso general de parques en Quito? En la tabla 3.2. se observa que la tendencia de uso parques barriales en Quito es 44.40%.

Las zonas donde la población que utiliza los parques barriales rebasa el porcentaje de Quito son las zonas de los valles (Los Chillos y Tumbaco), y luego las zonas de los extremos norte (La Delicia y Calderón) y las zonas del sur (Quitumbe y Eloy Alfaro). Solo las zonas centrales demuestran un porcentaje menor que la generalidad de la población de Quito y esto puede tener relación a la existencia y acceso de otros parques atractivos (como parques metropolitanos) o a factores sociales de comunidad y o de conformación barrial.

## El parque La Carolina y el Parque Metropolitano

A continuación, el objetivo es delinear un perfil demográfico de los usuarios de estos parques barriales y más adelante de los dos parques más utilizados (La Carolina y Metropolitano). Para esto se filtraron los datos de la población que acude a cada uno de estos parques y se la cruzó con variables de edad, nivel educativo, y zonas administrativas. Así, se construyó un perfil de los usuarios de los parques de diferentes escalas: los barriales donde sólo la población local acude, y los metropolitanos: parques que reciben visitantes de todas las zonas.

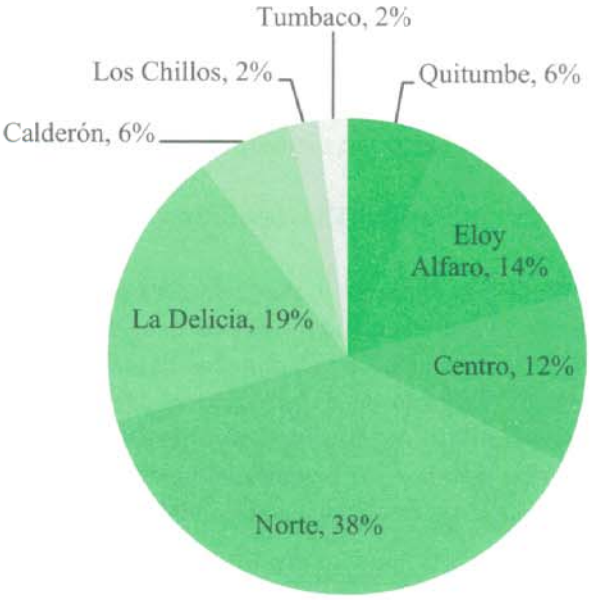
Aparte de los parques barriales, los resultados destacaron al parque La Carolina y al Parque Metropolitano del norte como los más visitados de Quito. Se vuelve necesario entonces, analizar el perfil de usuarios de estos parques, para demostrar las diferencias entre ellos y caracterizar su función y uso a nivel zonal, o metropolitano.

Los dos parques están ubicados en el norte de la ciudad y reciben usuarios de todas las zonas administrativas. El parque La Carolina especialmente, que recibe al 26,45% de los usuarios de parques, es atractivo a la población de dife-

rentes sectores de Quito, de diferentes edades, estratos, género y estado civil. Para demostrar la importancia y dinámicas de parque metropolitano que caracteriza al parque La Carolina, los datos a continuación serán comparados con los de usuarios del Parque Metropolitano para evidenciar diferencias y datos relevantes.

En el gráfico 3.1, se observa el porcentaje de población de cada una de las zonas administrativas de la ciudad, que escoge al parque a La Carolina y al Metropolitano como el parque al que generalmente acude. Evidentemente, el parque La Carolina es el que recibe población de todas las zonas, proporcionalmente en mayor grado que el Parque Metropolitano. Del total de usuarios de La Carolina, una mayoría son de la zona norte (38%), pero también existen usuarios de Quitumbe (6%), Eloy Alfaro (14%), Centro (12%), La Delicia (19%), Calderón (6%), Los Chillos (2%) y Tumbaco (2%).

Gráfico 3.1. Quito, 2008: Usuarios del Parque La Carolina según zona administrativa de residencia

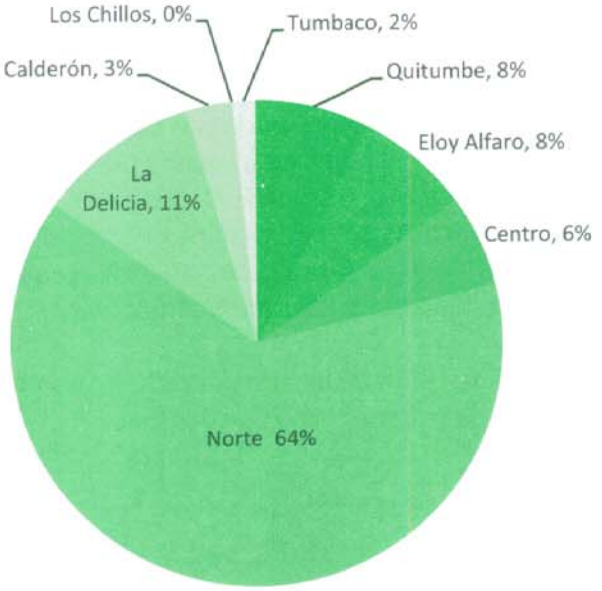



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Por otro lado, del total de los usuarios del Parque Metropolitano, el 64% pertenece a la zona norte. Es decir, aunque este parque tiene una extensión de carácter metropolitano, que permitiría albergar más población como usuarios, al parecer no tiene actividades que atraigan a gente de diferentes sectores de la ciudad, o su ubicación no es tan accesible como el lugar donde se encuentra La

Carolina. Con estos datos se puede decir que este parque tiene características de ser un espacio público de uso zonal, más que de uso metropolitano. Los pobladores de la zona norte, Delicia y Calderón prefieren acudir al parque La Carolina en primer lugar y en segundo lugar al Metropolitano.

Gráfico 3.2. Quito, 2008: Usuarios del Parque Metropolitano según zona administrativa de residencia




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

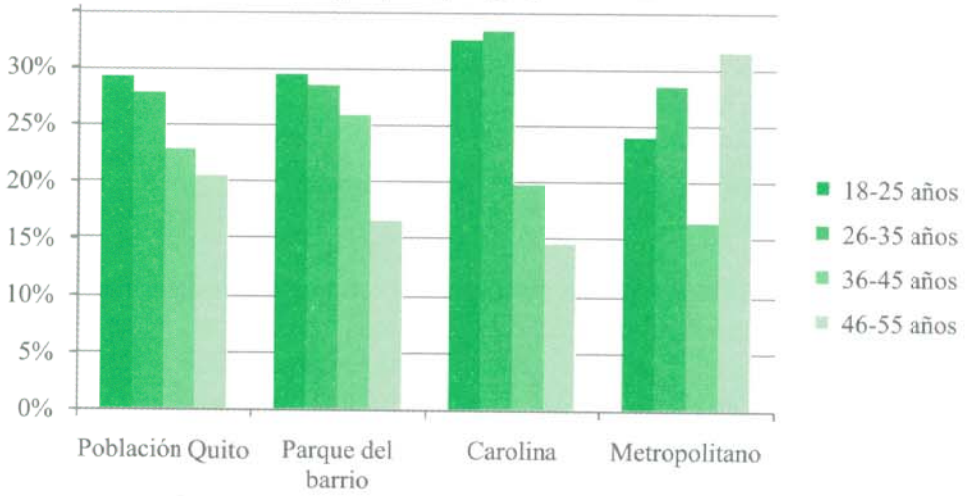
Los datos de uso de estos parques por estratos económicos muestran que estos dos parques son atractivos para sectores socioeconómicos altos. Anteriormente se examinó que un 25% de la población de estrato alto acude al parque del barrio. Complementariamente un 26% acude al parque Metropolitano y un 40% visita La Carolina (Tabla 3.3).

Los estratos medios utilizan significativamente más al parque La Carolina (28%) que al parque Metropolitano (8%). Es decir, solo un 18% de usuarios de La Carolina y un 19% de la población usuaria del Metropolitano son de estrato medio. Los estratos bajos presentan el mayor desinterés en el parque Metropolitano. Solo un 4% del total de población de estrato bajo escoge ir al Metropolitano, mientras un total de 24% escoge a La Carolina. Esto significa que el parque de La Carolina es más atractivo y tal vez más accesible que el Parque Metropolitano para los diferentes estratos de la ciudad.

Los datos demográficos por edad de los usuarios de estos parques demuestran que existe un mayor porcentaje de grupos de edad de 18 a 35 años prefiere visitar la Carolina que el Parque Metropolitano. La composición por edad de usuarios del parque La Carolina demuestra la misma tendencia general de usuarios de parques del barrio en Quito: a mayor edad, menor es la representatividad de estos grupos, en el espectro de usuarios del parque. Un 32% de visitantes son personas de 18 a 25 años, un 33% son personas de 26 a 35 años, un 20% corresponde a grupos de 36 a 45, y un 15% a grupos de edad entre 46 y 55. (Ver gráfico 3.3.).

La composición de usuarios del Parque Metropolitano es diferente, especialmente al ver que este parque no cumple con la tendencia "a mayor edad, menos uso de parques". En este caso, la población usuaria del Parque Metropolitano que conforma la mayoría (31%) corresponde al grupo de edad de 46 a 55 años, seguido por un 28% de personas de 26 a 35 años. El grupo de edad que es porcentualmente menor entre los usuarios es el de 36 a 45 años, quienes conforman sólo el 16% del total de usuarios del Parque Metropolitano.

Gráfico 3.3. Quito, 2008: Distribución de usuarios de parques por grupo de edad




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Los grupos de edad que visitan estos parques tienen diferentes necesidades de esparcimiento y por lo tanto parece que los espacios del parque La Carolina son más atractivos para actividades que realizan los jóvenes y no tanto para las actividades que realizan los grupos de 46 a 55 años[74]. Esto se comprueba con

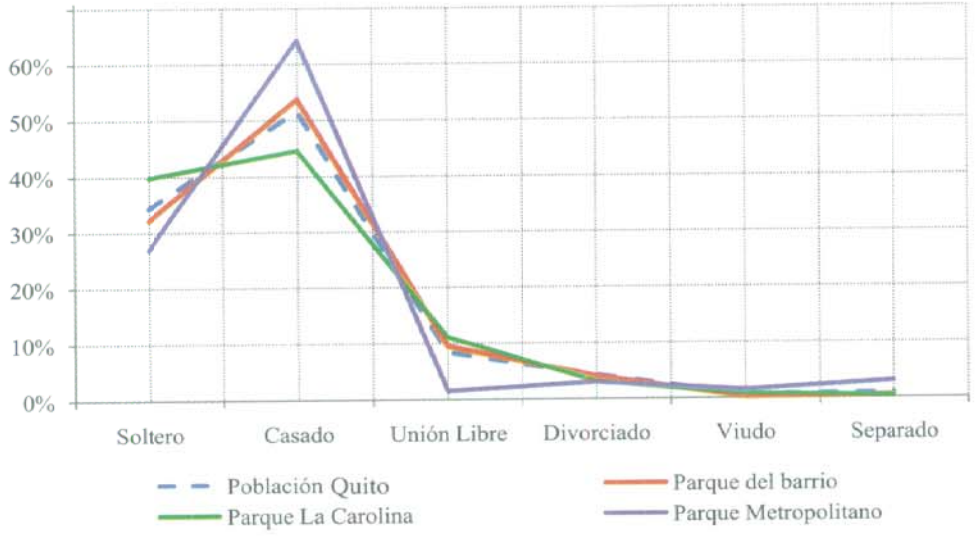
[74] Las actividades de esparcimiento de jóvenes y de grupos de 46 a 55 años no son necesariamente diferentes.

los siguientes datos (Gráfico 3.4.) al ver que los jóvenes, que son solteros, visitan el parque La Carolina en mayor número que los casados. Esto evidencia que, aún en el mismo grupo de edad, las preferencias y actividades de recreación cambian tomando en cuenta el estado civil.

En el gráfico 3.4. se observan los porcentajes de usuarios por estrato civil. El parque La Carolina recibe población mayoritariamente de solteros y solteras (40%) a diferencia del Parque Metropolitano (27%). Dicho de otra manera, un 21% del total de solteros visita la Carolina, mientras solo un 4% va a Metropolitano.

La población que mayoritariamente visita el Parque Metropolitano, son los casados en un 64%. Mientras los casados en el parque la Carolina representan un porcentaje menor de 45%. El total de visitantes del Parque Metropolitano corresponde a un 7% de la población encuestada, lo que quiere decir que el 64% de casados visitantes del Parque Metropolitano solo corresponden a un total del 6% de la población de estado civil casado, de Quito.

Gráfico 3.4. Quito, 2008: Distribución de población de usuarios de parques más utilizados según estado civil




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

El análisis por género también demuestra diferencias entre los usuarios de los parques. El parque la Carolina es preferido en un porcentaje mayor por hombres (56%) que por mujeres (44%), mientras que el perfil de usuarios observando la variable género del Parque Metropolitano es diferente, pues las mujeres son más numerosas (52%) que los hombres (48%).

Los datos correspondientes al parque La Carolina demuestran un perfil de usuarios caracterizados por ser gente joven, soltera y de estratos medios y altos especialmente provenientes de territorios de las administraciones zonales Norte, La Delicia y Quitumbe. Sin embargo debido a la ubicactón, facilidades de esparcimiento y de acceso que este parque presenta[75], el parque también recibe, en porcentajes menores, visitantes de estratos bajos, adultos y casados de todas las zonas de la ciudad.

Por otro lado, el Parque Metropolitano presenta menos diversidad en su espectro de usuarios. Los porcentajes de usuarios difieren de la tendencia de usuarios de Quito y del parque la Carolina como se observa en el gráfico anterior. La curva que representa al Parque Metropolitano demuestra que existen usuarios significativamente más representados que otros.

Para finalizar esta comparación, se observa que al Parque Metropolitano acuden, principalmente y casi exclusivamente, habitantes de la misma zona norte. Los porcentajes de visitantes de zonas como la Delicia y Calderón son similarmente bajos como los porcentajes de visitantes de Quitumbe y Centro. A nivel de edad y género este parque es visitado en su mayoría por personas adultas y casadas, así como un porcentaje de mujeres más que hombres.[76] Las personas de estrato bajo demuestran porcentualmente ser casi inexistentes como usuarios de este parque.

Considerando que del total de personas que van a los parques solo un 7% escoge el Parque Metropolitano, frente a un 26% que acude a la Carolina, los datos analizados demuestran que al ser menor el porcentaje de usuarios, menor es la diversidad demográfica. El parque la Carolina, tiene un carácter de parque de escala metropolitana o distrital, al presentar porcentajes de usuarios correspondientes a todos los diferentes grupos de la ciudad, lo que no ocurre con el grupo usuario del Parque Metropolitano.

### 3.3. Nivel de satisfacción con los parques de la ciudad

Una vez que se conoce qué parques de la ciudad son los más visitados y sus dinámicas de uso con respecto al lugar de residencia de los usuarios, es necesa-

[75] Además de canchas deportivas, el parque la Carolina tiene la pista para bicicletas, patines y patinetas, rutas pavimentadas para bicicletas, y trote. Otras áreas para picnic, caballos. El jardín botánico de Quito, y Centro de Convenciones Quito, se encuentran en terrenos de este parque.

[76] Con respecto al estado civil de la población de la zona norte, se puede decir que la distribución va en el siguiente sentido: 38,9% solteros; 50,5% casados; 3,6% unión libre; 5,6% divorciados, viudos y separados llegan a un 1,4%. Es decir, existe una mayoría de población en estado civil casados lo que se ve reflejado entre los usuarios del Parque Metropolitano y no en el parque la carolina, que más bien responde a tendencias que difieren de la confonnación demográfica de la zona norte.

rio ahora conocer en qué medida el parque posibilita las necesidades de esparcimiento[77] de estas personas.

Este análisis complementa la investigación alrededor del bienestar que brindan los parques de la ciudad, si éstos cumplen con su función de ser espacios saludables y adecuados para el esparcimiento. Esta pregunta no toma en cuenta el nivel de satisfacción con la existencia de parques como espacios que aportan al embellecimiento físico de la ciudad, sino como espacios que son planificados, articulados y diseñados para cumplir su función de espacios públicos para la recreación (en sus diversas formas), para ser disfrutados activamente.

La pregunta se la realizó tanto a las personas que sí acuden a los parques como a las que no. Los resultados muestran que hay diferencias de satisfacción entre ellos, ya que existe una relación estadística significativa entre insatisfacción y no uso de parques.

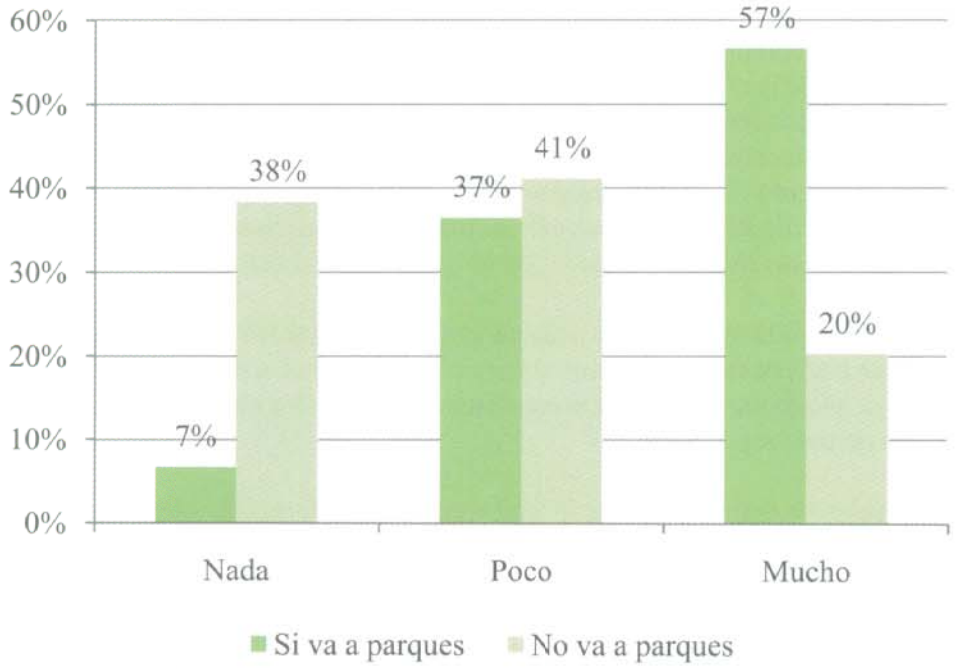
Los resultados demuestran que la tendencia general de satisfacción, frente a las posibilidades de esparcimiento que los parques brindan a la ciudad es positiva entre los usuarios de los parques. En el gráfico 3.5 se observa que los más insatisfechos son los que no acuden a los parques. Un 38% de los no-usuarios de parques, no están satisfechos con las opciones de esparcimiento que este brinda, mientras un 20% sí lo está. Los usuarios de los parques que están poco satisfechos corresponde a un 41% y los más satisfechos corresponden a un 57%.

El dato de satisfacción, además de estar ligado al uso o no de un parque de la ciudad, está relacionado al parque específico que la población está utilizando, a la infraestructura para el esparcimiento y a su ubicación en el territorio de Quito. Con el objetivo de conocer cómo se dan estas dinámicas de relación parque-ubicación-satisfacción se obtuvo un índice de calificación, en el rango del 1 (muy malo) al 6 (muy bueno), utilizando los porcentajes de satisfacción (nada, poco, mucho).

La calificación general de satisfacción con las facilidades de esparcimiento que brindan los parques en Quito es 3,38. Los índices que se observan a continuación, en el gráfico 3.6, demuestran nuevamente los diferentes niveles de satisfacción según la población usuaria y no usuaria de parques. Del total de personas que sí visitan los parques la calificación es 4,50, significativamente mayor que los que no acuden a los parques (2,44). Los pobladores de la zona de Los Chillos, que acuden a los parques son los más insatisfechos (3,59). Por otro lado, los usuarios de parques que habitan en la zona norte demuestran ser los más satisfechos con la infraestructura de los parques y presenta una calificación de 4,81.

[77] La pregunta realizada fue: ¿En qué medida considera Ud. que el parque posibilita sus necesidades de esparcimiento?

Gráfico 3.5. Quito, 2008: Nivel de satisfacción de usuarios y no usuarios de parques




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

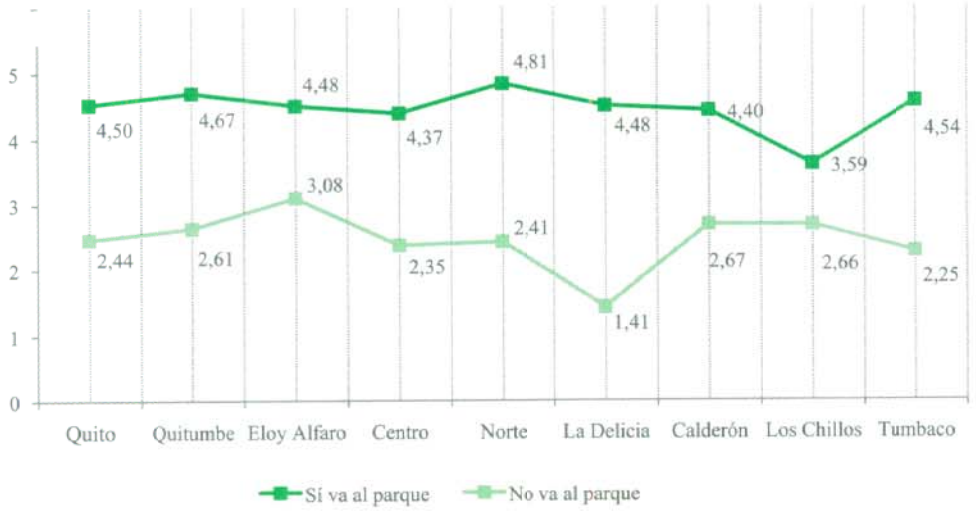
Recordando el análisis previo, los habitantes de la zona norte son especialmente usuarios de los parques de la zona norte. Este factor de cercanía puede ser una condición que influye en esta calificación. El índice puede ser calculado para los usuarios de cada parque en específico, y de esta manera se conoce que los usuarios del parque La Carolina califican al parque con un 4,90, índice que está significativamente por encima del dato de Quito (Tabla 3.4).

El Parque Metropolitano recibe una calificación que muestra una mayor satisfacción: 5,55. Esto indica que los grupos anteriormente descritos que acuden a este parque, perciben que tiene las facilidades e infraestructura adecuadas para sus necesidades de esparcimiento.

Los parques del barrio fueron mencionados como los parques más utilizados por la población de cada una de las zonas, los parques barriales obtienen un índice de 3,98, el cual es superior al índice promedio de Quito (3,38). Otros parques mencionados y utilizados especialmente por la población que vive en sus alrededores se observan en la tabla a continuación. Al calcular los índices de satisfacción para conocer si estos parques aportan al bienestar de las personas que los visitan, se demuestra que parques como el Ecológico Río Grande, Itchimbía,

Las Cuadras, Parque Inglés, obtienen un indicador superior al promedio de Quito (4,50).

Gráfico 3.6. Quito, 2008: Índices de satisfacción con parques según zona administrativa




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

El parque Lineal y el parque del barrio especialmente tienen algo por mejorar y para aportar en el bienestar y satisfacción de sus usuarios; los índices obtenidos son bajos con respecto al índice de Quito. Si un total de 44% de usuarios de parques prefieren el parque del barrio, y estos están satisfechos en un 3,98, significa que aun cuando estos pueden estar mejor, su cercanía u otros factores son considerados al momento de escoger éstos como sus espacios de esparcimiento.

### 3.4 Distribución de espacios públicos en el territorio

La cuarta pregunta analizada se refiere a la ubicación de "la mayor cantidad de espacios públicos" en la ciudad, es decir, ¿qué zonas de la ciudad están mayormente servidas con espacios de este tipo? Esta pregunta tiene relación con las respuestas sobre satisfacción y brindan una perspectiva sobre la conformación del territorio.

En la tabla 3.5 se observa el cruce realizado para conocer las opiniones por administraciones zonales, con respecto a la ubicación, de la mayor cantidad de espacios públicos, en las áreas de la ciudad: sur, centro, norte y valles. Los datos se organizan de dos maneras. Primero por distribución, mostrando los porcentajes obtenidos en cada zona administrativa con respecto a las zonas de la ciu-

dad. En este caso, en cada columna, de cada zona administrativa, se ha marcado tres datos con color, que sirven para el análisis: (1) el mayor porcentaje, (2) el segundo porcentaje representativo y (3) el porcentaje obtenido en su propia zona[78]. Segundo, la tabla presenta datos por composición del peso porcentual, de la opinión de cada zona administrativa, en cada una de las zonas de la ciudad.

Tabla 3.4. Quito, 2008: Índices de satisfacción con parques según sus usuarios

| Parques | Indicador de Satisfacción |
|---|---|
| Metropolitano | 5,55 |
| Ecológico Río Grande | 5,54 |
| Itchimbía | 5,16 |
| Las Cuadras | 5,38 |
| La Carolina | 4,9 |
| Parque Inglés | 4,89 |
| Parque Lineal | 4,1 |
| Parque del Barrio | 3,98 |
| Índice en el rango 1 (muy malo) a 6 (muy bueno). | |

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La mayor cantidad de espacios públicos, de acuerdo a la opinión de los encuestados, se encuentra, 1ro. en todo el territorio (59%), 2do. (16%) en el territorio de la administración norte, y 3ro. en el centro (10%). Estos porcentajes varían dependiendo de la ubicación y residencia. Zonas como Centro (44%), Norte (51%), y los Chillos (49%) tienen porcentajes menores al valor obtenido en total en Quito.

Al observar los siguientes datos que están marcados en la tabla anterior (tabla 3.5), se destaca la opinión del todas las zonas administrativas con respecto a la situación de los espacios públicos en la zona norte. Resalta la opinión de la zona centro (23%), porcentaje que sobrepasa la media de Quito. En zonas ad-

[78] Marcado con un recuadro en color negro.

ministrativas como Los Chillos y Tumbaco, la opinión hacia sus mismas zonas es porcentualmente mayor, que el porcentaje que recibe la zona norte en su distribución.

A diferencia del resto de Administraciones zonales, se puede reconocer que los encuestados en los valles (Los Chillos y Tumbaco) perciben que la mayor cantidad de espacios públicos se ubican en su mismo territorio. Como se pudo observar en la sección anterior, estos habitantes son los más insatisfechos con las facilidades de esparcimiento que estos parques brindan.

Tabla 3.5. Quito, 2008: Distribución y composición por zona administrativa, ¿Cree Ud. que la mayor cantidad de espacios públicos se encuentran en?

| Ubicación | SUR | | Centro | Norte | | | Valles | | Total Quito |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Quitumbe | Eloy Alfaro | Centro | Norte | La Delicia | Calderón | Los Chillos | Tumbaco | |
| A lo largo de toda la ciudad | 15% | 25% | 10% | 19% | 17% | 5% | 6% | 4% | 100% |
| | 78% | 63% | 44% | 52% | 65% | 59% | 49% | 63% | 59% |
| En el sur del de Quito | 7% | 28% | 16% | 28% | 7% | 1% | 10% | 2% | 100% |
| | 4% | 8% | 9% | 9% | 3% | 1% | 10% | 4% | 7% |
| En el centro de Quito | 7% | 12% | 24% | 17% | 23% | 7% | 8% | 3% | 100% |
| | 6% | 5% | 19% | 8% | 16% | 14% | 12% | 8% | 10% |
| En el norte de Quito | 6% | 26% | 18% | 32% | 7% | 6% | 5% | 2% | 100% |
| | 8% | 18% | 23% | 24% | 7% | 18% | 11% | 8% | 16% |
| En los valles de Quito | 5% | 19% | 9% | 18% | 20% | 6% | 16% | 8% | 100% |
| | 3% | 6% | 5% | 6% | 9% | 8% | 17% | 16% | 7% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

En la misma tabla 3.5, marcados con un recuadro negro, se observan los porcentajes que dicen sobre la percepción que tiene cada una de las zonas respecto a su propio territorio: ¿cómo la población de una zona administrativa, percibe la condición de estos espacios en su área de residencia?

En este caso, las zonas con porcentajes mayores a 10%, las zonas que mencionaron que existe una cantidad razonable de espacios en el lugar de residencia son: Centro (19%), La Delicia (16%), Calderón (14%) y Los Chillos (12%). Contrariamente, las zonas que obtienen porcentajes menores que 10% son Quitumbe en un 4%; Eloy Alfaro con 8%; Tumbaco 8%.

La percepción sobre la conformación del territorio respecto a la existencia de espacios públicos, varía al ver los resultados cruzados por estrato económico,

y nivel educativo. Por estratos económicos, se puede observar que los sectores medios perciben, en menor medida, una distribución equilibrada de espacios públicos a lo largo de la ciudad (50%) en comparación a los estratos bajo (61%) y alto (59%).

El nivel de instrucción modifica la percepción de determinados estratos económicos sobre el desarrollo de la ciudad. Así, a mayor instrucción, menor es el porcentaje de encuestados que perciben una equitativa distribución de espacios públicos en la ciudad. Frente a un 73% de encuestados con primaria incompleta que aseguran que los espacios públicos se distribuyen a lo largo de la ciudad, un 52% de encuestados con formación de postgrado creen lo mismo.

### 3.5. Espacio público y calidad ambiental

La encuesta realizó una serie de preguntas para conocer la percepción sobre niveles de contaminación de ciertos elementos ambientales como el aire y agua, contaminación por ruido, por basura y contaminación a las fuentes de agua. También se realizó una pregunta para conocer el nivel de satisfacción con la cantidad de árboles en la ciudad, es decir sobre el bosque urbano. Los parques contienen, por sus características físicas y funcionales, componentes que ligan a las personas con la dimensión ambiental de la ciudad. Se examinaron los resultados estadísticos, del cruce realizado entre las preguntas de contaminación, por usuarios de parques y los no usuarios.

Al realizar el cruce de variables de la encuesta, los resultados indican que existe una correlación entre ser usuario de los parques y percibir niveles de contaminación más alta que otros que no utilizan los parques. Las personas que utilizan los parques tienen una relación diferente con el medio ambiente urbano, y esto se demuestra con la correlación estadística encontrada.

La percepción acerca de la contaminación está relacionada con algunos factores, entre ellos, el contacto con un ambiente sano, que permite comparar la situación con ambientes urbanos contaminados. Los ambientes sanos, en este caso, son los parques de la ciudad. El grado de exposición de la población en espacios verdes y al aire libre condiciona, refuerza o modifica percepciones sobre la contaminación de los elementos naturales generando una cultura ambiental. Para mejorar la calidad de vida en su dimensión de salud ambiental, primero se requiere de una conciencia ciudadana sobre los problemas, y en este caso, el grupo más consciente de Quito son el 76% de personas que utilizan los parques.

Los resultados estadísticos presentados a continuación (tabla 3.6 y gráfico 3.7) son un instrumento numérico que demuestra una calificación subjetiva y que ex-

pone la correlación existente entre uso de parques y percepción de contaminación ambiental.

Tabla 3.6. Quito, 2008: Índice de nivel de contaminación percibido en Quito y según usuarios de parques (1 muy bueno, 6 muy malo)

| Elementos del ambiente | Si van al parque | No van al parque | Quito |
|---|---|---|---|
| Contaminación del aire | 4,64 | 4,43 | 4,53 |
| Contaminación por ruido | 4,46 | 4,27 | 4,4 |
| Contaminación por basuras y desechos en la ciudad | 4,16 | 3,87 | 4,04 |
| Contaminación visual | 4,13 | 3,6 | 3,94 |
| Contaminación a fuentes de agua | 4,07 | 3,64 | 3,91 |
| Cantidad de arboles en la ciudad | 2,79 | 2,77 | 2,77 |

Índice de contaminación: 1 (muy bueno) y 6 (Muy Malo)

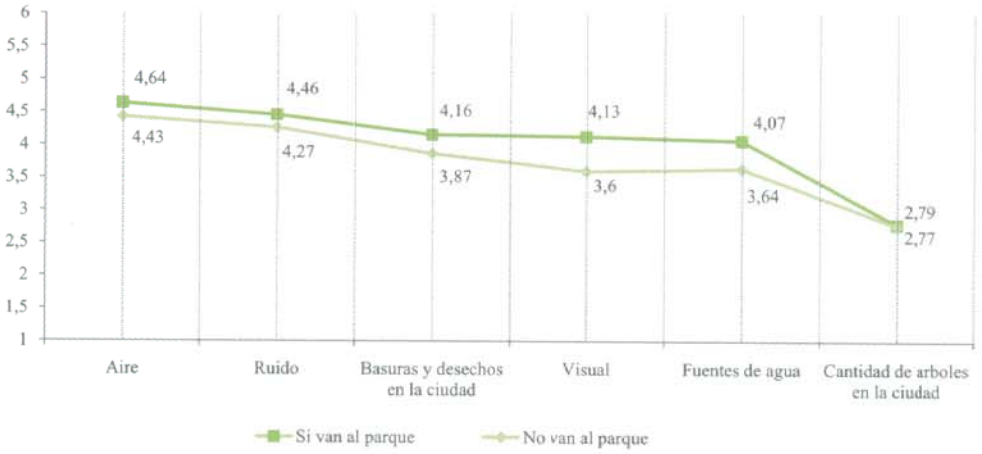
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La calificación ponderada sobre los niveles de contaminación entre las personas que sí acuden a los parques en todos los casos es más alta que la calificación promedio ponderada de Quito. Esta calificación corresponde al rango propuesto por la pregunta: del 1 al 6 califique el nivel de contaminación 1 (muy alta y 6 (muy baja). Este índice, a diferencia de otros utilizados en este libro, es positivo mientras más se acerque a1.

Los índices sobre la percepción de contaminación de los elementos ambientales de Quito son significativamente altos. Tanto los usuarios como los no usuarios de parques perciben la contaminación de los elementos ambientales siguiendo la misma tendencia. En primer lugar, preocupa la contaminación del aire, seguido por la contaminación por ruido, por basura, luego se ubica la contaminación visual y, finalmente, la contaminación de fuentes de agua. El índice que muestra la percepción sobre la cantidad de árboles en la ciudad es significativamente menos alarmante (2.77).

La diferencia de índices entre usuarios de parques y no usuarios, es mayor cuando se miran los niveles de contaminación visual y fuentes de agua. Con respecto a la contaminación visual, los no-usuarios de parques ubican un puntaje de 3,60, mientras los que utilizan los parques califican con un 4.13.

Gráfico 3.7. Quito, 2008: Índice de nivel de contaminación percibido según usuarios de parques (1 muy bueno, 6 muy malo)




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Los índices, así como otros datos analizados en este libro, varían de acuerdo a las zonas administrativas donde reside la población encuestada. Los índices se encuentran en la tabla 3.7 y en el gráfico 3.8. En ellos observa que ciertas zonas, tienen índices que son consistentemente más altos que los datos ponderados de Quito y que otras zonas de la ciudad.

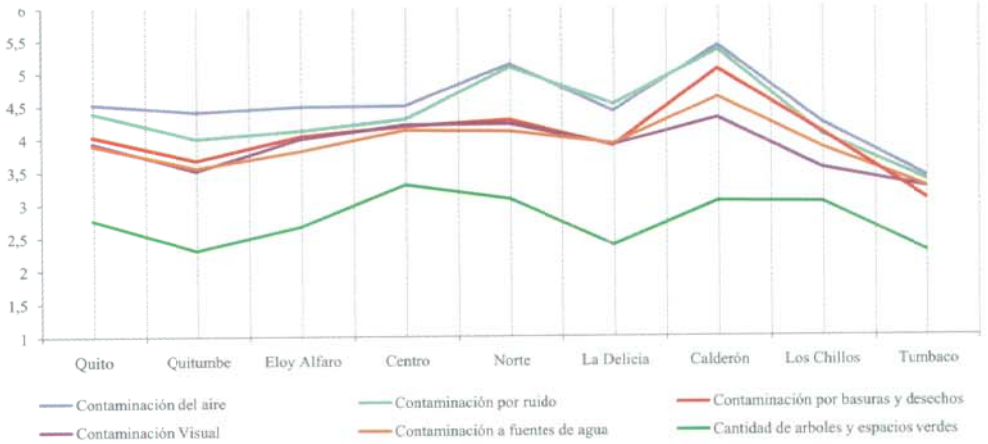
Tabla 3.7. Quito, 2008: Resumen de índices de percepción de contaminación (IPC) de los elementos del medio ambiente urbano, (1 muy bueno, 6 muy malo)

| Elementos Naturales | Quito | Quitumbe | Eloy Alfaro | Centro | Norte | La Delicia | Calderón | Los Chillos | Tumbaco |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Contaminación del aire | 4,53 | 4,41 | 4,49 | 4,5 | 5,13 | 4,41 | 5,41 | 4,22 | 3,41 |
| Contaminación por ruido | 4,39 | 4,00 | 4,12 | 4,29 | 5,08 | 4,51 | 5,34 | 4,04 | 3,35 |
| contaminación por basuras y desechos | 4,04 | 3,68 | 4,04 | 4,19 | 4,28 | 3,89 | 5,05 | 4,08 | 3,08 |
| Contaminación Visual | 3,94 | 3,52 | 4,00 | 4,21 | 4,22 | 3,90 | 4,30 | 3,54 | 3,25 |
| Contaminación a fuentes de agua | 3,91 | 3,56 | 3,82 | 4,13 | 4,11 | 3,92 | 4,62 | 3,85 | 3,26 |
| Cantidad de arboles y espacios verdes | 2,77 | 2,31 | 2,67 | 3,3 | 3,08 | 2,38 | 3,04 | 3,02 | 2,28 |
| Índice integral de percepción de contaminación (IIPC) | 3,51 | 3,06 | 3,34 | 3,61 | 3,3 | 3,53 | 4,01 | 3,42 | 3,18 |

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

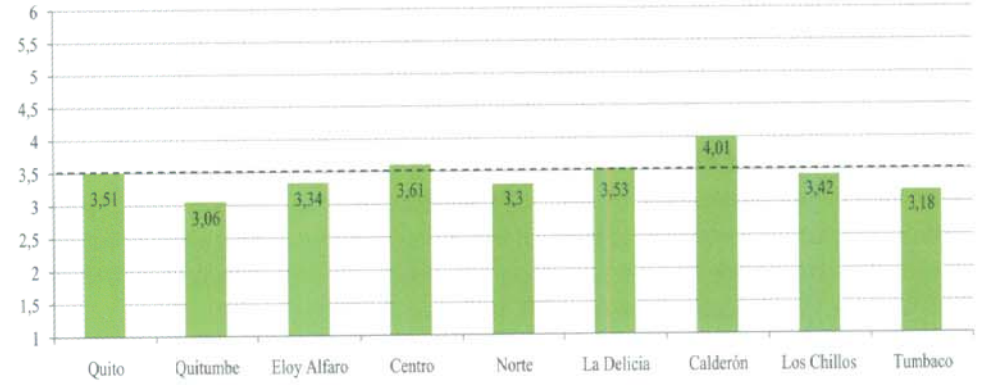
Aparentemente las zonas administrativas ubicadas en la zona norte de la ciudad (Norte, la Delicia y Calderón), perciben niveles de contaminación más elevados que zonas como Quitumbe, Eloy Alfaro y las zonas de los valles. Para contar con información concreta, se elaboró un indicador integral que se observa en el gráfico 3.9.

Gráfico 3.8. Quito, 2008: Índices de percepción de contaminación (IPC) de los elementos del medio ambiente urbano, (1 muy bueno, 6 muy malo)




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico 3.9. Quito, 2008: Índice integral de percepción de contaminación (IIPC) de elementos del medio ambiente urbano, (1 muy bueno, 6 muy malo)




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

El índice integral de percepción de contaminación (IIPC) se compone matemáticamente por la combinación de los puntajes de contaminación aire, desechos, agua, ruido y fuentes de agua. Se lo construyó realizando un cálculo ponderado, de cada uno de los factores de contaminación, y su peso poblacional de cada administración en el territorio de Quito (ver en el anexo información metodológica sobre el cálculo del índice-Anexo 7). A través de él se observa que las zonas donde mayor contaminación se percibe es en las zonas

centrales: centro y norte. Sin embargo, el IIPC más alto se encuentra en Calderón, que tiene un índice de 4,81. Las zonas de los valles perciben los niveles de contaminación con un puntaje más bajo que el de Quito.

### 3.6. Gestión del espacio público

Cuando se diseñó esta encuesta de percepción de calidad de vida, se consideró necesario incluir preguntas que permitiera conocer la satisfacción con respecto a la obra municipal realizada en parques[79]. En este sentido, se realizaron tres preguntas que permitieran examinar algunos elementos sobre gestión, especialmente observando los parques barriales, a los que generalmente acude un 44,40% de la población de Quito. En esta sección se analiza: (1) el reconocimiento y valoración de nuevas obras realizadas en los barrios, (2) el nivel de satisfacción con la obra realizada, (3) la identificación del responsable del mantenimiento de esas obras.

En primer lugar, la principal obra que las personas identificaron en sus barrios fueron los parques en un 25 %[80]. Otras obras reconocidas y que tienen que ver con espacio público de recreación en un 5% fueron las canchas. La obra de mejoramiento o recuperación de parques obtuvo resultados más significativos en las zonas administrativas Eloy Alfaro (30%), Norte (20%), y La Delicia (16%). Lo mismo se observa con las obras de canchas, donde las zonas Eloy Alfaro, Centro y Quitumbe perciben, en mayor porcentaje, que este tipo de obras fueron las más significativas en sus barrios.

En segundo lugar se observan los datos sobre el nivel de satisfacción con las obras realizadas en los barrios, entre ellas algunas relacionadas con espacios públicos de recreación. A nivel general en Quito, quienes indican estar "nada satisfechos" corresponden al 8%, los poco satisfechos al 34%, bastante satisfechos al 40% y muy satisfechos son un 18% (gráfico 3.10).

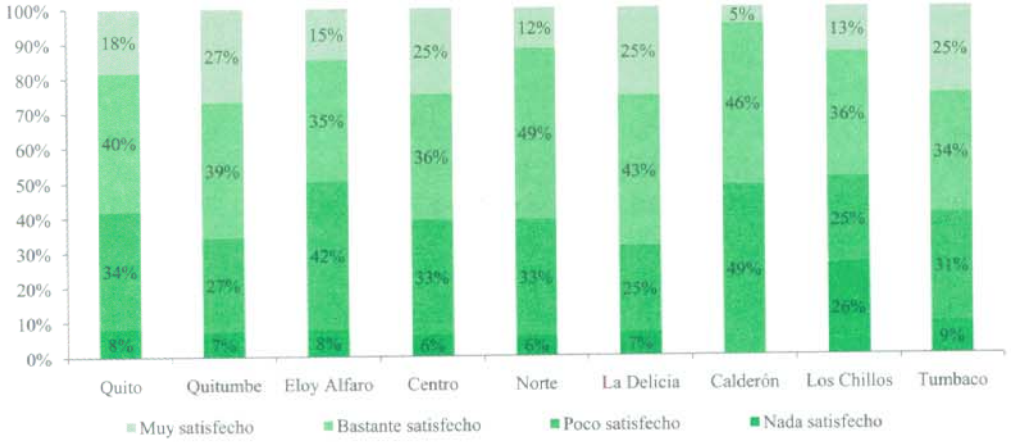
La satisfacción por administración zonal cambia al ver que existen obras más evidentes o llamativas en ciertas zonas administrativas antes que en otras. En el gráfico 3.10, se encuentran los porcentajes de satisfacción con respecto a las obras realizadas en el barrio o sector. Estas incluyen todas las mencionadas en la pregunta: ¿Cuál ha sido la principal obra realizada en su barrio o sector?

[79] El Municipio de Quito durante la gestión 2000-2009 realizó proyectos que transformaron y revitalizaron grandes zonas urbanas, "devolviendo a los ciudadanos el sentido de encuentro social en el espacio público recuperado, rehabilitado y regenerado." Vallejo, 2008: 55.

[80] Las opciones de obras realizadas consideradas en esta pregunta fueron: Iglesia, Parques, Canchas, Alcantarillado, Señalización, Retén Policial, Pavimentación de calles, Casa comunal, Ornato, Recolección de basura, Transporte, Agua Potable, Puentes peatonales, Ninguna, NS/NC. La opción ninguna, en el total del DMQ obtuvo el porcentaje mayor: 38,1%.

Por lo tanto, estos porcentajes no corresponden específicamente a las obras de parques o canchas. Las zonas más insatisfechas con obras realizadas en el barrio son Calderón, Eloy Alfaro y los Chillos. Debe tomarse en cuenta que anteriormente se mencionó que la zona Eloy Alfaro reconoce, en un 30%, que la principal obra realizada en su sector fueron los parques, sin embargo los porcentajes de satisfacción señalan a un 42% poco satisfecho y a un 35% bastante satisfecho.

Gráfico 3.10. Quito, 2008: Niveles de satisfacción por las principales obras realizadas en el barrio




Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

El tercer punto investigado sobre los temas que conciernen a la gestión de parques se refiere al mantenimiento de las obras realizadas en el barrio o sector. Al preguntar ¿quién hace el mantenimiento?[81], específicamente de las obras de parques, un 79% mencionó que el Municipio es el responsable del mantenimiento de estos espacios. Por otra parte, cuando se preguntó ¿en qué medida la comunidad se encuentra comprometida con el cuidado de estos espacios que aportan a la calidad de vida?, los resultados demuestran que existe un ligero compromiso y sentido de pertenencia hacia estos espacios, que se refleja en un total del 11% de personas que respondieron que son la comunidad y el barrio organizado los responsables de mantener sus parques.

En términos sociológicos y de gestión pública estos datos demuestran la falta de compromiso con el mantenimiento de los parques de un sector y evidencian

[81] La pregunta específica fue: ¿Quién es el responsable del mantenimiento de estos espacios? Opciones: MDMQ, gobierno central, la comunidad, el barrio organizado, empresa privada, todos, ns-nc.

una relación histórica entre ciudadanos y Municipio donde se concibe al Municipio como proveedor de servicios y encargado del mantenimiento de la ciudad. En el largo plazo esta concepción puede tornar deficiente a la gestión de los parques con respecto a los conceptos de calidad de vida inmersos en las dimensiones sociales, ambientales y económicas existentes en los espacios verdes de la ciudad. Tener la percepción de que el municipio es quien debe mantener los parques indica niveles bajos de apropiación o ejercicio de derechos y deberes por parte de los ciudadanos con respecto a los espacios públicos verdes.

En este capítulo se ha caracterizado a los parques y la calidad ambiental como una de las dimensiones que tienen relación con la calidad de vida. La gran mayoría de la población de Quito acude a los parques y está satisfecha con ellos en cierto grado. El lugar de residencia influye en la selección y uso de algunos parques de la ciudad, especialmente esto se demuestra con los porcentajes de uso de los parques barriales. Estos parques son los espacios públicos verdes más utilizados de la ciudad, seguidos por el parque La Carolina y el Parque Metropolitano.

Al conocer las dinámicas de los usuarios del parque La Carolina y Parque Metropolitano se pudo determinar que, en la práctica, éstos responden a características territoriales distintas. Mientras el parque La Carolina recibe población de todo Quito debido a su localización, accesibilidad y actividades de esparcimiento que brinda. Al encontrarse en un nodo importante de la ciudad, éste adquiere características propias de un parque metropolitano, en términos de su uso.

Por otro lado, el Parque Metropolitano se caracteriza por lo contrario, a pesar de su nombre. No es un parque barrial, pero sí un parque de uso zonal. Quienes lo utilizan provienen, en general, de las administraciones zonales ubicadas del norte de la ciudad, son gente adulta, de estado civil casados y de estratos medios y altos. En este análisis de los parques más utilizados, las dinámicas de movilidad fueron el instrumento para examinar las características de parque barrial, zonal o metropolitano.

## Conclusiones

Utilizar y disfrutar los parques permite un contacto con el medio ambiente natural y esto, de acuerdo a los datos mostrados, influye en la percepción que tiene la ciudadanía de los niveles de contaminación de los elementos ambientales de la ciudad. Tanto los no usuarios de parques como los usuarios perciben índices elevados de contaminación, pero son los últimos quienes sienten más contaminada a

la ciudad. Se encontró que las principales preocupaciones de la ciudadanía son el estado del aire, y la contaminación por ruido y basura.

El Índice Integral de Percepción de contaminación (IIPC) por zonas administrativas demuestra el estado crítico del ambiente desde la experiencia de la gente y sus lugares de residencia. Se puede asumir que el IIPC de las personas que acuden a los parques se acerca más a la realidad dado que esta percepción viene de gente que puede comparar un ambiente sano y saludable de mejor manera que quienes no usan los parques. Así, tenemos que las personas que utilizan los parques tienen una concepción de calidad de vida diferente que los que no utilizan los parques.

Los no-usuarios de parques seguramente califican los niveles de contaminación sobre la base de otras experiencias. Esta relación señala el valor de estos espacios en la articulación y equilibrio urbano no solamente por ser espacios que brindan esparcimiento, sino también por ser espacios que aportan a una mejor conciencia y conocimiento de la situación del ambiente de la ciudad. La interacción entre espacios abiertos y verdes, y espacios urbanizados ha sido explicada desde la dimensión física, territorial y ambiental que tienen los espacios públicos y en especial los parques.

Si los parques se encuentran articulados en el entorno físico y ambiental de la ciudad así como en las prácticas cotidianas de los usuarios, es primordial considerar las diferentes actividades de gestión que están involucradas en el mantenimiento de los parques. En la última parte del análisis de este capítulo se observó la débil apropiación que existe hacia estos espacios tomando en cuenta la baja responsabilidad asumida frente al mantenimiento. La población aun espera que el Municipio, como agente externo y proveedor de servicios, se encargue de mantener la calidad de los parques de la ciudad.